

Objetivos de Desarrollo del Milenio

Informe de 2012



NACIONES UNIDAS



El presente informe se basa en una serie de datos originales reunidos por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, bajo la coordinación del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, en respuesta a la petición de la Asamblea General de que se realicen evaluaciones periódicas de los progresos logrados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El Grupo cuenta con representantes de las organizaciones internacionales que se citan más abajo, entre cuyas actividades figura la preparación de una o más series de los indicadores estadísticos utilizados para verificar los progresos logrados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También se ha contado con la colaboración de profesionales nacionales de la estadística y de expertos externos.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

BANCO MUNDIAL

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES

COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA EUROPA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA Y EL PACÍFICO

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA OCCIDENTAL

PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIH/SIDA (ONUSIDA)

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

ONU-Mujeres, ENTIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

CENTRO DE COMERCIO INTERNACIONAL

UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2012



NACIONES UNIDAS
NUEVA YORK, 2012





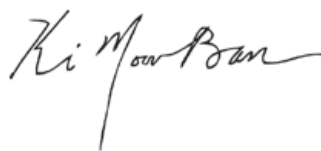
Prólogo

En el informe de este año sobre la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se destacan varios hitos. La meta de reducir la pobreza extrema a la mitad se ha logrado cinco años antes del plazo fijado de 2015, y asimismo la de reducir a la mitad el porcentaje de personas que carecen de un acceso confiable a fuentes de agua potable mejoradas. Las condiciones en las que viven más de 200 millones de personas en los tugurios han mejorado, lo cual es el doble de la meta marcada para 2020. La matriculación de niñas en la enseñanza primaria ha igualado a la de los niños y se ha visto un avance acelerado en la reducción de la mortalidad materna y de los niños menores de 5 años.

Estos resultados representan una tremenda reducción en el sufrimiento humano y constituyen una clara corroboración del enfoque dado a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, no hay que bajar la guardia. Las proyecciones indican que en 2015 más de 600 millones de personas de todo el mundo seguirán careciendo de acceso a agua potable segura, casi mil millones vivirán con un ingreso de menos de 1,25 dólares al día, habrá madres que morirán durante el parto, cuando ello puede evitarse, y habrá niños que sufrirán y morirán de enfermedades prevenibles. El hambre continuará siendo un problema mundial, y asegurar que todos los niños puedan completar la enseñanza primaria seguirá siendo una meta fundamental pero no cumplida que afectará negativamente al resto de los objetivos. La falta de condiciones de saneamiento seguras está obstaculizando los avances en salud y nutrición, la pérdida de biodiversidad avanza a un ritmo acelerado y las emisiones de gases de efecto invernadero siguen siendo una gran amenaza para la población y para los ecosistemas.

El objetivo de alcanzar la igualdad entre los géneros también sigue sin cumplirse, con amplias consecuencias negativas, ya que alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio depende en gran medida del empoderamiento de la mujer y de un acceso de las mujeres, en condiciones de igualdad, a la educación, al trabajo, al cuidado de la salud y a la toma de decisiones. También debemos reconocer la desigualdad en los avances según los distintos países y regiones y las hondas diferencias que existen entre las poblaciones, en especial entre las de las áreas rurales y las de las urbanas.

Alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 es difícil pero no imposible. Depende mucho de que se cumpla el Objetivo 8: la alianza mundial para el desarrollo. No debe permitirse que las actuales crisis económicas que afectan a gran parte de los países desarrollados ralenticen o reviertan los avances conseguidos. Aprovechemos al máximo los éxitos que hemos logrado hasta ahora y no cejemos hasta haber alcanzado todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



BAN KI-MOON
Secretario General, Naciones Unidas

Panorama general

A tres años del plazo fijado, podemos informar de que se han logrado grandes avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), acordados por los líderes del mundo hace más de una década, han alcanzado ya importantes resultados. Trabajando juntos, los gobiernos, la familia de las Naciones Unidas, el sector privado y la sociedad civil han logrado salvar muchas vidas y mejorar las condiciones para mucha gente. El mundo ha cumplido con importantes metas antes de la fecha marcada.

- **La pobreza extrema está disminuyendo en todas las regiones**

Por primera vez desde que comenzaron a analizarse las tendencias de la pobreza, tanto la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema como las tasas de pobreza cayeron en todas las regiones en desarrollo, incluyendo África subsahariana, donde esas tasas son las más altas. La proporción de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día cayó desde el 47% en 1990 hasta el 24% en 2008, por lo cual, de haber habido más de 2.000 millones de personas en esa situación, se pasó a menos de 1.400 millones.

- **Se ha alcanzado el objetivo de reducir la pobreza**

Las estimaciones indican que la tasa de pobreza de gente que vive con 1,25 dólares al día cayó en 2010 a menos de la mitad de la tasa de 1990. Si ese resultado se confirma, la primera meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (reducir la tasa de pobreza extrema a la mitad de su nivel de 1990) habrá sido alcanzada a escala mundial mucho antes de 2015.

- **El mundo ha cumplido la meta de reducir a la mitad la cantidad de personas sin acceso al agua potable**

En 2010 también se cumplió la meta de reducir a la mitad la cantidad de personas sin acceso sostenible al agua potable. Además, la proporción de personas que usan una fuente de agua mejorada aumentó desde el 76% en 1990 al 89% en 2010. Entre 1990 y 2010, más de 2.000 millones de personas obtuvieron acceso a fuentes de agua potable mejoradas, como suministro por cañería y pozos protegidos.

- **Las mejoras de la vida de 200 millones de habitantes de tugurios superaron las metas establecidas**

Entre 2000 y 2012, el porcentaje de habitantes urbanos de los países en desarrollo que vivían en tugurios disminuyó del 39% al 33%. Más de 200 millones de personas lograron el acceso a fuentes de agua mejoradas, a instalaciones de saneamiento mejoradas o a viviendas durables y menos hacinadas. Este logro supera la meta de mejorar significativamente las vidas de al menos 100 millones de habitantes de tugurios, mucho antes de la fecha fijada de 2020.

- **Se ha logrado la paridad en enseñanza primaria entre niñas y niños**

Gracias a los esfuerzos nacionales e internacionales y a la campaña de los ODM, muchos más niños de todo el mundo se han matriculado en la enseñanza primaria, especialmente desde 2000. Las niñas son las que más se han beneficiado. En todas las regiones en desarrollo la relación entre la tasa de matriculación de las niñas y los niños aumentó de 91 en 1999 a 97 en 2010. Este índice de paridad de géneros (97) cae dentro del margen de 3 puntos del 100%, que es la medida aceptada de paridad.

- **Muchos países que enfrentan grandes desafíos han concretado avances significativos en el camino hacia una enseñanza primaria universal**

En África subsahariana las tasas de matriculación en la enseñanza primaria aumentaron marcadamente, pasando del 58% al 76% entre 1999 y 2010. Muchos países de la región lograron reducir las relativamente altas tasas de niños no matriculados, incluso a pesar del aumento de la cantidad de niños en edad de asistir a la escuela primaria.

- **Los avances en la supervivencia infantil están acelerándose**

A pesar del crecimiento de la población, la cantidad de muertes de niños menores de 5 años ha disminuido en todo el mundo: desde más de 12 millones en 1990 hasta 7,6 millones en 2010. Asimismo, los avances en los países en desarrollo también se han acelerado. África subsahariana, la región con el nivel de mortalidad más alto entre menores de 5 años, ha duplicado su tasa media de reducción, pasando del 1,2% al año entre 1990 y 2000 al 2,4% durante el período 2000-2010.

- **En todas las regiones aumentó el acceso al tratamiento para las personas con VIH**

A finales de 2010, en las regiones en desarrollo había 6,5 millones de personas que recibían tratamiento con antirretrovirales para el VIH o el SIDA. Esa cantidad constituye un aumento de más 1,4 millones de personas desde diciembre de 2009, y es el incremento más alto jamás logrado en un año. Sin embargo, no se alcanzó la meta de lograr en 2010 el acceso universal.

- **El mundo está en camino de alcanzar la meta de detener y empezar a revertir la propagación de la tuberculosis**

Desde 2002, en todo el mundo las tasas de incidencia de la tuberculosis han ido declinando. Las proyecciones actuales llevan a pensar que la tasa de 1990 de mortalidad por esta enfermedad se habrá reducido a la mitad en el año 2015.

- **Las muertes por paludismo han disminuido en todo el mundo**

Desde el año 2000, la incidencia estimada del paludismo ha disminuido un 17% en todo el mundo. En este mismo período, las tasas de mortalidad debidas específicamente al paludismo han disminuido un 25%. En 43 de los 99 países con transmisión activa de paludismo, los casos denunciados cayeron más de un 50% entre 2000 y 2010.

La desigualdad está afectando negativamente a las ganancias y ralentizando los avances en áreas clave

Los logros se han distribuido de forma desigual entre las regiones y países. Más aún, para algunos ODM los avances se han ralentizado luego de las múltiples crisis del período 2008-2009.

- **En los últimos 20 años, el empleo vulnerable ha disminuido en pequeña proporción**

Se estima que en 2011 el empleo vulnerable (definido como el porcentaje de trabajadores familiares auxiliares y trabajadores por cuenta propia respecto al empleo total) representaba un 58% de la fuerza laboral en las regiones en desarrollo, lo cual supone un descenso moderado en relación con el 67% que existía hace dos décadas. Es más probable que las mujeres y la población joven se encuentren en tal posición insegura y pobremente remunerada en proporción mayor que el resto de la población laboral.

- **El descenso de la mortalidad materna está muy lejos de la meta establecida para 2015**

Ha habido importantes mejoras en la salud materna y en la reducción de la mortalidad materna, pero los avances siguen siendo muy lentos. La disminución de la cantidad de embarazos entre las adolescentes y la expansión del uso de los métodos anticonceptivos han continuado, pero desde el 2000 lo ha hecho a un ritmo más lento que durante la década precedente.

- **El uso de fuentes de agua mejoradas sigue siendo bajo en las áreas rurales**

Mientras que en 2010 el 19% de la población rural usaba fuentes de agua no mejoradas, en las áreas urbanas ese porcentaje era de solo un 4%. Como los aspectos relacionados con la seguridad, la confiabilidad y la sostenibilidad no se reflejan en los indicadores que se utilizan para seguir los avances de los ODM, es probable que ese porcentaje sobrestime la cantidad real de personas que usan fuentes de agua seguras. Y lo que es peor, casi la mitad de la población de las regiones en desarrollo (2.500 millones de personas) todavía no cuenta con instalaciones de saneamiento mejoradas. Para 2015 el mundo habrá logrado solamente un 67% de cobertura, muy por debajo del 75% necesario para alcanzar el ODM.

- **El hambre sigue siendo un problema mundial**

Las estimaciones más recientes de la FAO a propósito de la nutrición insuficiente, indican que en el período 2006/2008 había 850 millones de personas que padecían hambre, lo que equivale a un 15,5% de la población mundial. Este persistente nivel alto refleja la falta de avances de varias regiones, a pesar de que haya disminuido la pobreza. Los avances también han sido lentos en la reducción de la nutrición insuficiente en niños. En 2010, casi un tercio de los niños de Asia meridional pesaban menos de lo normal.

- **La cantidad de personas que viven en tugurios sigue creciendo**

No obstante el descenso del porcentaje de población urbana que vive en tugurios, la cantidad absoluta ha seguido creciendo respecto a la base de referencia de 650 millones registrada en 1990. Se estima que 863 millones de personas viven hoy en esos barrios.

En los próximos años tendremos la oportunidad de aumentar los logros y de adecuar nuestro programa para el futuro

El plazo fijado de 2015 se acerca rápidamente. Las contribuciones de los gobiernos nacionales, la comunidad internacional, la sociedad civil y el sector privado deberán intensificarse para enfrentar el antiguo y persistente desafío de la desigualdad y para seguir luchando por la seguridad de los alimentos, la igualdad entre los géneros, la salud materna, el desarrollo rural, las mejoras de la infraestructura, la sostenibilidad del medio ambiente y la respuesta al cambio climático.

Se está preparando un nuevo programa para continuar en él nuestros esfuerzos más allá de 2015. La campaña de los ODM, con sus éxitos y reveses, nos provee una rica experiencia de la cual extraer enseñanzas, al igual que nos brinda la confianza de que es posible seguir cosechando éxitos.

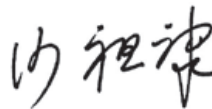
- **La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer son asuntos clave**

La desigualdad entre los géneros continúa y las mujeres siguen enfrentando discriminación en el acceso a la educación, al trabajo, a la tenencia de bienes y en su participación en el gobierno. La violencia contra la mujer sigue socavando los esfuerzos de alcanzar todos los objetivos. La continuación de los avances hacia 2015, pero también después, dependerá mucho de los éxitos que se logren en estos desafíos interrelacionados.

- **Los avances en los ODM demuestran el poder de los objetivos mundiales y de las metas compartidas**

Los ODM han sido un marco de trabajo fundamental para el desarrollo global. Planes claros y con objetivos y metas mensurables, y la existencia de una visión en común, han sido cruciales para lograr los éxitos.

En todo el mundo existe la expectativa de que más temprano que tarde se alcanzarán todos los objetivos marcados. Se espera mucho de los líderes mundiales. Diversos sectores, como los gobiernos, las empresas, las universidades y la sociedad civil, a menudo conocidos por trabajar con metas divergentes o incompatibles, están aprendiendo a colaborar en sus aspiraciones compartidas. Las estadísticas mundiales y un análisis claro del Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de este año nos dan una buena idea de hacia dónde dirigir nuestros esfuerzos.



SHA ZUKANG

Subsecretario General de Asuntos Económicos y Sociales

Objetivo 1

Erradicar la pobreza extrema y el hambre

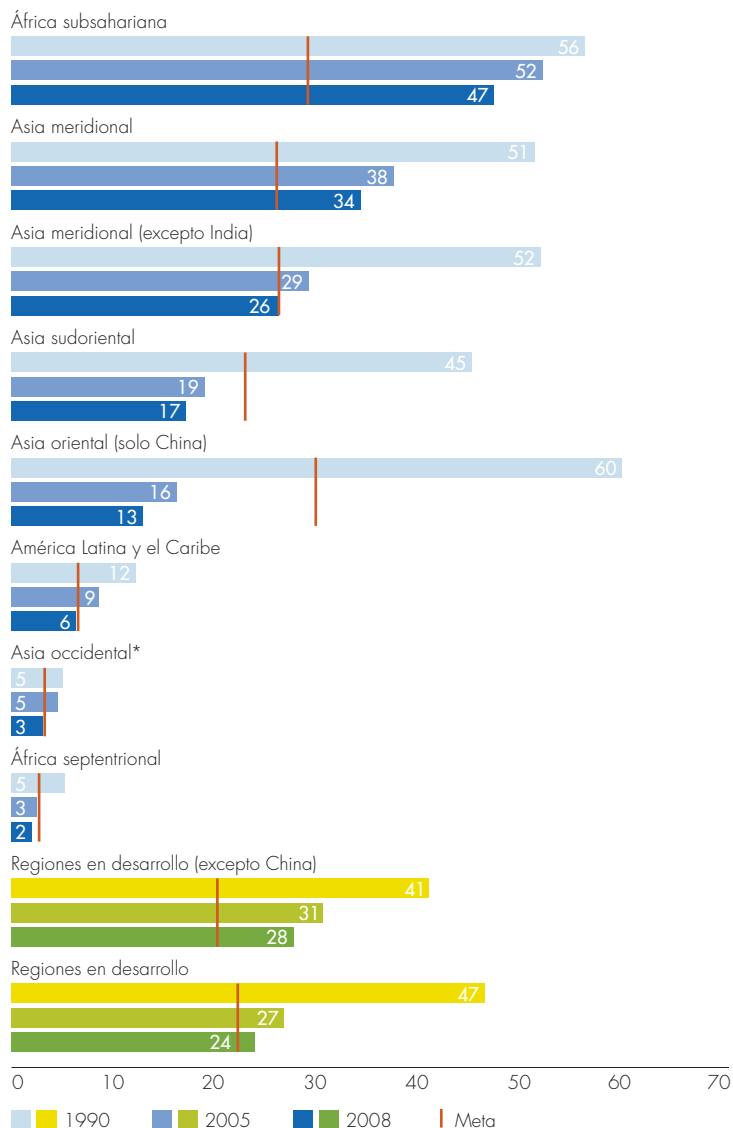


META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día

La pobreza extrema disminuyó en todas las regiones

Proporción de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día, 1990, 2005 y 2008 (porcentaje)



* El valor agregado se basa en 5 de los 13 países de la región.

Nota: No se dispone de suficientes datos por país para calcular los valores agregados para Oceanía.

Por primera vez desde que el Banco Mundial comenzó a analizar las tendencias de pobreza, tanto la cantidad de personas que viven en pobreza extrema como las tasas de pobreza cayeron en todas las regiones en desarrollo, incluyendo África subsahariana, donde esas

tasas son las más altas. En las regiones en desarrollo el porcentaje de personas que vive con menos de 1,25 dólares al día cayó del 47% en 1990 al 24% en 2008. En 2008 había 110 millones de personas menos viviendo en condiciones de pobreza extrema que en 2005. La cantidad de personas en pobreza extrema en las regiones en desarrollo cayó de más de 2.000 millones en 1990, a menos de 1.400 millones en 2008.

El análisis más reciente posterior a 2008 revela que si bien los altos precios de los alimentos y de los combustibles y la profunda recesión económica de los últimos cuatro años han perjudicado a las poblaciones vulnerables y en algunos países han ralentizado la tasa de reducción de pobreza, estas tasas han continuado cayendo a nivel mundial. Una estimación preliminar del Banco Mundial, basada en una cantidad mucho menor de encuestas que la actualización mundial, indica que la tasa de pobreza global de 1,25 dólares al día cayó en 2010 a menos de la mitad de su valor de 1990. Si estos resultados se confirman en los estudios de seguimiento, la primera meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (reducir la tasa de pobreza extrema a la mitad de su nivel de 1990) se habrá alcanzado mucho antes del plazo fijado de 2015.

A pesar de ello, incluso al ritmo de avance actual, las estimaciones indican también que cerca de 1.000 millones de personas seguirán viviendo con menos de 1,25 dólares al día en 2015, lo cual corresponde a una tasa de pobreza extrema global apenas inferior al 16%. Cuatro de cada cinco personas que viven en pobreza extrema viven en África subsahariana y en Asia meridional.

Algunas regiones han logrado mayores avances que otras. En China se ha alcanzado un ritmo de avance excepcional. Después de que la tasa de pobreza extrema cayera desde el 60% en 1990 al 16% en 2005, volvió a caer en 2008 al 13%. En India y en Asia meridional

(excluyendo India), entre 1990 y 2008 la tasa de pobreza cayó del 51% al 37% y del 52% al 26%, respectivamente.

Por otra parte, la pobreza sigue extendida ampliamente en África subsahariana y en Asia meridional, a pesar de los notables avances alcanzados. Entre 2005 y 2008, la tasa de pobreza del África subsahariana cayó casi 5 puntos porcentuales: a menos del 48%, el mayor descenso en la región desde que comenzaron a hacerse estimaciones de las tasas de pobreza internacional. Por primera vez, la cantidad absoluta de personas que viven en pobreza extrema también cayó en la región, pasando de 395 millones en 2005 a 386 millones en 2008. Esta caída revirtió la larga tendencia de aumentos habida desde 1981.

Es posible y probable que en los próximos años se logren más avances en la meta de erradicar la pobreza si los países en desarrollo mantienen las robustas tasas de crecimiento logradas durante gran parte de la década pasada. También es necesario que se siga luchando contra los elementos que favorecen la pobreza extrema: la mala salud y la falta de educación, que impiden que la gente tenga empleos productivos; el daño irreversible y las actuaciones irresponsables, que diezman el medio ambiente; y la corrupción, los conflictos y la mala gobernanza, que malgastan los recursos públicos y desalientan la inversión privada.

El sencillo hecho de poder vigilar en sitios específicos la eficacia de los esfuerzos para combatir la pobreza es una herramienta importante para erradicarla. Sin embargo no es fácil obtener datos suficientes en calidad y en cantidad, en especial en los países pequeños y en los países y territorios en situaciones precarias. Mejorar la calidad y el alcance de las encuestas de los hogares, una importante fuente de datos para vigilar la evolución de la pobreza, es una necesidad impostergable.

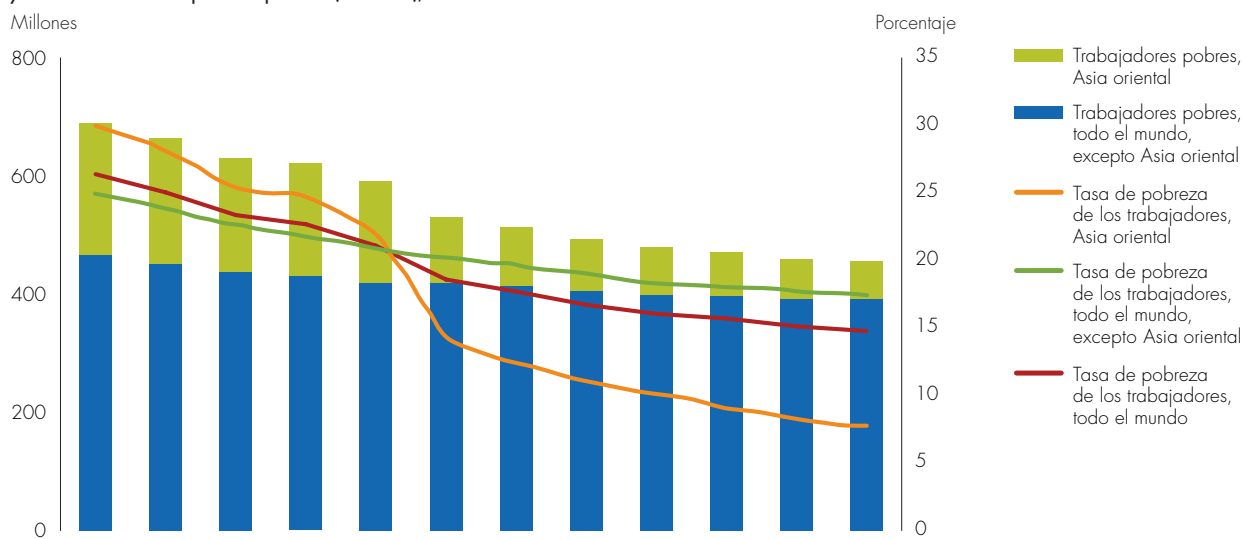


META

Alcanzar empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluyendo las mujeres y los jóvenes

Asia oriental marca el ritmo en el mejoramiento de las condiciones para trabajadores pobres

Proporción de personas empleadas que viven con menos de 1,25 dólares al día (porcentaje) y cantidad de trabajadores pobres (millones), 2000-2011



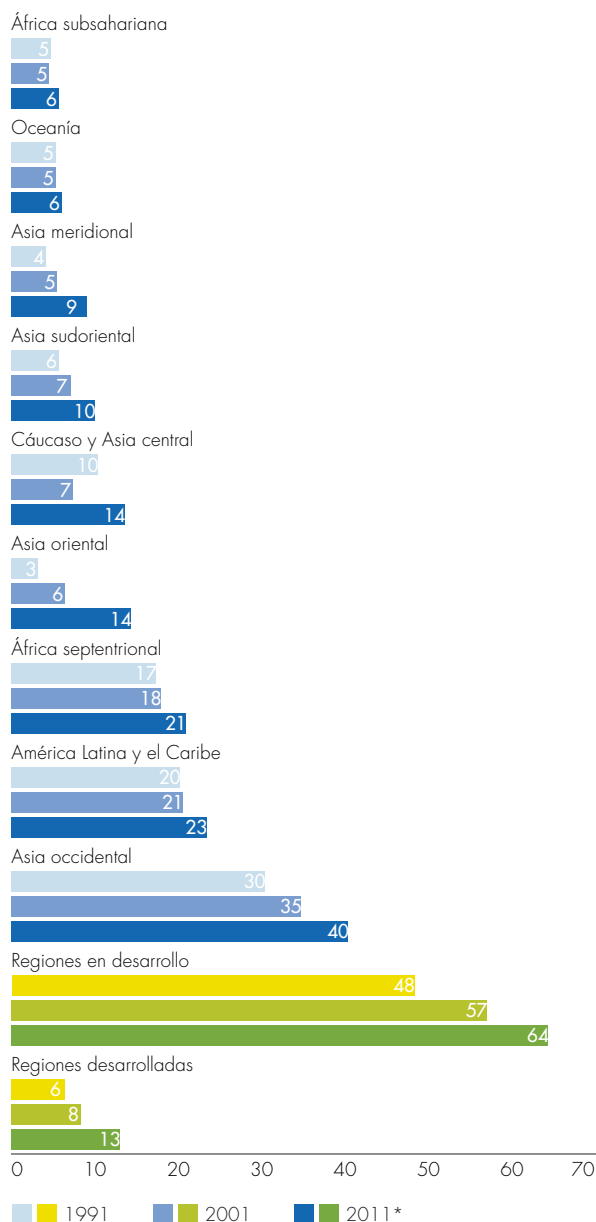
Estimaciones recientes realizadas por la OIT y basadas en una nueva metodología indican que en 2011 había 456 millones de trabajadores que vivían por debajo del umbral de pobreza de 1,25 dólares al día, lo cual corresponde a una reducción de 233 millones desde 2000, y de 38 millones desde 2007. A este descenso mundial generalizado ha contribuido mucho la espectacular reducción de la pobreza extrema entre los trabajadores de Asia oriental. Debido al rápido crecimiento económico y a la reducción de la pobreza producidos especialmente en China, entre 2000 y 2011 hubo 158 millones menos de trabajadores pobres; entre 2007 y 2011, la reducción fue de 24 millones.

Entre 2000 y 2011, la proporción de trabajadores de todo el mundo que vivían por debajo del umbral de pobreza de 1,25 dólares al día cayó desde el 26,4% al 14,8%. Si se excluye Asia oriental, el descenso para ese período es menos radical, pues pasó del 25% al 17,4%.

Si bien la cantidad de trabajadores pobres está disminuyendo, ha habido una ralentización desde 2008. En comparación con una proyección de las tendencias previas a la crisis (2002-2007), la incidencia de trabajadores pobres muestra una diferencia de 1,6 puntos porcentuales entre lo esperado y los datos de 2011. Es decir, 50 millones más de trabajadores pobres en 2011 que lo proyectado antes de la crisis.

Las regiones en desarrollo están muy por detrás de las desarrolladas en cuanto a la productividad laboral

Productividad por trabajador, 1991, 2001 y 2011
(miles de dólares internacionales constantes de 2005, ajustados por paridad del poder adquisitivo)



* Las cifras de 2011 están basadas en estimaciones preliminares

La productividad laboral es una medida clave de la actividad económica que puede servir para estimar la probabilidad de que un país pueda crear oportunidades de empleo decentes, con remuneración justa y equitativa. En consecuencia, es difícil lograr un descenso sostenido

en la pobreza de los trabajadores sin mejorar en la productividad laboral.

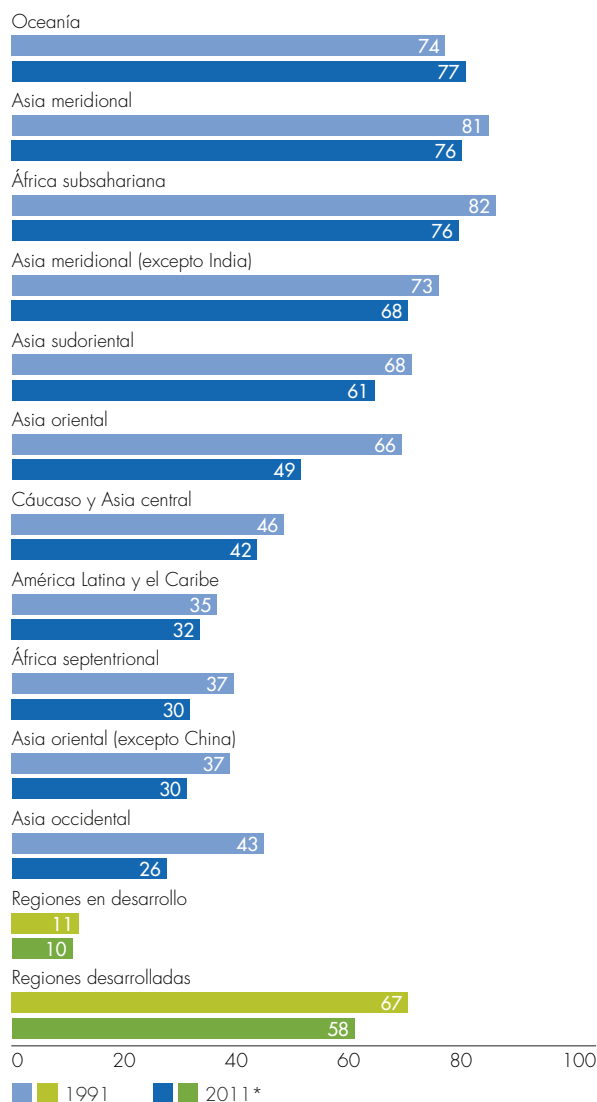
La brecha en el nivel de productividad laboral producida durante las dos últimas décadas entre las regiones desarrolladas y las regiones en desarrollo se ha reducido, pero sigue siendo sustancial: la producción por trabajador en las regiones desarrolladas fue de 64.319 dólares en 2011; en las regiones en desarrollo la media fue de 13.077 dólares. Esto significa que, ajustado por las diferencias de precios entre los países, el trabajador medio de los países en desarrollo produce solo la quinta parte de lo que produce el trabajador medio de un país desarrollado.

Sin embargo, la productividad media de los países en desarrollo encierra una considerable heterogeneidad según las regiones. Durante la década pasada, los avances fueron muy limitados en América Latina y el Caribe, en el África subsahariana y en Oceanía, en tanto que la productividad en Asia oriental se duplicó con creces entre 2001 y 2011. El crecimiento relativamente débil de la productividad en las regiones en desarrollo (salvo Asia) es un factor clave para explicar la persistencia de la pobreza entre los trabajadores.



El avance en la reducción del empleo vulnerable es lento

Proporción de la población que trabaja por cuenta propia o como trabajadores familiares auxiliares respecto al empleo total, 1991 y 2011 (porcentaje)



* Las cifras de 2011 son estimaciones preliminares.

Se estima que en 2011 el empleo vulnerable (definido como la suma del porcentaje de trabajadores familiares auxiliares no remunerados y el de los que trabajan por cuenta propia en el empleo total) correspondía al 58% del total del empleo en las regiones en desarrollo.

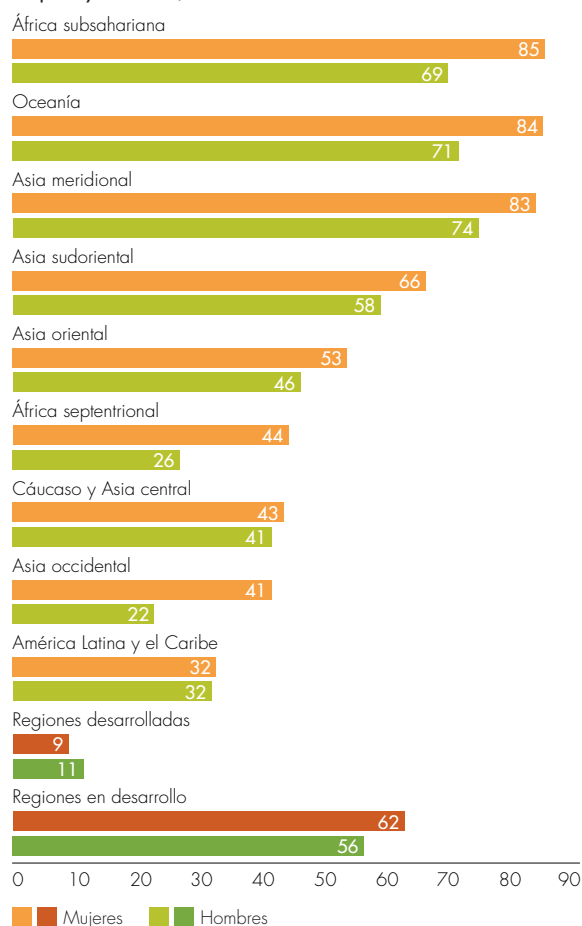
El porcentaje de trabajadores en empleos vulnerables disminuyó lentamente entre 1991 y 2011. Este moderado descenso no fue suficiente para evitar que en términos absolutos aumentara la cantidad de trabajadores en empleos vulnerables, que al incrementarse en 136 millones desde 2000 llevó el total mundial a 1.520 millones. La continuada expansión de la fuerza laboral en países con

abundante empleo vulnerable contribuyó enormemente a esta tendencia.

Un alto porcentaje de trabajadores en empleos vulnerables indica una gran preponderancia de trabajos informales en los cuales los trabajadores suelen carecer de protección social adecuada, reciben una baja remuneración y se enfrentan a condiciones de trabajo difíciles en las que sus derechos se violan o menoscaban fácilmente.

Es mucho más común que sean las mujeres las que tengan empleos vulnerables

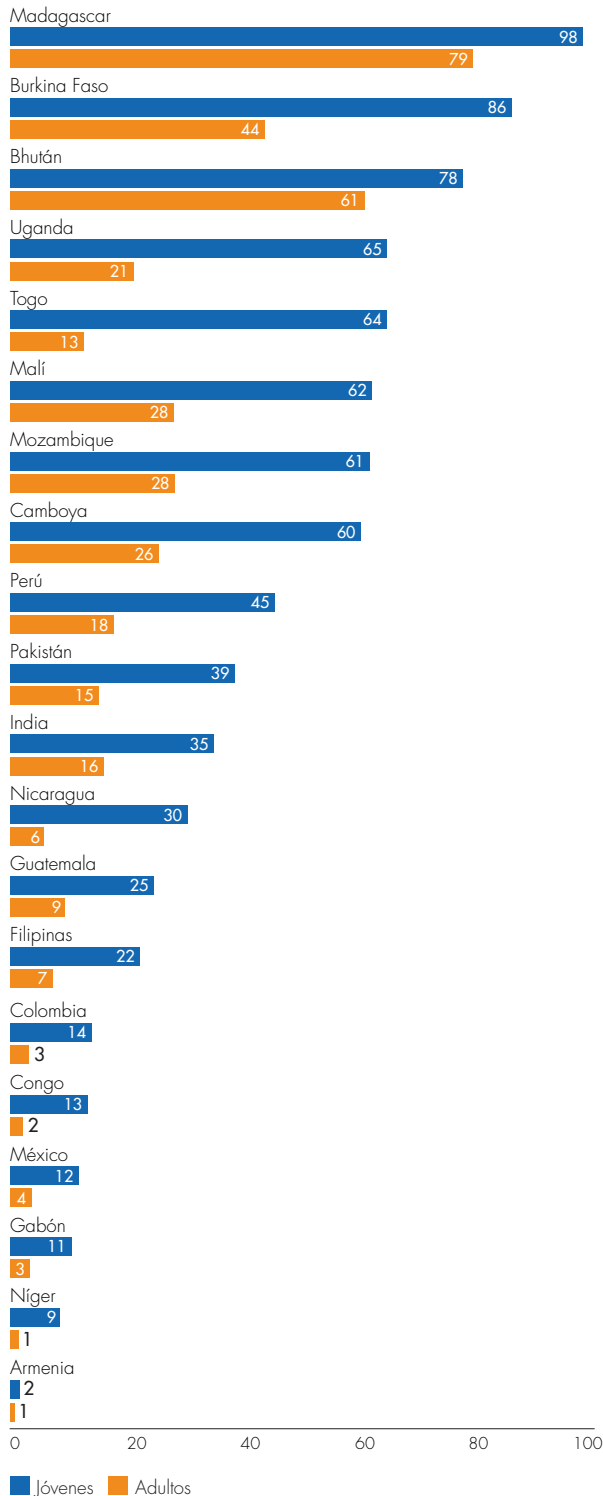
Proporción de personas que trabajan por cuenta propia o como trabajadores familiares auxiliares respecto al empleo total, mujeres y hombres, 2011



La brecha de empleo vulnerable entre mujeres y hombres es más acentuada en África septentrional y en Asia occidental, donde en 2011 el 44% y el 41% de las mujeres y el 26% y el 22% de los hombres, respectivamente, tenían trabajos clasificados como vulnerables. El porcentaje de empleo vulnerable más alto en ambos sexos se registra en África subsahariana: el 85% de las mujeres y el 69% de los hombres.

La juventud suele encontrarse en situaciones laborales familiares con escasas oportunidades

Proporción de trabajadores familiares auxiliares en el empleo total, jóvenes y adultos, en países seleccionados, 2003-2006 (porcentaje)



Muchos jóvenes inician su vida laboral cooperando en las faenas de la granja o el negocio familiar informal. Los datos de una muestra de 20 economías en desarrollo de las que se dispone de información de edades y de empleo arrojan que el porcentaje de trabajadores familiares auxiliares entre todos los jóvenes empleados superaba en todos los países la proporción correspondiente de trabajadores adultos.

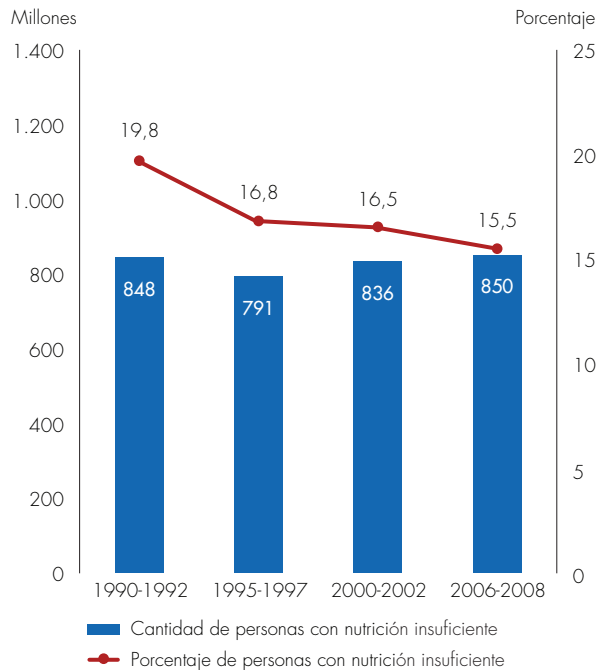
La transición entre el fin de la escuela y la entrada al mundo laboral también puede incluir etapas de desempleo o períodos de empleo temporal o casual antes de llegar a una situación definitiva, que probablemente sea el trabajo por cuenta propia.

META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre

Desde 1990, la cantidad de personas con nutrición insuficiente se ha estabilizado

Cantidad y proporción de personas que en las regiones en desarrollo tienen una nutrición insuficiente, 1990-1992, 1995-1997, 2000-2002 y 2006-2008



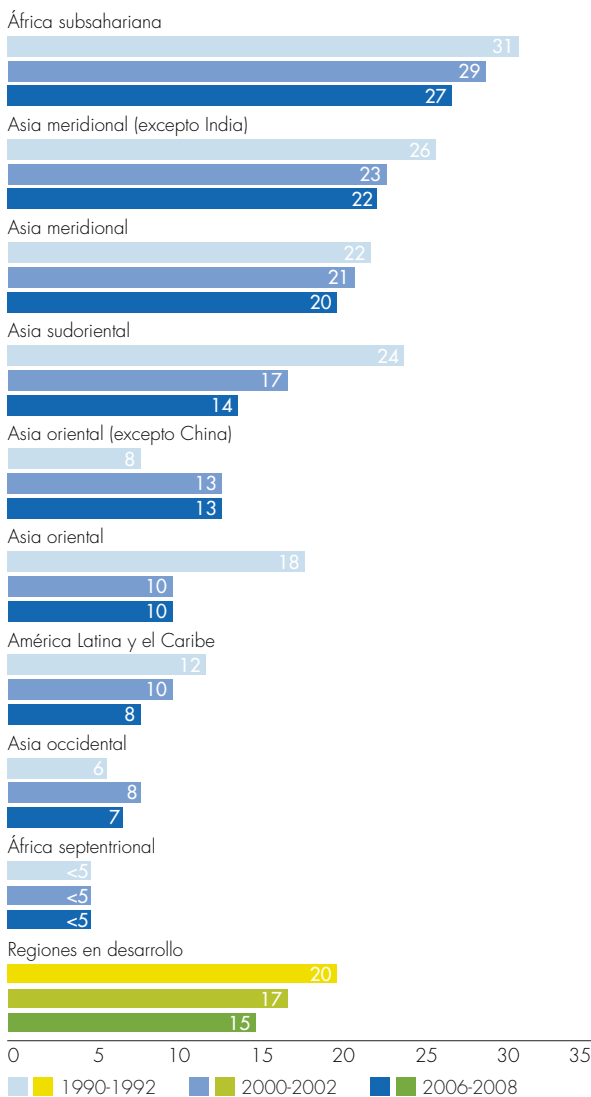
Las estimaciones más recientes de la FAO, publicadas en 2011 para el período 2006-2008, indican que hay 850 millones de personas con nutrición insuficiente, lo cual corresponde a un 15,5% de la población mundial. Esta fue la primera evaluación basada en datos de 2008

sobre producción y consumo de alimentos que recogía el impacto real de la crisis de los precios de los alimentos en 2007-2008 y la crisis financiera de 2008.

A nivel mundial la situación no era tan mala como se proyectó y se esperaba. Ello se debió a las tasas de crecimiento económico, que siguieron siendo altas en muchos países en desarrollo, al menos durante 2008.

Los avances en el alivio de la falta de alimentos se han ralentizado o estancado en muchas regiones

Proporción de personas con nutrición insuficiente, 1990-1992, 2000-2002, 2006-2008 (porcentaje)

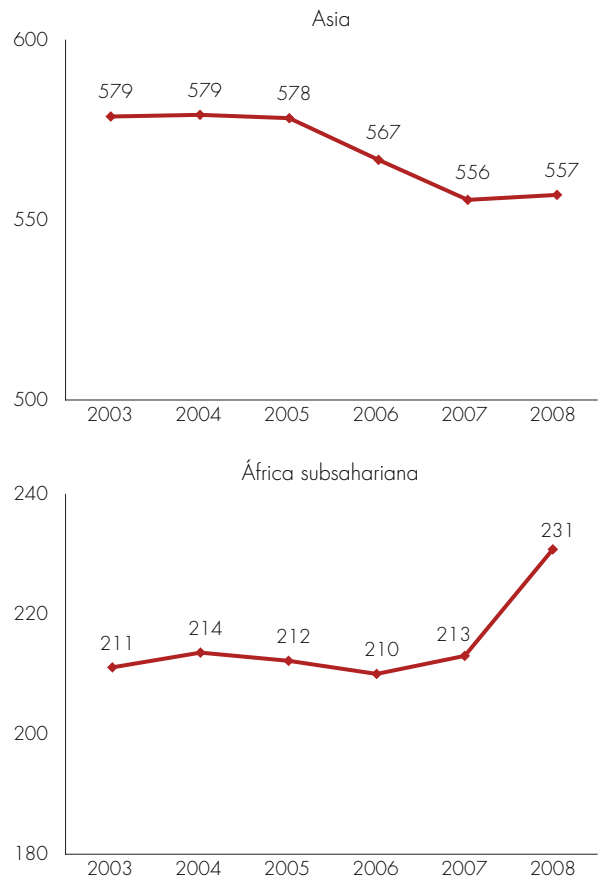


Lamentablemente el hambre sigue siendo un problema agudo en África subsahariana y en Asia meridional, sin considerar India. A pesar del descenso de la pobreza en Asia oriental, desde 2000 no ha habido en la región

signos de mejoría en las tasas de nutrición. La disparidad entre el descenso de la pobreza y los niveles constantes de nutrición insuficiente exige comprender mejor las dimensiones y las causas del hambre y poner en práctica políticas y medidas apropiadas.

Los países del África subsahariana fueron los que más sufrieron las crisis financiera y de alimentos

Cantidad de personas con nutrición insuficiente, 2003-2008 (millones)



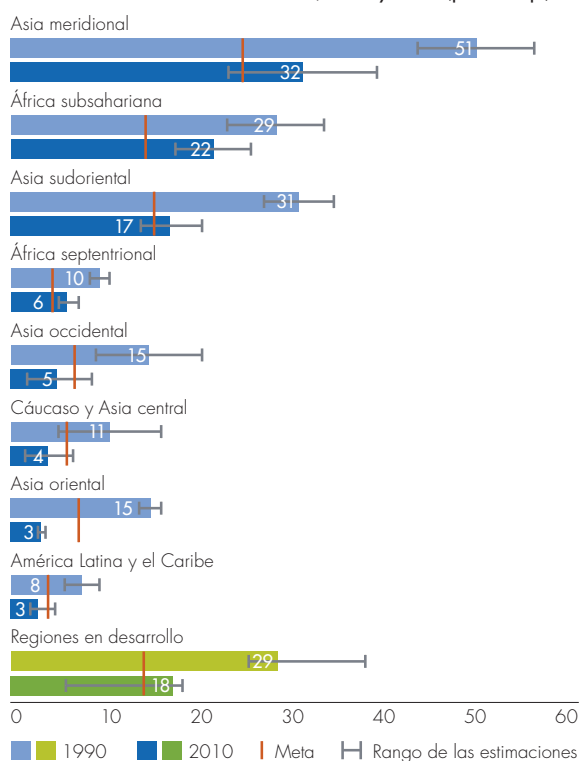
Las estimaciones de la FAO revelan que los países pequeños, que dependen mucho de la importación de alimentos, se vieron profundamente afectados por la subida disparada de los precios de los alimentos, en especial en África subsahariana. En contraste, algunos de los mayores países asiáticos pudieron salvaguardar sus mercados mediante políticas comerciales restrictivas y proteger a los consumidores con sistemas de seguridad social, de modo que mientras la cantidad de personas con nutrición insuficiente escaló agudamente en África subsahariana, permaneció constante en Asia.

Una metodología mejorada ayudará a comprender mejor el estado de inseguridad que hay en el mundo respecto a los alimentos

Las nuevas estimaciones sobre preponderancia del hambre se están basando en más encuestas sobre el gasto de los hogares y en una nueva metodología desarrollada por la FAO. Los valores obtenidos permitirán evaluar lo sucedido durante 2009-2011 y hacer una estimación para 2012. La metodología mejorada debería captar más apropiadamente los cambios en el grado de desigualdad de acceso a los alimentos y permitir hacer estimaciones más ajustada de las reservas, de los usos no alimentarios y del desperdicio de alimentos.

En las regiones en desarrollo, casi uno de cada cinco niños menores de 5 años pesa menos de lo normal

Proporción de niños menores de 5 años con peso moderado o extremadamente inferior al normal, 1990 y 2010 (porcentaje)



Nota: Las estimaciones de la preponderancia se calculan según los Estándares de Crecimiento Infantil de la OMS. El análisis de tendencia se basa en un modelo de regresión multinivel descrito en M. de Onis *et al.*, "Methodology for Estimating Regional and Global Trends of Child Malnutrition", *International Journal of Epidemiology*, 2004:33, págs. 1260-270, usando todos los puntos de datos de tendencias disponibles entre 1985 y 2010.

Los rangos de estimaciones representan los intervalos de confianza del 95% de la preponderancia regional estimada. Debido a las diferencias en los datos fuente, en las referencias estándares internacionales sobre población y en la metodología de estimación, las estimaciones de la preponderancia podrían no ser comparables con los promedios publicados en ediciones anteriores de este Informe.

En las regiones en desarrollo, el porcentaje de niños menores de cinco años con peso por debajo del normal disminuyó, pasando del 29% en 1990 al 18% en 2010.

Ha habido avances en todas las regiones de las que se dispone de datos de comparación, pero son insuficientes para alcanzar en 2015 la meta global. Es necesario continuar con los esfuerzos para reducir las disparidades relativas a la pobreza entre las zonas urbanas y las rurales, entre otros factores.

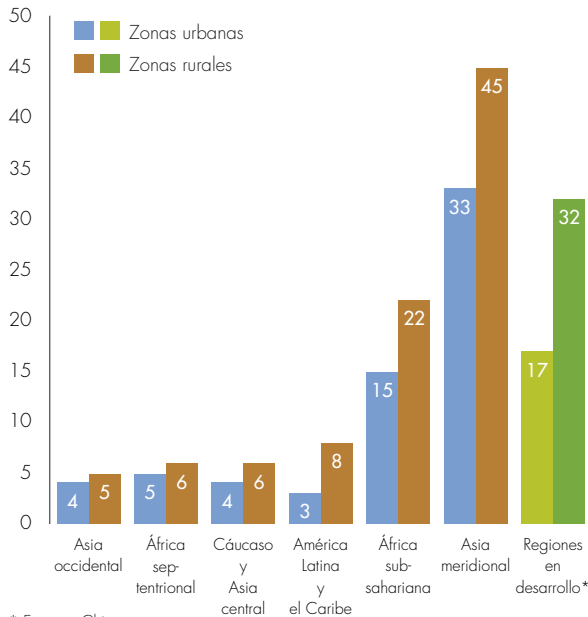
Un indicador igualmente importante de la salud general de un niño y de su situación nutricional es el llamado "retraso en el crecimiento", que se define como una estatura baja para la edad. Sin embargo, es un trastorno que a menudo no se reconoce en los países en desarrollo. Más común que tener un peso por debajo del normal, el retraso en el crecimiento refleja muy fielmente las deficiencias nutricionales y las enfermedades que se producen durante una edad temprana, que luego dificultan el crecimiento y el desarrollo. Si bien la preponderancia del retraso en el crecimiento disminuyó desde un 44% (estimado) en 1990 a un 29% en 2010, millones de niños siguen corriendo el riesgo de tener un menor desarrollo cognitivo y físico a consecuencia de una nutrición insuficiente durante un período muy prolongado.

A pesar de las desastrosas consecuencias que a corto y a largo plazo provocan en la niñez las deficiencias nutricionales, a la salud nutricional se le sigue concediendo una prioridad baja. Es hora de que a la nutrición se le adjudique un puesto más alto en el programa del desarrollo.

Se cuenta con varias medidas sencillas y económicas para combatir la nutrición insuficiente en el período crucial que va desde la concepción hasta la edad de dos años. Entre ellas destacan el mejoramiento de la nutrición y la atención maternas, amamantar al niño dentro de la primera hora del nacimiento, y continuarlo hasta los primeros seis meses de vida, darle una alimentación complementaria a tiempo, adecuada, saludable y apropiada y suministrarle micronutrientes durante los 18 meses siguientes, hasta completar los dos años. Se necesitan medidas urgentes, rápidas y concertadas para poner en práctica y ampliar esas intervenciones y para multiplicar los avances logrados hasta ahora.

Las máximas diferencias respecto a la nutrición insuficiente entre los niños de las zonas urbanas y las rurales se dan en América Latina y el Caribe

Proporción de niños menores de 5 años que pesan menos de lo normal, regiones en desarrollo, zonas urbanas y rurales, 2006/2010 (porcentaje)



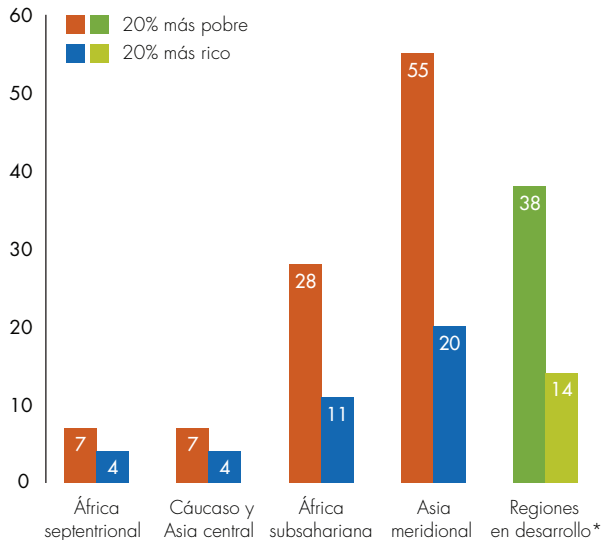
* Excepto China.

Nota: Los promedios regionales se basan en un subconjunto de 70 países con información de área de residencia que cubre el 62% de la población rural y el 53% de la población urbana en las regiones en desarrollo. No se dispone de datos de Asia oriental.

En todas las regiones en desarrollo los niños de las zonas rurales tienen casi el doble de probabilidad de pesar menos de lo normal que los de las urbanas. La mayor diferencia se da en América Latina y el Caribe, donde el 8% de los niños de las zonas rurales pesan menos de lo normal, lo cual es más del doble del porcentaje existente en las ciudades.

La pobreza es un factor mayor, determinante de la nutrición insuficiente en los niños de todas las regiones

Proporción de niños menores de 5 años que pesan menos de lo normal, regiones en desarrollo, por quintil de riqueza, 2006/2010 (porcentaje)



* Excepto China.

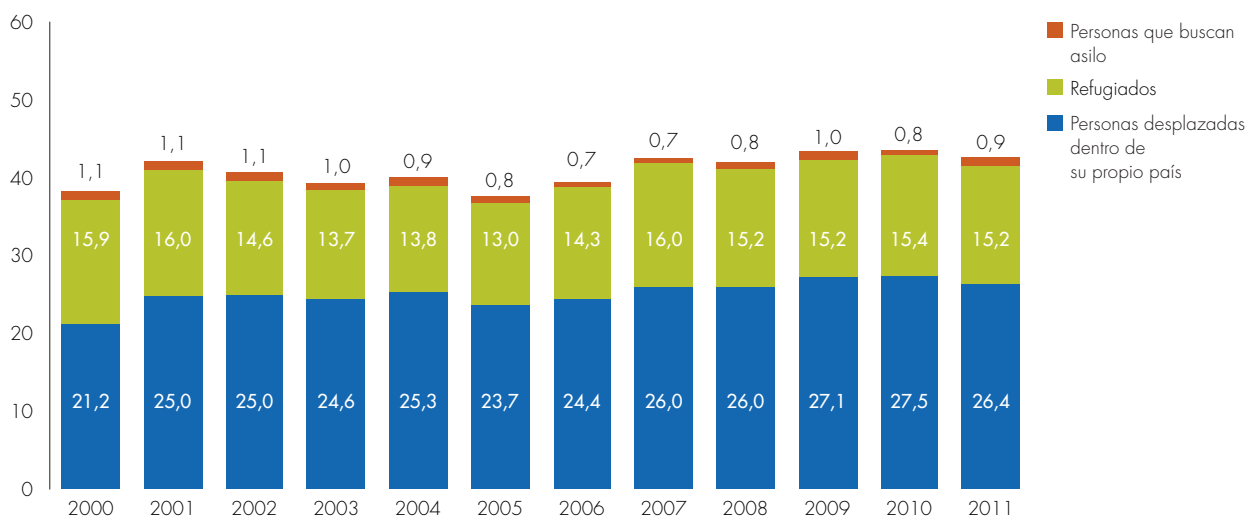
Nota: Los promedios regionales se basan en un subconjunto de 65 países con información de riqueza por quintil, que cubre el 54% del 20% de la población más pobre y el de la más rica, en las regiones en desarrollo (se asume una distribución igual por cobertura de población para el 20% más rico y el más pobre, que podría ser válido o no). No se dispone de datos de Asia oriental.

Los niños más pobres tienen una probabilidad casi tres veces mayor de pesar menos de lo normal que los niños del 20% de los hogares más ricos. La disparidad es máxima en Asia meridional, donde la preponderancia de niños con peso menor al normal en el quintil de hogares más pobres es 2,8 veces mayor que la de los niños del 20% más rico.



La cantidad de refugiados y de desplazados sigue siendo alta, a pesar del repunte de las repatriaciones en 2011

Cantidad de refugiados, personas que buscan asilo y personas desplazadas dentro de su propio país, 2000-2011 (millones)



Los conflictos armados y la violencia forzaron la huida de más de cuatro millones de personas en 2011, ya sea dentro o fuera de las fronteras de sus países. Esa es la cifra más alta en muchos años. La violencia poselectoral en Côte d'Ivoire, los levantamientos de la "primavera árabe" y el deterioro de la situación en Somalia han sido factores de peso, particularmente durante la primera mitad de 2011.

Desde 2004, la cantidad de refugiados que retornó a sus hogares en forma voluntaria ha caído de una manera continuada. Como la situación mejoró en algunos países, esta tendencia revirtió en 2011, año durante el cual se repatrió a más de medio millón de refugiados. Esta cantidad es más del doble de los 197.600 repatriados en 2010 y constituye el flujo de repatriación más alto desde el retorno de 604.000 refugiados en 2008.

Sin embargo, en 2011 se produjo la tercera cantidad más baja de refugiados que se repatriaron voluntariamente en una década. En todo el mundo y durante los últimos 10 años, más de 9,1 millones de refugiados han regresado a su hogar, tres cuartas partes de ellos con la ayuda del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR).

A finales de 2011 había unos 42,5 millones de personas en todo el mundo que vivían en un lugar al cual habían sido desplazadas por la fuerza, ya sea por conflictos o por persecución. De ellos, 15,2 millones eran refugiados, lo cual incluye 10,4 millones que son responsabilidad del ACNUR y 4,8 millones que son refugiados palestinos registrados ante el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Aproximadamente 26,4 millones de personas devinieron desplazados dentro de su propio país a consecuencia de la violencia o de la persecución. Cerca de 900.000 estaban en busca de asilo.

Como media, cuatro de cada cinco refugiados lo son de los países en desarrollo. Las poblaciones de refugiados más numerosas cubiertas por el mandato del ACNUR a finales de 2011 seguían siendo los afganos (2,7 millones) y los iraquíes (1,4 millones). En conjunto, ambas poblaciones representan el 40% de todos los refugiados que están bajo mandato del ACNUR.

Objetivo 2

Lograr la enseñanza primaria universal

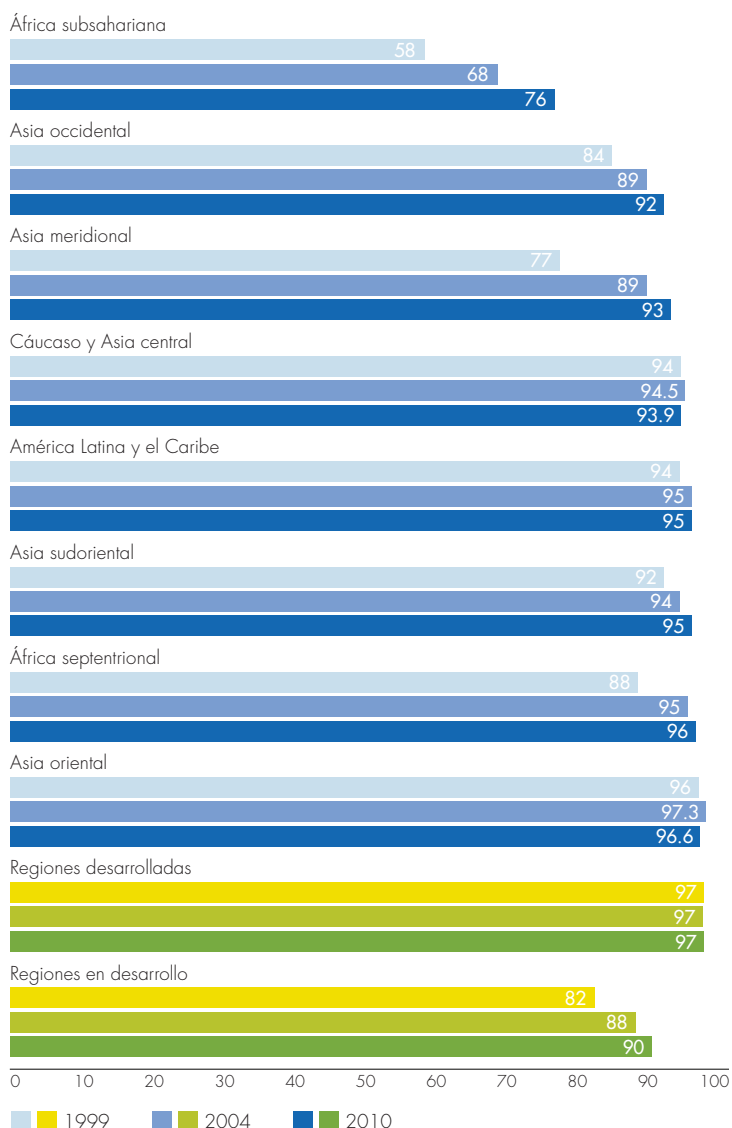


META

Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Desde 2004 se ha producido una ralentización en la matriculación en enseñanza primaria, a pesar de que los países con los desafíos mayores han hecho importantes avances

Tasa neta ajustada* de matriculación en enseñanza primaria, 1999, 2004 y 2010 (porcentaje)



* Definida como la cantidad de alumnos en edad oficial de recibir enseñanza primaria que se hallan matriculados en la enseñanza primaria o secundaria, expresada como porcentaje de la población total en ese grupo etáreo.

Nota: No se dispone de datos de Oceanía.

En las regiones en desarrollo, la tasa neta de matrícula de niños en enseñanza primaria entre 1999 y 2010 aumentó del 82% al 90%. Sin embargo, el análisis riguroso de los datos revela que casi todo el aumento se produjo entre 1999 y 2004 y que el progreso en la disminución de la cantidad de niños que no asisten a la escuela se han reducido considerablemente después de 2004.

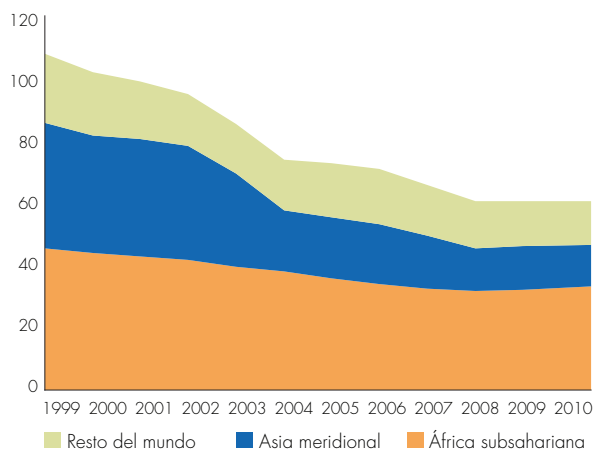
Al mismo tiempo, muchos de los países que enfrentaban los mayores desafíos han registrado avances significativos en el logro de una enseñanza primaria universal.

En África subsahariana, las tasas de matriculación de niños en enseñanza primaria aumentaron marcadamente, pasando del 58% al 76% entre 1999 y 2010. En la región, la matriculación total de niños en enseñanza primaria aumentó más de dos tercios, lo que significa que se ha incrementado en 43 millones. Los países no solo lograron reducir sus tasas relativamente altas de niños fuera de la escuela, sino que también mejoraron sus tasas de matrícula a pesar de que la población de enseñanza primaria creció más de un cuarto entre 1999 y 2010: un 28% (es decir, 31 millones de niños).

Aparte de África subsahariana, en 2010 más del 90% de los niños en edad de recibir enseñanza primaria estaba matriculado en la enseñanza primaria o en la secundaria. En cuatro regiones en desarrollo (África septentrional, Asia oriental, América Latina y el Caribe, y Asia sudoriental) al menos el 95% de los niños en edad de recibir enseñanza primaria estaban escolarizados.

Más de la mitad de todos los niños que no asisten a la escuela vive en África subsahariana

Niños en edad de recibir enseñanza primaria que no van a la escuela, 1999-2010 (millones)



En 2010 había 61 millones de niños en edad de recibir enseñanza primaria que no asistían a la escuela. Más de la mitad de ellos (33 millones) vivía en África subsahariana y un quinto del total (13 millones) vivía en Asia meridional. En términos relativos, el 24% de los niños de África subsahariana en edad de recibir enseñanza primaria y el 7% de Asia meridional no asistían a la escuela.



En términos globales ha habido avances en el aumento de la presencia de las niñas de la enseñanza primaria, ya que el porcentaje de niñas que no iba a la escuela en los países en desarrollo cayó del 58% al 53% entre 1999 y 2010. Sin embargo, las persistentes desigualdades de género siguen socavando los esfuerzos para lograr una enseñanza primaria universal. En Asia meridional, Asia occidental y África septentrional, las niñas representan el 55%, 65% y 79%, respectivamente, del total de niños que no asisten a la escuela.

Universalizar la enseñanza primaria sería un logro en vano si la atención se centrara simplemente en la matriculación y no en la finalización de la enseñanza primaria. En 2010, la tasa global de finalización de la enseñanza primaria (medida por la tasa bruta de ingresos en el último grado de enseñanza primaria) llegó al 90%, valor que en 1999 era de solo el 81%. Los valores regionales varían entre el 70% en África subsahariana y casi el 100% en América Latina y el Caribe, y también en el Cáucaso y Asia central.

En todas las regiones salvo en África subsahariana y en Asia occidental las niñas y los niños tienen una probabilidad similar de finalizar la enseñanza primaria. En 25 de los 43 países de África subsahariana de los que se dispone de datos es más probable que los niños finalicen la enseñanza primaria que las niñas. Solo en 10 países ambos grupos tienen igual probabilidad de finalizar la enseñanza primaria. Es de destacar que actualmente hay 8 países de África subsahariana en los que más niñas que niños finalizan la enseñanza primaria, si bien este hecho es menos común que la situación contraria, en la que las diferencias tienden a ser más acusadas en contra de las niñas.

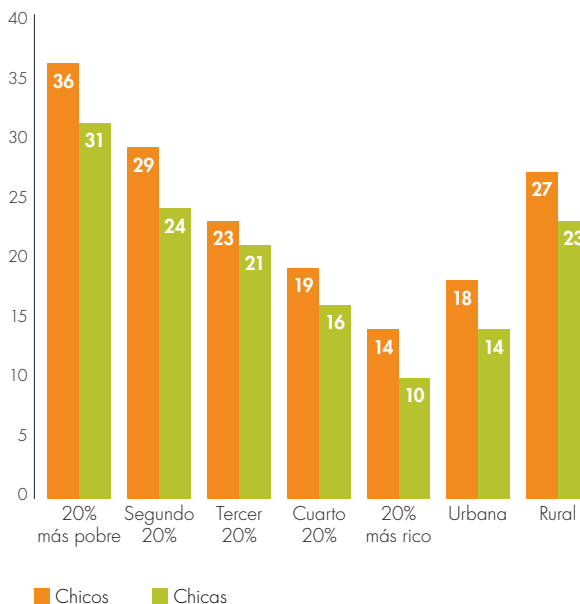
El éxito en la enseñanza primaria genera una demanda mayor de escuelas de secundaria

Como cada vez más niños finalizan la enseñanza primaria, la demanda de enseñanza secundaria está aumentando. Ese incremento de la demanda genera un serio desafío en los países con recursos limitados. En África subsahariana, aproximadamente la cuarta parte de los niños que finalizan la enseñanza primaria no prosigue la enseñanza secundaria. Sin embargo, la media regional esconde diferencias sustanciales entre los países. La tasa de transición de alumnos de enseñanza primaria que continúan la secundaria va desde un 40% en Angola, Mauritania y la República Unida de Tanzania hasta un 98% en las Seychelles y Swazilandia.

Los jóvenes que abandonan los estudios pasan a formar parte del grupo de adolescentes en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria que no se matricula en escuelas primarias o secundarias. En todo el mundo, en 2010 había 71 millones de adolescentes (en general, de entre 12 y 15 años) que no asistían a la escuela. De ellos, aproximadamente 48 millones vivían en países en los que el primer ciclo de enseñanza secundaria es reconocido oficialmente como parte de la enseñanza obligatoria.

Los adolescentes de los hogares más pobres y los de las zonas rurales tienen una probabilidad mayor de no asistir a la escuela

Porcentaje de alumnado en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria que no asiste a la escuela, por sexo, riqueza del hogar y lugar de residencia, en 55 países, 2005-2010



El análisis de los datos de los hogares encuestados entre 2005 y 2010 en 55 países en desarrollo revela que la exclusión de la educación se da más a menudo entre los niños de los grupos menos privilegiados. La pobreza surge como un fuerte determinante de la exclusión escolar entre los jóvenes en edad de asistir al primer ciclo de enseñanza secundaria. Los jóvenes de los hogares más pobres tienen una probabilidad tres veces mayor de no ir a la escuela, que los de los hogares más ricos. La probabilidad de que los adolescentes en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria no asistan a la escuela es mayor que en el caso de los adolescentes, con independencia de la riqueza de su hogar y del lugar donde vivan. No obstante, las diferencias son todavía mayores entre los jóvenes de los hogares más ricos y los de los más pobres y entre los de las áreas urbanas y los de las rurales.

Los jóvenes analfabetos superan los 120 millones

Los jóvenes que no asisten a la escuela suelen tener oportunidades limitadas de desarrollar o mantener sus niveles de instrucción, lo cual restringe sus opciones en la vida y acentúa sus desventajas para encarar el futuro.

En 2010 aún había 122 millones de jóvenes de entre los 15 y los 24 años (74 millones de mujeres y 48 millones de hombres) que no podían leer, o escribir un breve y sencillo párrafo acerca de su vida cotidiana.

La mayoría de estos jóvenes adultos vive en Asia meridional (62 millones) y en África subsahariana (45 millones). En términos relativos, las tasas de alfabetización en la población joven son más bajas en África subsahariana (72%) y en Oceanía (76%).

A nivel mundial, la tasa de alfabetización de los jóvenes llegó al 90% en 2010, lo que equivale a un incremento de 6 puntos porcentuales desde 1990. En las últimas dos décadas, los mayores avances se han logrado en Asia meridional, donde la tasa de alfabetización de los jóvenes aumentó del 60% al 81%, y en África septentrional, donde pasó del 68% al 88%.

La brecha entre los géneros en cuanto a la tasa de alfabetización de los jóvenes también está reduciéndose. A nivel mundial, en 2010 había 95 mujeres jóvenes alfabetizadas por cada 100 hombres jóvenes, mientras que en 1990 ese valor era de 90 por cada 100. A escala regional la brecha es más notable en Asia meridional, donde en 2010 había solo 86 mujeres alfabetizadas por cada 100 hombres alfabetizados en el grupo etáreo de 15 a 24 años.



Objetivo 3

Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer



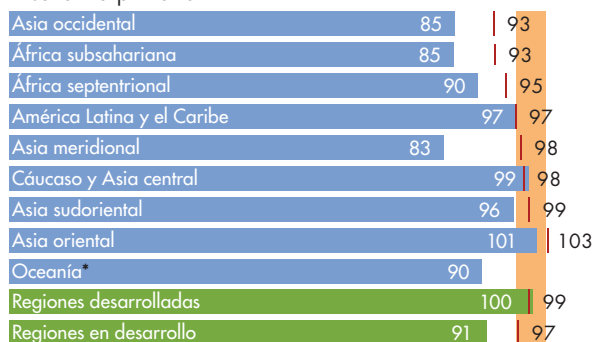
META

Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015

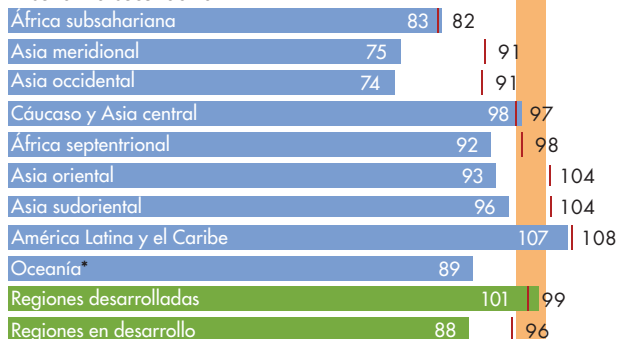
Se está consiguiendo la paridad en la enseñanza primaria en los países en desarrollo, aunque algunas regiones están rezagadas

Índice de paridad de géneros (relación entre la matriculación escolar femenina y la masculina) en enseñanza primaria, secundaria y terciaria, 1999 y 2010 (alumnas por cada 100 alumnos varones)

Enseñanza primaria



Enseñanza secundaria



Enseñanza terciaria



0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 110 120 130

■ 1999 | 2010 ■ Meta = Índice de paridad de géneros: entre 97 y 103

* No hay datos disponibles para 2010.

Lograr la paridad en la educación es un paso muy importante para el logro de la igualdad de oportunidades, tanto para los hombres como para las mujeres, en los ámbitos social, político y económico. Gracias a los esfuerzos nacionales e internacionales y a la campaña de los Objetivos de Desarrollo del Milenio muchos más niños y niñas de todo el mundo se han matriculado en la escuela primaria, en especial desde el año 2000. Quienes más se han beneficiado han sido las niñas. Los avances se reflejan en el índice de paridad de géneros (IPG), que muestra que la relación entre la tasa de matriculación de las niñas y la de los niños (que pasó de 91 en 1999 a 97 en 2010 para las regiones en desarrollo tomadas en su conjunto) se encuentra dentro de un margen de ± 3 puntos del 100%, que se acepta como una medida de la paridad.

Sin embargo, mientras que en 2010 la mayoría de los países en desarrollo ya había alcanzado un índice de paridad de al menos 95 en la enseñanza primaria, ese índice era de apenas 93 en Asia occidental y en África subsahariana. Pero estas dos regiones también han registrado los mayores avances. Entre 1999 y 2010 la participación de las niñas en la enseñanza primaria, medida según la relación de matriculación general (relación de niñas matriculadas, independientemente de su edad, y respecto a todas las niñas en edad de asistir a la escuela primaria) aumentó en África subsahariana del 72% al 96%, y del 87% al 97% en Asia occidental.

Por países, de 131 de ellos de regiones en desarrollo que informan datos por sexo, 71 habían logrado en 2010 la paridad de géneros en enseñanza primaria; en 53, las tasas de participación de los niños fueron más altas que las de las niñas, mientras que en los 7 restantes sucedió lo opuesto.

Las brechas entre los géneros aparecen en momentos diferentes a lo largo del proceso educativo

En muchos países las brechas entre los géneros suceden desde el primer día de clase. Las tres cuartas partes de los países que no han logrado la paridad de géneros en la escuela primaria matriculan más niños que niñas al comienzo del ciclo escolar. A menos que se corrija este desequilibrio, el resultado inevitable es una disparidad permanente entre los géneros en la enseñanza primaria. Sin embargo, una vez que las niñas acceden a la enseñanza primaria tienden a lograr unos resultados superiores a los de los niños. Los datos muestran que en la mayoría de los países es menos probable que las niñas tengan que repetir el curso o que abandonen la escuela antes de tiempo. En 102 de los 129 países que proveen

datos, las niñas avanzan más rápidamente que los niños hasta el último grado de enseñanza primaria.

Las niñas enfrentan barreras mayores en la enseñanza secundaria que en la enseñanza primaria. En 2010, el IPG en enseñanza secundaria en los países en desarrollo, tomados en su conjunto, fue de 96, en tanto que en enseñanza primaria fue de 97. En 2010, en África subsahariana había matriculadas solo 82 niñas por cada 100 niños. Pero en América Latina y el Caribe las tasas de matriculación en enseñanza secundaria fueron más altas para las niñas que para los niños, con un IPG de 108. Asia occidental y Asia meridional emergieron como las regiones con los mayores adelantos en este período, pues pasaron de un IPG de solo 74 y 75 en 1999, respectivamente, a 91 (ambas regiones) en 2010.

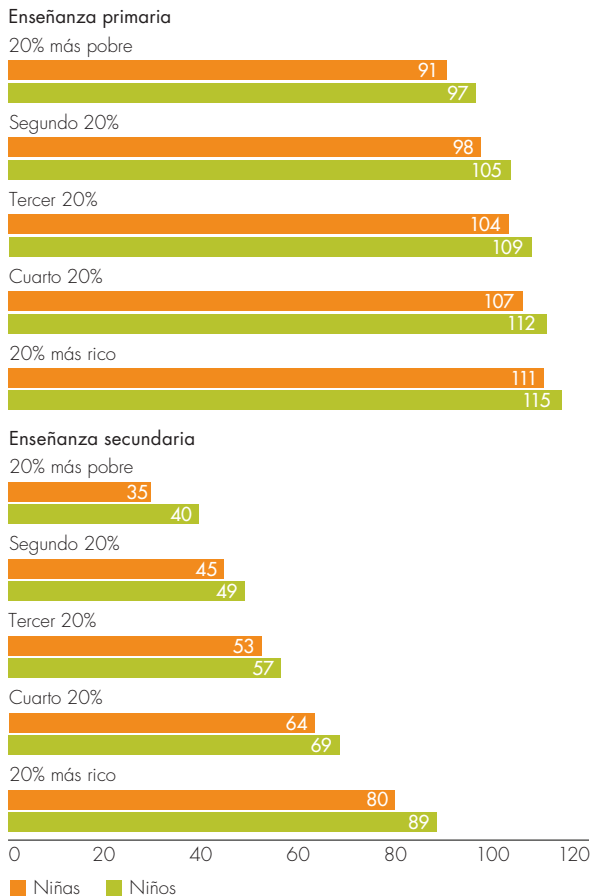
Las disparidades de género en la enseñanza secundaria emergen de la discriminación basada en el género que existe en la familia y en la sociedad en general. La enseñanza secundaria es más costosa que la enseñanza primaria, lo cual a menudo fuerza a la familia a racionar los recursos entre sus hijos. En los lugares donde la educación de las niñas está menos valorada o donde se percibe que generará un retorno menor, los padres suelen favorecer más a los hijos que a las hijas. El matrimonio a edad temprana también actúa de barrera para el avance hacia una enseñanza secundaria. Otra razón en contra de las niñas es su seguridad, que puede que preocupe a los padres, pues suele ser común que las instituciones de enseñanza secundaria se encuentren más distantes del hogar que las escuelas primarias.

En 2010, en los países en desarrollo se llegó a un IPG de 98 en educación terciaria, lo cual constituye el logro de la paridad. Esta conquista se cimentó en los altos valores de paridad de América Latina y el Caribe, Asia sudoriental, el Cáucaso y Asia central, África septentrional y Asia oriental. No obstante, sigue siendo difícil de alcanzar la paridad en la educación terciaria en África subsahariana (con un IPG de 63), en Asia meridional (76) y en Asia occidental (89).

En 2010 solo 9 de 148 países que informaban de sus datos habían logrado la paridad de géneros en el nivel terciario. En general, los países con niveles más bajos de riqueza nacional tienden a tener más varones matriculados en educación terciaria, en tanto que ocurre lo opuesto ocurre en los países con un ingreso promedio más alto. Así, en 45 países con un producto interno bruto (PIB) per cápita de 5.200 dólares (paridad de poder adquisitivo) hay una cantidad considerablemente mayor de varones que de mujeres en la enseñanza terciaria, mientras que la cantidad de mujeres supera a la de los hombres en los 94 países restantes, donde la media del PBI per cápita es 16.500 dólares.

Las niñas de hogares más pobres enfrentan las barreras más altas para continuar su educación

Relación de asistencia a la enseñanza primaria y a la secundaria, por quintil de riqueza del hogar, niñas y niños, en 55 países, 2005/2010 (porcentaje)



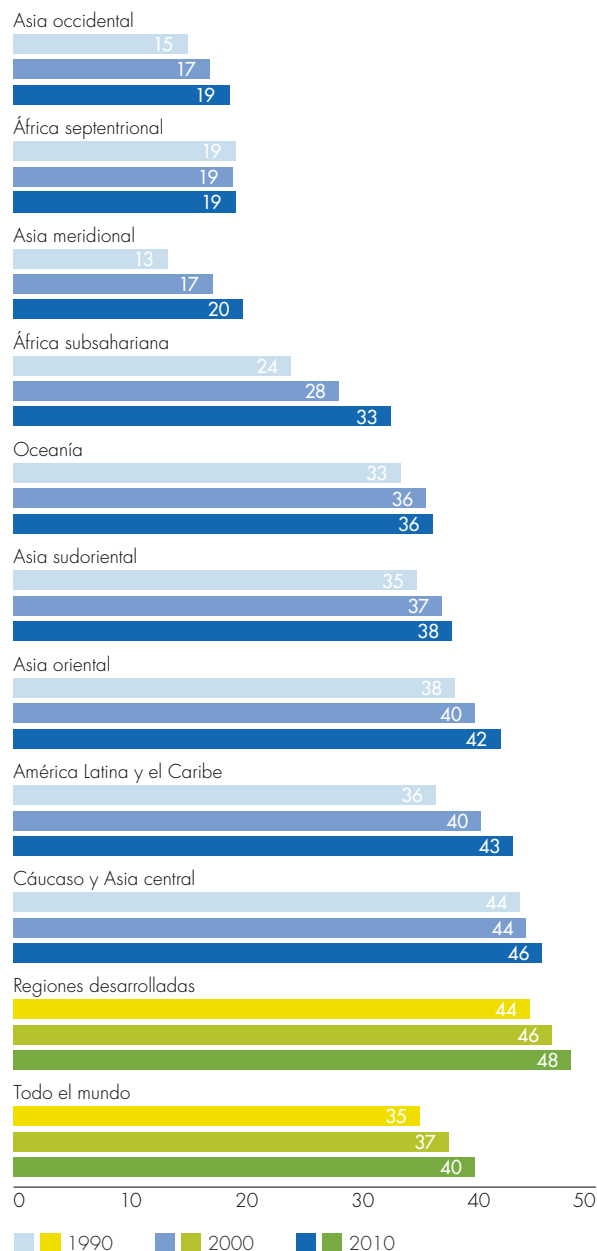
Las encuestas de hogares realizadas en 55 países en desarrollo entre 2005 y 2010 muestran que la pobreza es un obstáculo considerable para la asistencia a las escuelas primaria y secundaria. Entre los países de la muestra, la relación de asistencia a la enseñanza primaria es del 113% en el quintil de hogares más ricos, en tanto que es del 94% en el quintil de hogares más pobres. En enseñanza secundaria la brecha entre el quintil más rico y el más pobre es incluso mayor: 84% y 37%, respectivamente. Esto significa que los niños de los hogares más ricos tienen una probabilidad dos veces mayor de asistir a la escuela secundaria que los niños de los hogares más pobres.

El género también desempeña un importante papel determinante de la asistencia escolar, pero la brecha entre niños y niñas no es tan amplia como la existente entre los niños de hogares ricos y los de hogares pobres.

Aun así, la disparidad de géneros que pone en desventaja a las niñas en cuanto a asistencia a la escuela secundaria aparece persistentemente en la muestra de los 55 países de la muestra, y refleja los resultados globales del análisis de los datos administrativos.

Para las mujeres de algunas regiones, el acceso igualitario a las oportunidades laborales es todavía un objetivo distante

Empleadas remuneradas en trabajos no agrícolas; 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)



A nivel mundial, la proporción de mujeres en trabajos no agrícolas remunerados aumentó lentamente, pasando del 35% en 1990 al 40% veinte años después. Sin embargo, hay diferencias significativas entre las regiones. Si bien en todas las regiones la cantidad de hombres supera a la de mujeres en trabajos remunerados no agrícolas, ambos sexos están acercándose a la paridad en las regiones desarrolladas y en Cáucaso y Asia central. Entretanto, en 2010, en Asia occidental, África septentrional y Asia meridional solo el 20% o menos de la fuerza laboral no agrícola eran mujeres. Más aún, si bien las mujeres han logrado avances en Asia meridional y en Asia occidental en cuanto al empleo remunerado no agrícola, no ha sucedido lo mismo en África septentrional.

Incluso donde las mujeres representan un alto porcentaje de los trabajadores remunerados, no están en condición de igualdad con los hombres. Si bien quizá ingresen en el mercado laboral con el mismo nivel educativo y las mismas capacidades que los hombres, encuentran más obstáculos para alcanzar los puestos más altos. En todo el mundo, las mujeres ocupan solo el 25% de los puestos de gerencia. Los trabajos de las mujeres tienden a concentrarse en el extremo inferior del mercado laboral (es decir, peor remunerado, menos productivo y de microescala) y en un rango más angosto de ocupaciones y actividades (por ejemplo, procesamiento de alimentos, elaboración de prendas de vestir, servicios ...).

Las mujeres trabajan en la economía informal en mayor proporción que los hombres

Debido a los obstáculos para emplearse en la economía formal y a la necesidad de complementar los ingresos familiares, especialmente durante los períodos de crisis, las mujeres, más a menudo que los hombres, trabajan en el sector informal de la economía o en un empleo informal. Más del 80% de las mujeres que no trabajan en agricultura en la India, Madagascar, Malí y Zambia y casi las tres cuartas partes de las mujeres de Bolivia, El Salvador, Honduras, Liberia, Paraguay, Perú y Uganda tienen trabajos informales. Los porcentajes también son muy altos en otros países en desarrollo.

Si bien en la mayoría de los países hay más hombres que mujeres en trabajos informales no agrícolas, en términos relativos la situación es muy diferente. En 27 de los 37 países de los cuales hay datos, es más probable que las mujeres (y no los hombres) tengan trabajos informales en sectores formales o informales de la economía y que carezcan de protección social y/o de derechos a beneficios del empleo como vacaciones anuales remuneradas o licencia por enfermedad.

También es más probable que las mujeres, y no los hombres, tengan trabajos informales en el sector formal

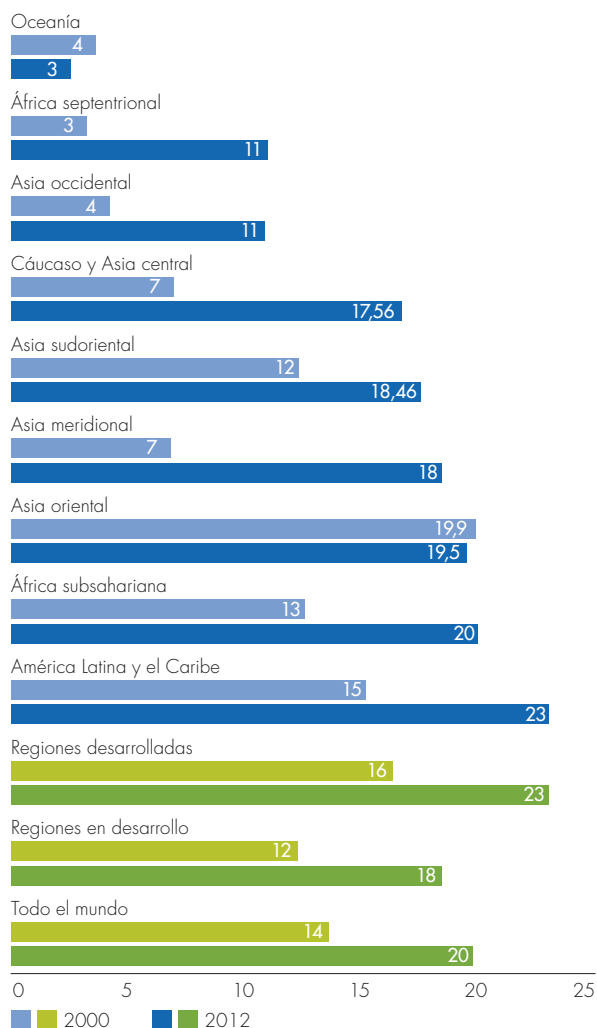


de la economía. En 22 de 31 países con datos sobre trabajos informales en el sector formal de la economía, el porcentaje de mujeres que tienen tales trabajos es mayor que el de hombres, lo cual sugiere que las mujeres toman ese tipo de trabajos porque carecen de otras oportunidades o enfrentan obstáculos para acceder a un empleo formal.

Por otra parte, es más probable que los hombres (y no las mujeres) tengan trabajos en sectores informales. En 26 de 39 países de los que se dispone de datos, el porcentaje de hombres empleados en el sector informal es mayor que el de mujeres.

Las mujeres siguen ganando representación en los parlamentos, pero a un ritmo lento

Proporción de escaños ocupados por mujeres en las cámaras baja o unicameral de los parlamentos nacionales, 2000 y 2012 (porcentaje)



En todo el mundo, las mujeres ocupaban el 19,7% de los escaños parlamentarios en 2012. Esto representa casi un 75% de aumento desde 1995, cuando el porcentaje de representación femenina era del 11,3%, y un incremento del 44% respecto al nivel de 2000. Si bien las tendencias apuntan a que se incrementará el número de representantes parlamentarias, en la actualidad la tasa de representación sigue siendo baja, y los avances no muestran una distribución uniforme en general.

El nivel más alto se encuentra en los países nórdicos, en especial después de los avances recientes en Dinamarca y en Finlandia. Entre las regiones en desarrollo, América Latina y el Caribe sigue ocupando el primer puesto, con una media del 23%. En América Latina se destaca Nicaragua, el país con el mayor avance en 2011. El partido nicaragüense que ganó una mayoría significativa de escaños (62 de 90) adjudicó a las mujeres un cupo voluntario del 30%. En las elecciones de 2011, más del 50% de los escaños fue ganado por mujeres, lo cual indica que los partidos políticos tienen un papel crucial en el apoyo y fomento de que las mujeres se presenten a cargos políticos.

África subsahariana ocupa el segundo puesto regional más alto en cuanto a representación femenina en parlamentos: el 20%. Este avance notable se produjo gracias a la existencia de cupos, principalmente escaños reservados. Pero desde el año pasado, en la región se han registrado solo pequeñas ganancias. En Asia, las mujeres lograron avances solo en un país (Tailandia) en las elecciones de 2011.

En el otro extremo del espectro se encuentran Oceanía, África septentrional y Asia occidental. Las recientes elecciones en Egipto disminuyeron el porcentaje de mujeres parlamentarias del 12,7% a menos del 2%, sin que en la ley electoral se haya adoptado un mecanismo eficaz para facilitar que haya escaños para mujeres. De 508 integrantes del parlamento egipcio, en la actualidad solo 10 son mujeres.

En África septentrional se produjeron algunos hechos alentadores. Túnez adoptó una ley que asegura la paridad en las listas de candidatos, y la introducción en Marruecos de cupos para mujeres parlamentarias hizo que el año pasado aumentara en 6 puntos porcentuales la presencia de mujeres parlamentarias. Pero la media regional del 11% en África septentrional y del 11% en Asia occidental están muy por debajo de la media mundial.

Los períodos de transición ofrecen la oportunidad de reparar las desigualdades del pasado mediante la adopción de un marco de trabajo conducente a dar a las mujeres un papel mayor visibilidad en la política.

Más de la tercera parte de los países con un 30% o más de parlamentarias se trata de países en transición después de un conflicto. En la "primavera árabe", las oportunidades creadas para asegurar que se vote a más mujeres para el parlamento no han sido debidamente aprovechadas.

En Oceanía, las mujeres representan solo el 3% de los parlamentarios. Dos Estados insulares del Pacífico (Papua Nueva Guinea y Samoa) han comenzado a debatir o ya han adoptado sistemas de cupos para romper el *statu quo*.

En 49 parlamentos se ha alcanzado al menos un 30% de integrantes mujeres, más que el 41% de 2010, y ello supone un incremento del 700% con respecto a la situación en 1995. De esos parlamentos, el de Andorra y el de Rwanda sobrepasaron el 50% de mujeres representantes. Se ha avanzado muy poco respecto a la cantidad de parlamentos que no cuentan con mujeres, que en el año 2011 disminuyó a 7 (en 2010 eran 10).

Las mujeres han logrado algún avance en cuanto al número de puestos altos en los parlamentos. En enero de 2012, las mujeres ocupaban 41 de los 271 puestos de presidentes de parlamento: un reducido 15,1%. Sin embargo, en 1995 esa cantidad era de solo 24. Los parlamentos que tienen una presidenta por primera vez son los de la Federación de Rusia, Portugal, República Democrática Popular Lao y Uganda.

A las mujeres se las elige en mayor cantidad en los sistemas con representación proporcional que en los que lo son por mayoría electoral. El uso de medidas especiales o cupos también es un factor importante.

De los 59 países en los que hubo elecciones en 2011, en cámaras bajas o sistemas unicamerales, 26 contaban con medidas especiales que favorecían a las mujeres, y en 17 de ellos se usaron cupos electorales. En los casos en los que se usaron cupos, las mujeres lograron el 27,4% de los escaños; donde no se usó ningún tipo de cupo, lograron el 15,7%.

Los datos recopilados de las elecciones realizadas durante 2011 indican que las mujeres no estaban disputando escaños en cantidad suficiente como para tener un gran impacto electoral. Lo más notable es que una vez que las mujeres se presentan para un cargo de esa naturaleza, son elegidas prácticamente en la misma proporción que los hombres, a pesar de que los desafíos no son los mismos, y a veces pueden ser más difíciles.

La presencia de las mujeres en los ejecutivos es algo más alentadora que en los parlamentos. Si bien la cantidad de países que tienen una mujer como jefa de gobierno, jefa de Estado o ambas cosas se ha más que duplicado desde 2005, la cantidad total (17) sigue siendo modesta. El porcentaje de ministras en todo el mundo también ha mejorado, aunque muy poco, pasando del 14,2% en 2005 al 16,7% en 2012. En todo el mundo, los puestos ministeriales más comúnmente desempeñados por mujeres han estado relacionados con los asuntos sociales, la familia y la juventud, los asuntos de la mujer o la educación. Esto sigue manteniéndose en la mayor parte de los casos, aunque en 2012 las carteras de empleo y de asuntos laborales pasaron a ser el cuarto puesto ministerial más comúnmente ocupado por mujeres.



Objetivo 4

Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

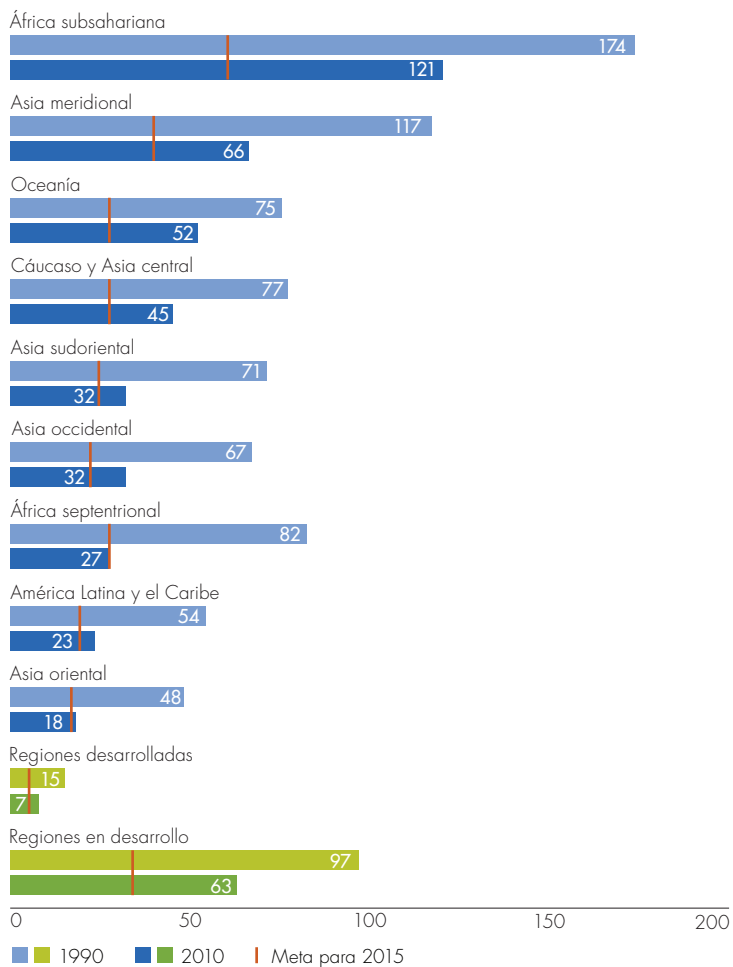


META

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años

La mortalidad de los niños menores de 5 años disminuyó en más de un tercio, pero el avance es demasiado lento para alcanzar la meta en 2015

Tasa de mortalidad de menores de 5 años, 1990 y 2010
(muertes por 1.000 niños nacidos vivos)



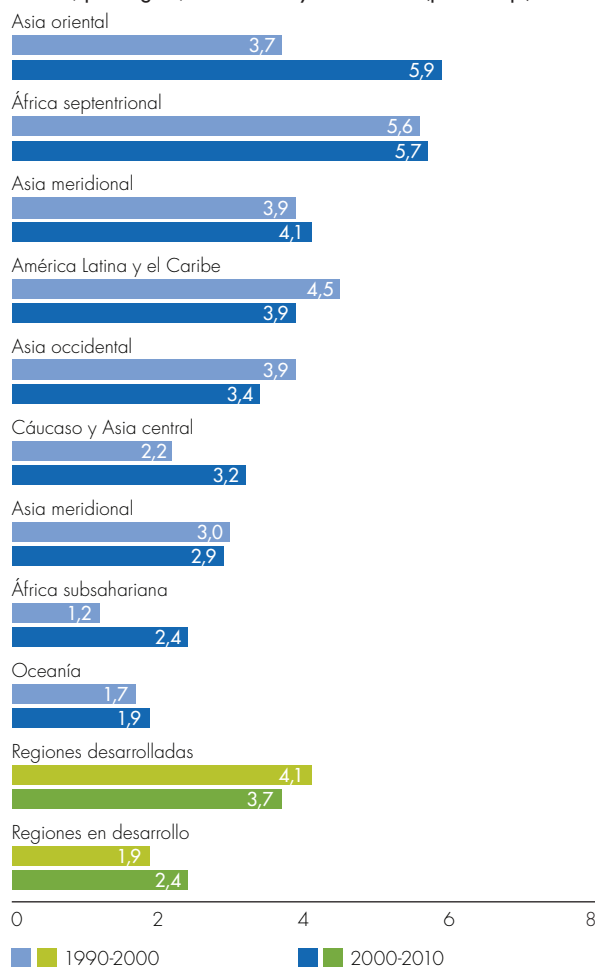
Desde 1990 se han logrado avances considerables en la reducción de la mortalidad de menores de 5 años. En las regiones en desarrollo la tasa disminuyó un 35%: de 97 muertes por 1.000 niños nacidos vivos en 1990, a 63 en 2010. A pesar del crecimiento de la población, la cantidad de muertes de menores de 5 años en todo el mundo bajó en 1990 más de 12 millones, y en 2010 se redujo a 7,6 millones.

Entre 1990 y 2010, cinco de las nueve regiones en desarrollo lograron reducir la mortalidad de menores de 5 años en más de un 50%. África septentrional ya ha alcanzado la meta del Objetivo 4 de Desarrollo del Milenio, pues redujo la tasa de mortalidad infantil en un 67%. Asia oriental está cerca de lograrlo, con un descenso del 63%.

África subsahariana y Oceanía han logrado descensos de solo un 30%, menos de la mitad de lo que se necesita para alcanzar la meta. Asia meridional también está retrasada, con un descenso en la tasa de mortalidad infantil del 44% entre 1990 y 2010, lo cual es insuficiente para alcanzar una reducción de dos tercios para 2015.

El avance en la reducción de la mortalidad de los niños menores de 5 años es cada vez mayor

Tasas anuales de reducción de la mortalidad de menores de 5 años, por región, 1990-2000 y 2000-2010 (porcentaje)



En los países en desarrollo en conjunto se ha acelerado el avance en cuanto a mortalidad de menores de 5 años. África subsahariana, la región con el nivel más alto de mortalidad de menores de 5 años, ha duplicado su tasa media de reducción, ya que pasó del 1,2% anual entre 1990-2000 al 2,4% en el período 2000-2010.

En Asia oriental y en el Cáucaso y Asia central la tasa de reducción se ha acelerado un 59% y un 45% respectivamente.

A pesar del gran avance, una creciente proporción de las muertes de menores de 5 años se produce en África subsahariana

Frente a otras regiones en desarrollo, la proporción mayor de las muertes de menores de 5 años se produce en África subsahariana y en Asia meridional. Los 6,2 millones de muertes de niños menores de 5 años ocurridas en estas regiones en 2010 representan el 82% de ese tipo de muertes en todo el mundo. Es una buena noticia que 14 de los 66 países que en 2010 tuvieron al menos 40 muertes de menores de 5 años por 1.000 niños nacidos vivos hayan reducido desde 1990 esa mortalidad a por lo menos la mitad. En Bhután, Bangladesh, Madagascar, Nepal, la República Democrática Popular Lao y Timor-Leste descendió al menos un 60%, más del 4,5% anual de media. En Liberia, Malawi, Níger y Sierra Leona se redujeron en más de 100 durante el período. Todo indica que es posible lograr un avance sustancial en África subsahariana y en Asia meridional.

La mortalidad infantil no ha ido pareja al avance en la reducción de la mortalidad de los menores de 5 años

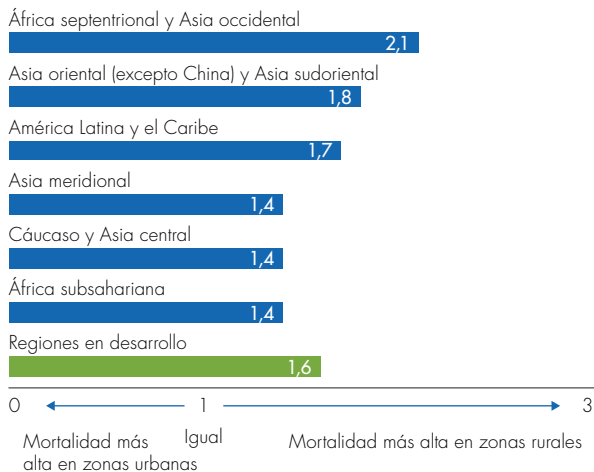
Aunque la tasa de muertes de niños menores de 5 años cae en general, la proporción de muertes durante el período neonatal (los primeros meses de vida) ha aumentado en las últimas dos décadas en casi todas las regiones. En todo el mundo, las muertes en el primer mes de vida cayeron de 32 por cada 1.000 niños nacidos vivos en 1990 a 23 en 2010, lo que equivale a un descenso medio anual del 1,7%, muy por debajo del 2,2% de la caída de la mortalidad de menores de 5 años, o que la del 2,3% en la mortalidad materna.

El porcentaje de muertes neonatales respecto a las de menores de 5 años ha aumentado en todo el mundo; desde un 37% en 1990 a algo más del 40% en 2010. Se prevé que la tendencia continuará, mientras que la mortalidad de menores de 5 años seguirá disminuyendo. En Asia oriental, por ejemplo, esa tasa de mortalidad ha disminuido tanto, que en 2010 la mortalidad neonatal constituyó un 57% o más, y en Asia meridional representó el 50% más que las muertes de menores de 5 años.

África subsahariana, que en 2010 tuvo una tasa de mortalidad neonatal de 35 muertes por 1.000 niños nacidos vivos, superior a la de cualquier otra región, ha registrado también en las últimas dos décadas la tasa más baja de mejoría. La salud neonatal deberá atenderse más eficazmente si se desea que en la región y en la de Asia meridional la mortalidad infantil continúe disminuyendo rápidamente.

La mortalidad suele ser más alta entre los niños de las zonas rurales

Relación entre la tasa de mortalidad rural y la urbana de menores de 5 años, 2000/2010

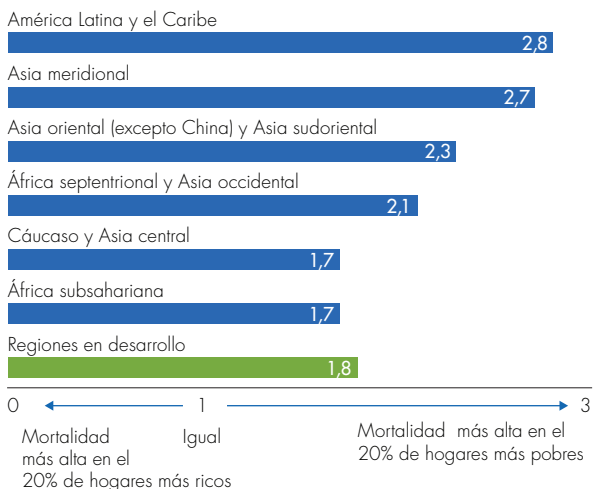


Nota: El análisis se basa en 82 países en desarrollo con datos de tasas de mortalidad de menores de 5 años, por zona de residencia, que corresponden al 75% del total de nacimientos en países en desarrollo en 2010.

Según una encuesta en 82 países, los niños de hogares rurales tienen menos probabilidad de superar los 5 años de vida, en las regiones en desarrollo. En África septentrional, América Latina y el Caribe y gran parte de Asia la disparidad entre zonas rurales y urbanas es más aguda.

Los niños de los hogares pobres tienen casi el doble de probabilidades de morir antes de los 5 años

Relación entre la tasa de mortalidad de menores de 5 años para niños del 20% de los hogares más pobres, y los niños del 20% de los hogares más ricos, 2000/2010

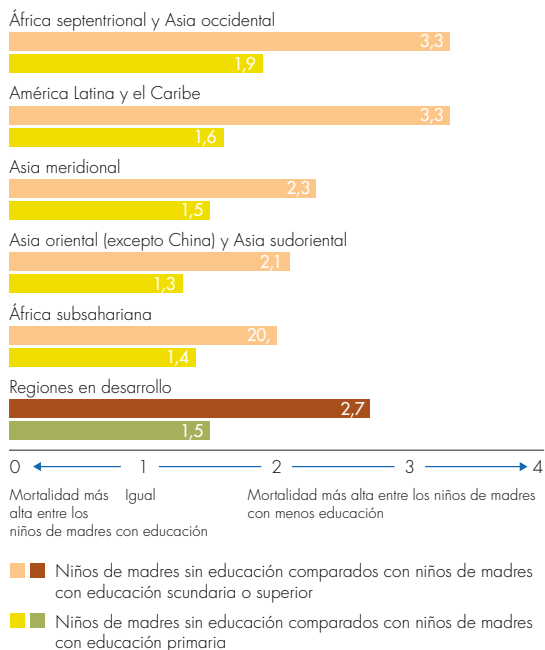


Nota: El análisis se basa en 73 países en desarrollo con datos sobre tasa de mortalidad de menores de 5 años según quintil de riqueza de hogares, considerando el 71% de nacimientos totales en países en desarrollo en 2010.

En las regiones en desarrollo consideradas en conjunto, los niños del 20% de los hogares más pobres tienen casi el doble de probabilidades de morir antes de los cinco años que los niños del 20% de hogares más ricos.

El nivel de instrucción materna favorece la supervivencia de los menores de 5 años

Relación entre la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años con madres sin educación y la de niños de madres con educación secundaria o superior, y relación entre la tasa mortalidad de niños de esa edad de madres sin educación y la de niños de madres con educación primaria, 2000/2010

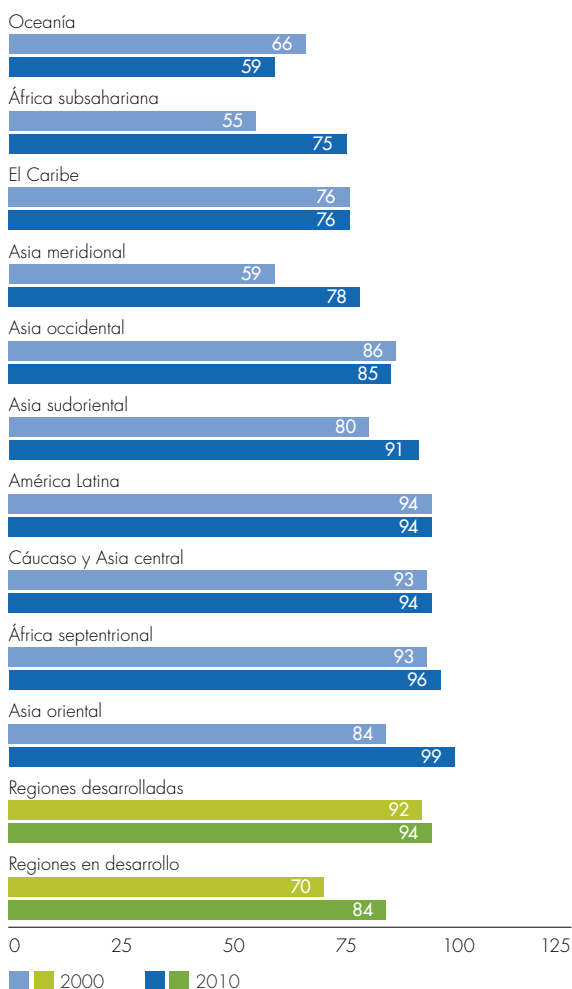


Nota: El análisis se basa en 78 países en desarrollo con datos de tasas de mortalidad de menores de 5 años, según educación de la madre, que corresponden al 75% del total de nacimientos en países en desarrollo en 2010.

La instrucción de la madre (aun con solo educación primaria) sigue siendo un poderoso determinante para la supervivencia de los hijos durante sus primeros años de vida, frente a los hijos de madres sin educación. Es posible acelerar el descenso de la mortalidad de menores de 5 años si se promueve la educación y el empoderamiento de las mujeres, se eliminan las barreras económicas y sociales para acceder a servicios básicos, se aumenta la disponibilidad para los pobres de los servicios cruciales y se mejora la rendición de cuentas de los sistemas de salud. Además, un enfoque centrado en la equidad es rentable porque evita más muertes infantiles y casos de desnutrición y expande las acciones clave de salud y nutrición.

Mayor cobertura en la vacunación contra el sarampión está salvando vidas, pero no todas las regiones han mejorado desde 2000

Proporción de niños del grupo etario apropiado que recibieron al menos una dosis de vacuna contra el sarampión, 2000 y 2010 (porcentaje)



El descenso en la mortalidad por sarampión ha sido una importante contribución a la supervivencia infantil. Los redoblados esfuerzos al respecto han hecho que la mortalidad mundial por sarampión descienda un 74%, que ha pasado de aproximadamente 535.300 muertes en 2000 a 139.300 en 2010. Esta mejora se debe en parte a una cobertura más amplia de vacunación rutinaria para niños del grupo etario apropiado con la primera dosis de vacuna (MCV1) y al éxito de la vacunación suplementaria a niños no atendidos por los servicios de salud existentes. Gracias a la expansión de las vacunaciones de rutina y a las campañas en gran escala, África subsahariana logró la mayor mejora, con un descenso del 85% en las muertes por sarampión entre 2000 y 2010.

Estos logros, a pesar de lo extraordinarios, son aún frágiles. Se calcula que hay todavía 19,1 millones de niños (muchos de los cuales son los más pobres y los más marginalizados, y viven en áreas de difícil acceso) que en 2010 no recibieron MCV1. Los niveles de cobertura en África subsahariana y Asia meridional aún no han llegado al 90%. Además de ello, después de haber disminuido entre 2000 y 2008, y de permanecer estables durante 2009, los casos de sarampión denunciados aumentaron en 2010. Se ha informado de grandes brotes en África, en la zona del Mediterráneo oriental, en Europa, Asia oriental y suroriental, y en Oceanía.

Un importante desafío es mantener la determinación de reducir la mortalidad relacionada con el sarampión y continuar empeñados en lograr los objetivos establecidos al respecto en 2010 por la Asamblea Mundial de la Salud. Hay que hacer frente a la reciente complacencia y al debilitamiento de los compromisos políticos y económicos asumidos en la lucha contra el sarampión. Las prioridades son una cobertura elevada y continuada de suministro de MCV1 mediante los servicios habituales o con actividades de vacunación suplementarias, y una supervisión mejor subóptima de la cobertura subnacional con la primera y la segunda dosis de MCV1.

Objetivo 5

Mejorar la salud materna

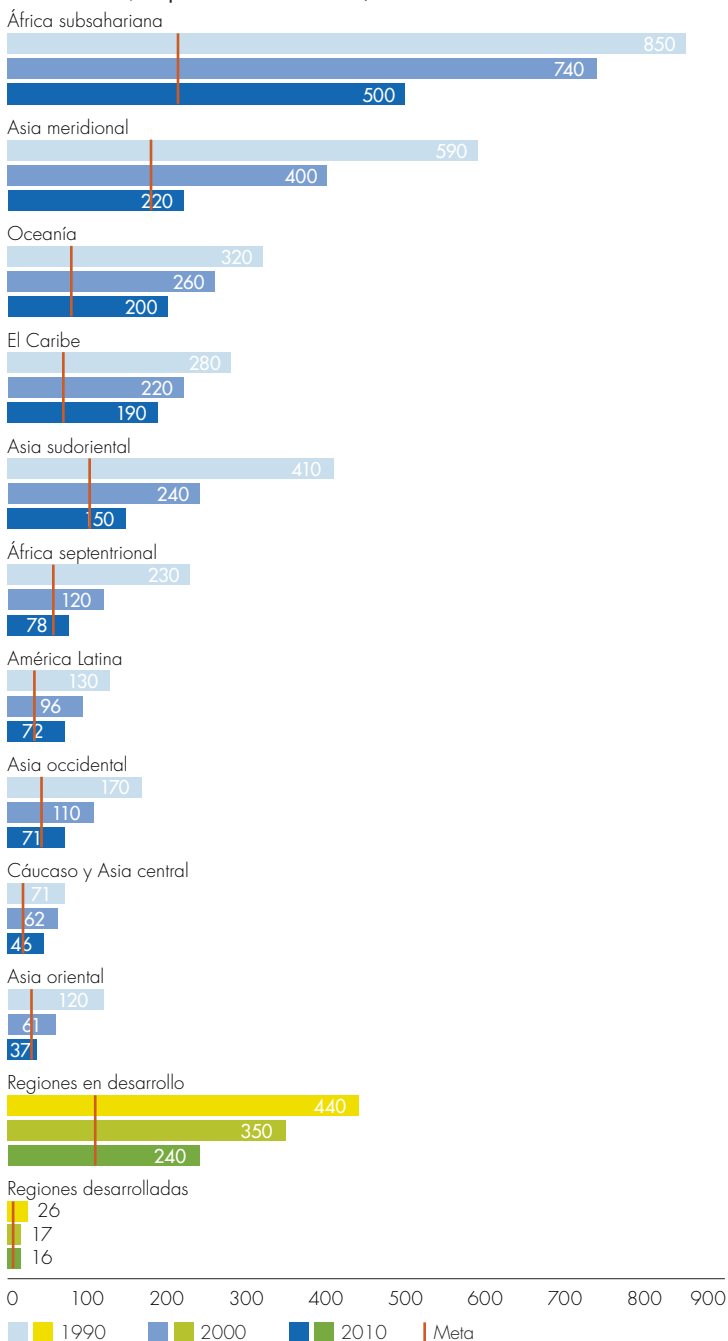


META

Reducir, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes

Desde 1990, la mortalidad materna se ha reducido casi a la mitad, pero los niveles están muy lejos del objetivo fijado para 2015

Razón de mortalidad materna, 1990, 2000 y 2010 (por cada 100.000 niños nacidos vivos, mujeres de 15 a 49 años)

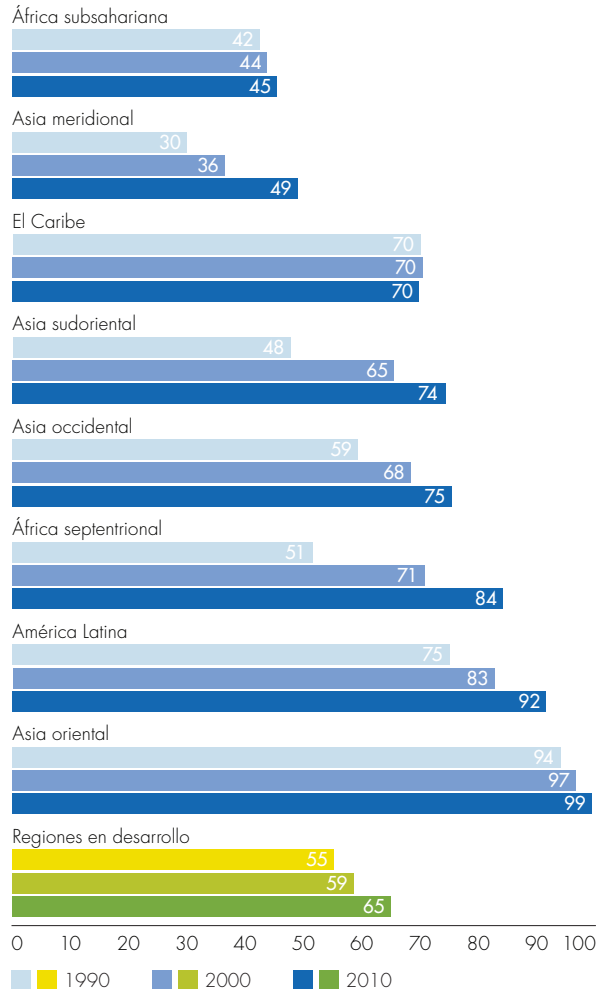


Se calcula que durante 2010 se produjeron en todo el mundo 287.000 muertes maternas, lo que significa un descenso del 47% desde 1990. En 2010, en África subsahariana (56%) y Asia meridional (29%) se produjo el 85% de las muertes, con un total de 245.000. La cantidad de muertes maternas por cada 100.000 niños nacidos vivos (tasa de mortalidad materna) también bajó a 240 en 2010 en las regiones en desarrollo en su conjunto, que en 1990 había sido de 440.

A pesar de ello, la tasa de mortalidad materna en las regiones en desarrollo fue 15 veces más alta que en las regiones desarrolladas. En el extremo más alto, África subsahariana tuvo una tasa de 500 en 2010; en el extremo más bajo de la escala, entre las regiones en desarrollo, Asia oriental tuvo una tasa de apenas 37 muertes por cada 100.000 niños nacidos vivos. África subsahariana tuvo también el porcentaje más alto de muertes maternas atribuidas al VIH: un 10%, seguida por la subregión del Caribe, con un 6%. De las 19.000 muertes ocurridas en el mundo y atribuidas a “muertes maternas indirectas relacionadas con el SIDA”, 17.000 (91%) ocurrieron en África subsahariana.

En los países en desarrollo, casi las dos terceras partes de los partos son atendidos por personal de salud cualificado

Proporción de partos atendidos por personal de salud cualificado, 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)



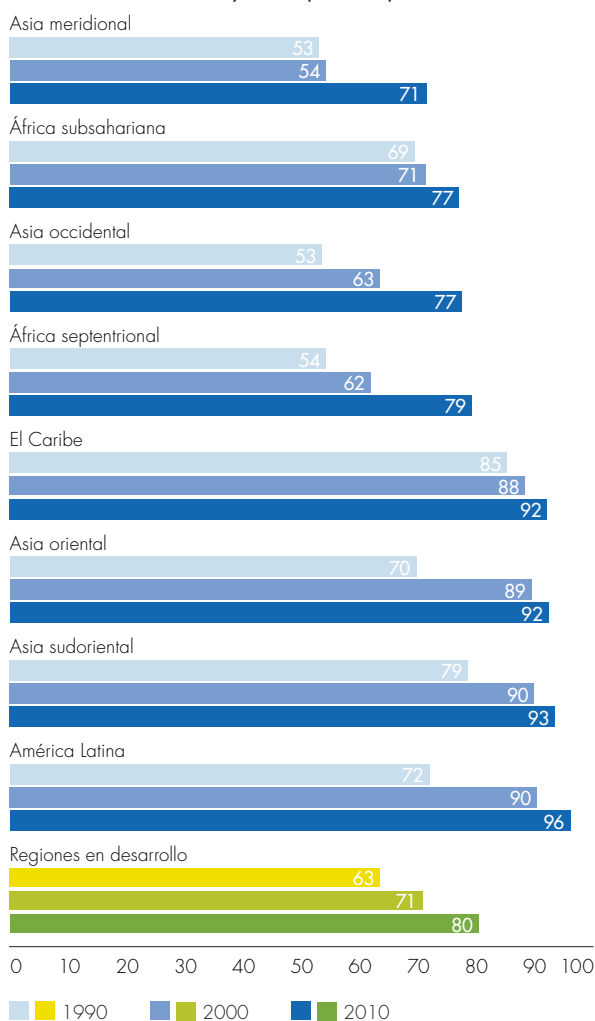
Un profesional de la salud cualificado (doctor, enfermera o partera) puede prestar una atención que prevenga complicaciones que pongan en peligro la vida de la madre, como hemorragia profusa, o hacer trasladar a la paciente a un sitio con más recursos cuando sea necesario. En las regiones en desarrollo en su conjunto, el porcentaje de partos asistidos por personal de salud cualificado aumentó del 55% en 1990 al 65% en 2010.

Las regiones con una tasa de mortalidad materna más alta —África subsahariana y Asia meridional— son también las que tienen la cobertura más baja de nacimientos atendidos por personal de salud cualificado: menos de la mitad. En algunas regiones que están

alcanzando un alto nivel de cobertura, como el Sudeste asiático y África septentrional, durante 2000-2010 los avances se ralentizaron en comparación con la década previa. Por otra parte, Asia meridional se destaca por el aumento experimentado desde 2000 en el número de partos atendidos por personal de salud cualificado.

En todas las regiones en desarrollo han aumentado los cuidados prenatales de las embarazadas

Proporción de mujeres de 15 a 49 años que fueron atendidas durante su embarazo al menos una vez por personal de salud cualificado, 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)



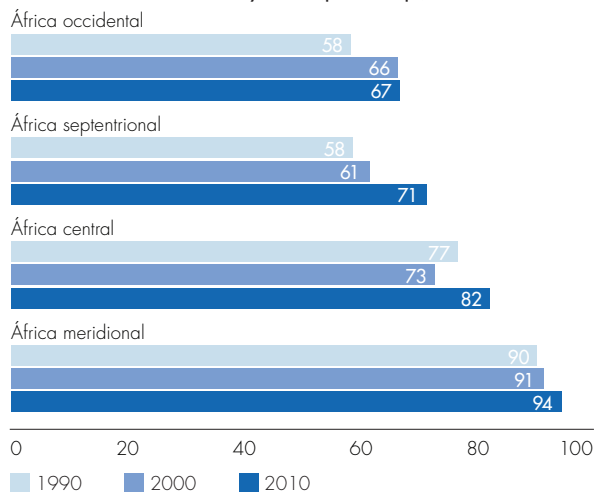
Los cuidados prenatales es una de las medidas que ayuda a reducir la mortalidad y la morbilidad maternas. El período prenatal es crucial para asistir a las mujeres con cuidados e información en bien de la salud, el bienestar y la supervivencia tanto de las madres como de

sus niños. La cobertura (al menos una cita con un médico, una enfermera o una partera) ha ido aumentando en las regiones en desarrollo, donde ha pasado del 63% en 1990 al 71% en 2000, y al 80% en 2010.

Afortunadamente, el grado de atención ha aumentado aceleradamente durante la última década en Asia meridional, África septentrional y Asia occidental. En el sudeste asiático, Asia oriental y América Latina, donde en 2000 se había logrado una alta tasa de cobertura (alrededor de 90%), los avances se han ralentizado.

África meridional lidera a las otras subregiones africanas en cuidado materno

Proporción de mujeres en África, de 15 a 49 años atendidas al menos una vez por personal de salud cualificado durante el embarazo, 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)

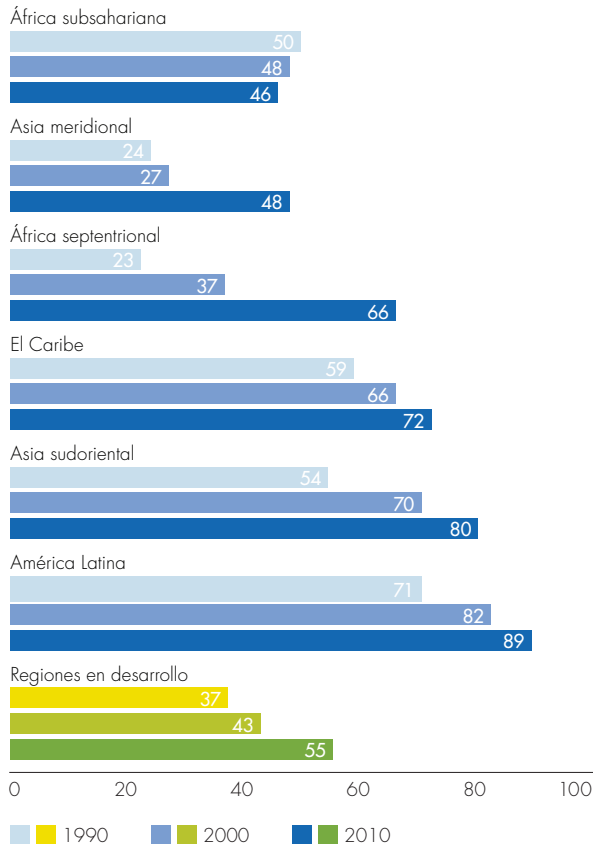


Nota: Las regiones figuran dispuestas según la clasificación de la Comisión Económica para África. Los datos no fueron suficientes para calcular los valores correspondientes a África oriental.

África presenta grandes disparidades entre sus regiones en términos de cobertura de medidas básicas de salud materna, como cuidados prenatales. Mientras que en 2010 África meridional informó de que contaba con cobertura casi universal, en África occidental casi un tercio de las embarazadas no recibía cuidados prenatales.

Más embarazadas están recibiendo atención con la frecuencia recomendada, pero en algunas regiones aún hay grandes carencias

Proporción de mujeres de 15 a 49 años atendidas cuatro o más veces por personal de salud cualificado durante el embarazo, 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)



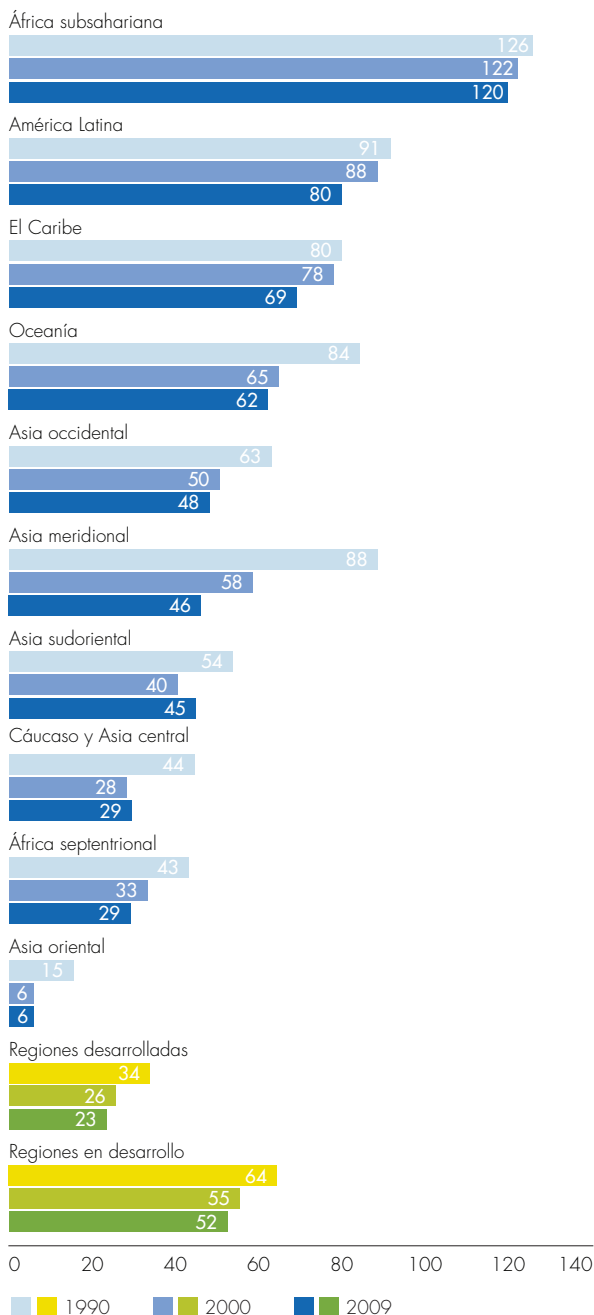
La Organización Mundial de la Salud recomienda asistir al menos a cuatro citas de cuidados prenatales que incluyan, como mínimo, el diagnóstico y en su caso el tratamiento de infecciones y la identificación precoz de problemas sintomáticos durante el embarazo. En la mayoría de las regiones en desarrollo se han producido adelantos constantes en este tipo de cobertura, sobre todo en África septentrional y en Asia meridional, desde 2000.

Aun así, en 2010 casi la mitad de las embarazadas de las regiones en desarrollo no asistió a la cantidad de citas prenatales recomendadas. En África subsahariana el porcentaje de embarazadas que asistió a suficientes citas disminuyó con respecto a 1990. Además de ello, los datos de asistencia a las citas no reflejan el factor crucial de la calidad de la atención, que es muy difícil de medir.



En la mayoría de las regiones hay menos adolescentes que tienen hijos, pero los avances se han ralentizado

Cantidad de nacimientos por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años, 1990, 2000 y 2009



Un parto a edad muy temprana acarrea mayores riesgos para la salud, tanto de las madres como de sus bebés. Estos partos también están vinculados con consecuencias concomitantes, como la pobreza y el bajo nivel educativo. Entre 1990 y 2000, la cantidad de nacimientos por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años disminuyó en todas las regiones en desarrollo. Desde entonces, en la mayoría de las regiones el descenso se ha ralentizado o incluso se ha revertido.

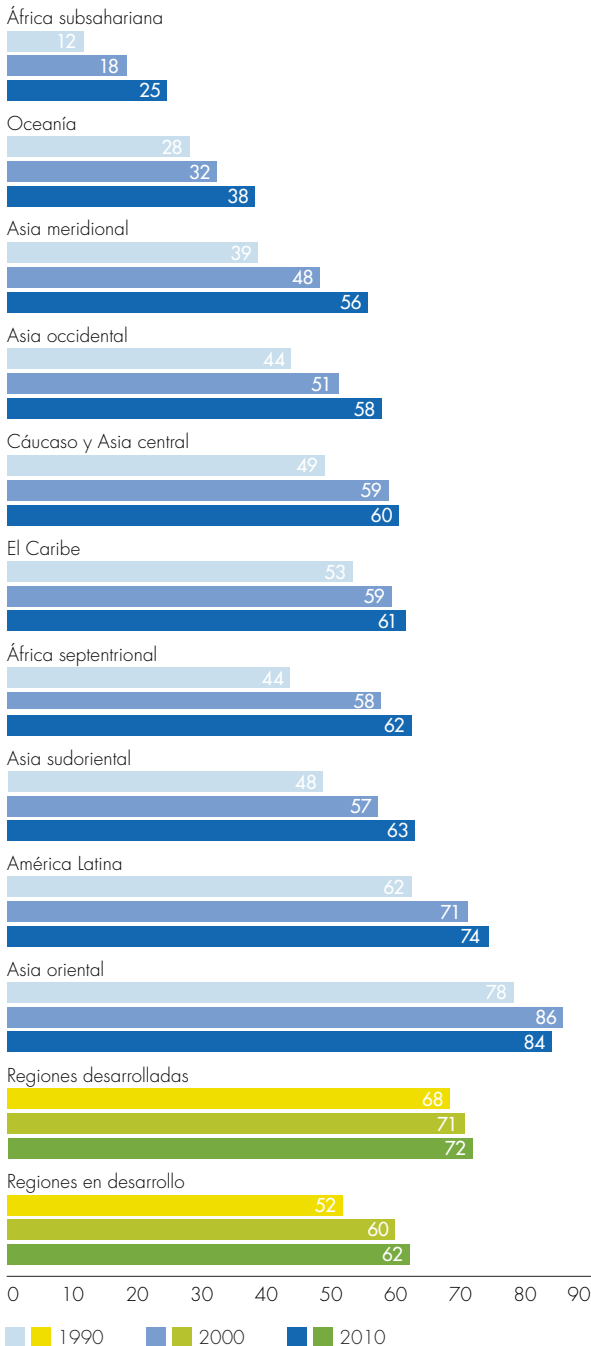
El África subsahariana sigue teniendo la tasa más alta de nacimientos entre adolescentes (120 por cada 1.000 mujeres adolescentes), con cambios apenas perceptibles desde 1990. En América Latina y en el Caribe la tasa de partos de adolescentes sigue siendo también alta, y solo recientemente ha empezado a disminuir.

En países donde el matrimonio a edad temprana es relativamente común, el desarrollo y puesta en práctica de programas culturalmente adecuados para fomentar que el matrimonio se produzca a una edad mayor, así como la promulgación e imposición de leyes relativas a una edad mínima para casarse, podrían ayudar a reducir más la cantidad de partos entre adolescentes.



El gran incremento alcanzado en el uso de métodos anticonceptivos en la década de los noventa no se ha mantenido en las décadas siguientes

Proporción de mujeres de 15 a 49 años que usan algún método anticonceptivo, casadas o en relación de pareja, 1990, 2000 y 2010

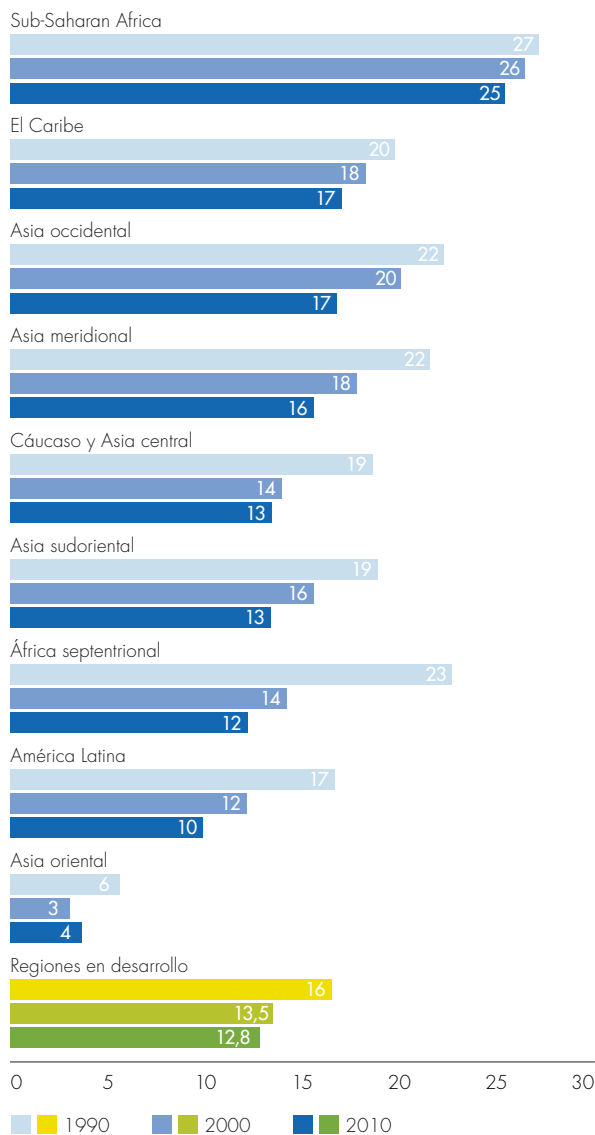


El acceso mayor a métodos anticonceptivos seguros, asequibles y eficaces ha permitido más opciones y posibilidades de tomar decisiones responsables en temas de reproducción. El uso de métodos anticonceptivos también ha contribuido a mejorar la salud materna e infantil, al prevenir embarazos no deseados o muy poco espaciados. En muchas regiones el uso de métodos anticonceptivos tuvo un gran incremento durante la década de 1990, pero en las décadas siguientes el ritmo se ha ralentizado.

En 2010, en todas las regiones (salvo África subsahariana y Oceanía) más de la mitad de las mujeres de 15 a 49 años que estaban casadas o que vivían en una relación de pareja utilizaban algún tipo de método anticonceptivo. Las mujeres de África subsahariana tenían el nivel más bajo de uso de métodos anticonceptivos, y la proporción del 25% entre 2001 y 2010 fue menor incluso que el de otras regiones en 1990. Sin embargo, en la región hay una amplia variación en el uso de métodos anticonceptivos, con un rápido aumento en algunos países y cambios mínimos en otros. El próximo desafío para los programas de planificación familiar y los servicios de salud es abordar la creciente cantidad de mujeres en edad fértil en esa región.

La necesidad no satisfecha de planificación familiar sigue siendo persistentemente alta en regiones con bajo uso de métodos anticonceptivos

Proporción de mujeres de 15 a 49 años, casadas o que viven en relación de pareja, con necesidades de planificación familiar insatisfechas, 1990, 2000 y 2010 (porcentaje)



La necesidad no satisfecha de planificación familiar (expresada como la proporción de mujeres de entre 15 y 49 años, casadas o que viven en relación de pareja que desean demorar o evitar el embarazo pero no usan ningún método anticonceptivo) ha disminuido lentamente con el paso del tiempo. La tasa de avance en las regiones en desarrollo se ha ralentizado entre 2000 y 2010, lo cual indica que existe un potencial de expansión de los programas de planificación familiar. En África subsahariana, por ejemplo, una de cada cuatro mujeres en edad fértil y que están casadas o que viven en relación de pareja, no tenían satisfecha en 2010 la necesidad de disponer de algún método anticonceptivo.

En la misma medida que durante la pasada década ha caído la disponibilidad de métodos anticonceptivos y la necesidad no satisfecha de contar con planificación familiar en todo el mundo, asimismo ha menguado la proporción de planificación familiar satisfecha (es decir, la disponibilidad de métodos anticonceptivos dividida por la demanda general de planificación familiar) que ha pasado de ser del 78% en 1990 al 83% en 2000, y a apenas el 84% en 2010.

La ayuda a la atención de la salud reproductiva y a la planificación familiar sigue siendo baja

Asistencia oficial para el desarrollo dedicada a la salud, total (millones de dólares en valor constante de 2010), y proporción dedicada a la salud reproductiva y a la planificación familiar, 2000-2010 (porcentaje)



La disponibilidad de fondos para la planificación familiar y para los suministros relacionados con ella es clave para cerrar la brecha que existe en el campo de la satisfacción de la demanda de métodos anticonceptivos. Sin embargo, la ayuda para la planificación familiar (como proporción de la ayuda total para la salud) disminuyó durante la década pasada. Entre los

años 2009 y 2010, experimentó un leve incremento porcentual: del 2,5% al 3,2% del total de la ayuda para la salud. Contar con los fondos necesarios para satisfacer la demanda de métodos anticonceptivos es especialmente relevante dada la creciente cantidad de mujeres en edad fértil y de mujeres que desean usar métodos anticonceptivos en las regiones en desarrollo.



Objetivo 6

Combatir el VIH/ SIDA, el paludismo y otras enfermedades

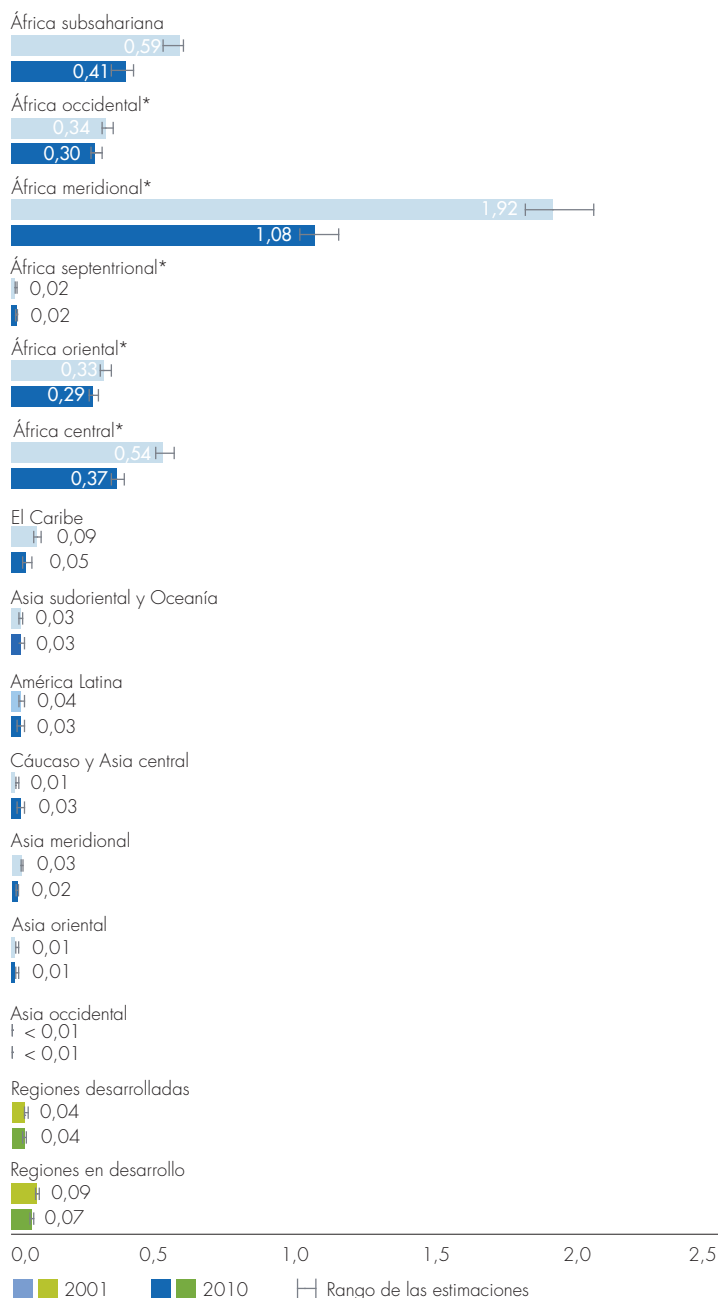


META

Haber detenido y comenzado a reducir para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Los casos de nuevas infecciones con el VIH continúan cayendo en las regiones más afectadas

Tasa de incidencia del VIH (cantidad estimada de nuevas infecciones con el VIH por año por cada 100 personas de 15 a 49 años), 2001 y 2010



* La composición de las cinco subregiones en África se muestra en la página 69, en la sección Agrupación por regiones.

En términos generales, la cantidad de nuevas infecciones con el VIH está disminuyendo. El declive de nuevas infecciones es mayor en algunos países que en otros.

De los 33 países en los que las infecciones han disminuido, 22 están en África subsahariana, la región más afectada por la epidemia del SIDA. Las infecciones nuevas anuales en 2010 —2,7 millones de personas, de las cuales 390.000 fueron niños— supusieron un 21% menos que las registradas en el punto crítico de 1997 y un 15% por debajo de las cifras de 2001.

El 70% de los nuevos casos de infecciones con el VIH en 2010 se dio en África subsahariana, aunque la región representa apenas el 12% de la población mundial. La tasa de infección varía ampliamente en el continente

africano, donde la subregión de África meridional sigue siendo la más afectada. En África subsahariana la transmisión heterosexual es la principal vía de infección.

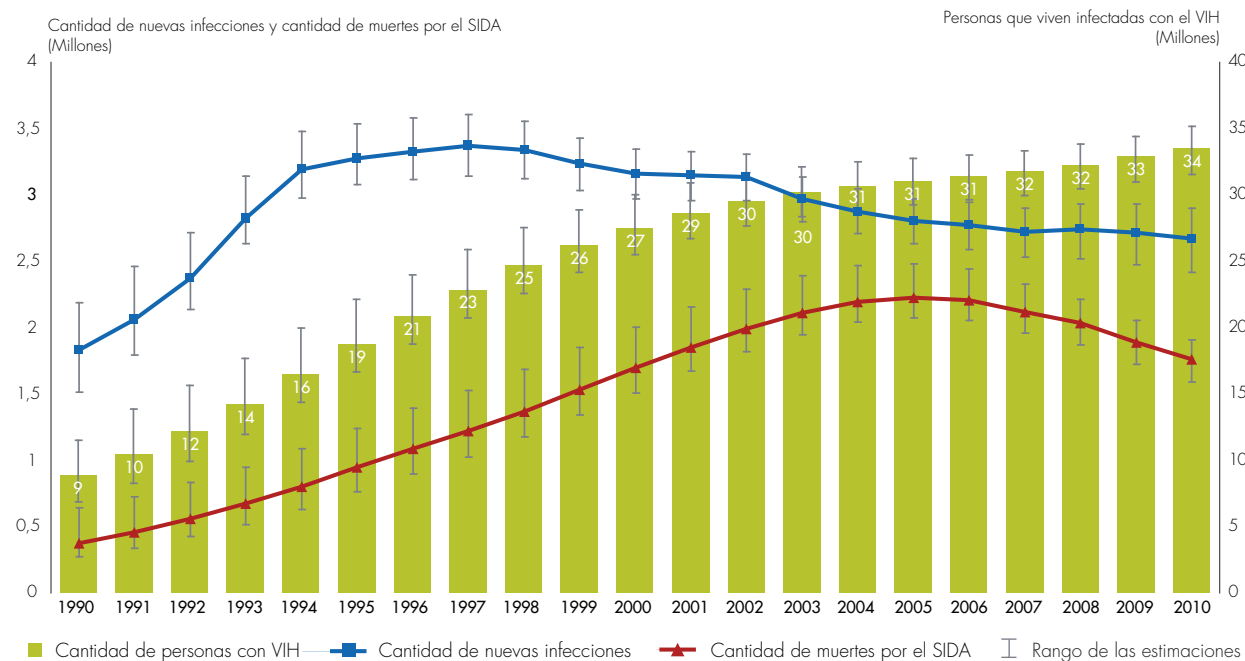
El Caribe tiene la segunda incidencia regional más alta del VIH, a pesar de que la expansión de la epidemia allí se ha ralentizado desde la mitad de la década de los noventa.

Aunque la incidencia del VIH y la prevalencia son notablemente más bajas en Asia que en otros continentes, la región es la segunda en cuanto a personas con VIH, por el tamaño absoluto de su población.

En contraste con otras regiones, las nuevas infecciones con el VIH continúan creciendo en Cáucaso y Asia central. La causa principal sigue siendo el intercambio de jeringas para compartir drogas inyectables.

Cada vez hay más personas que viven infectadas con el VIH, por el menor número de muertes a causa del SIDA y por el continuado aumento de nuevas infecciones

Cantidad de personas que viven infectadas con el VIH, cantidad de nuevas infecciones y cantidad de muertes por el SIDA, en todo el mundo (millones), 1990-2010



A finales del 2010, aproximadamente 34 millones de personas vivían infectadas con el VIH, lo que representa un 17% más que en el 2001. El paulatino incremento de población que vive infectada refleja por un lado que se produce gran cantidad de nuevas infecciones y es consecuencia, por otro, del aumento significativo, en especial en los últimos años, del acceso a tratamiento con antirretrovirales, que contribuye a salvar vidas.

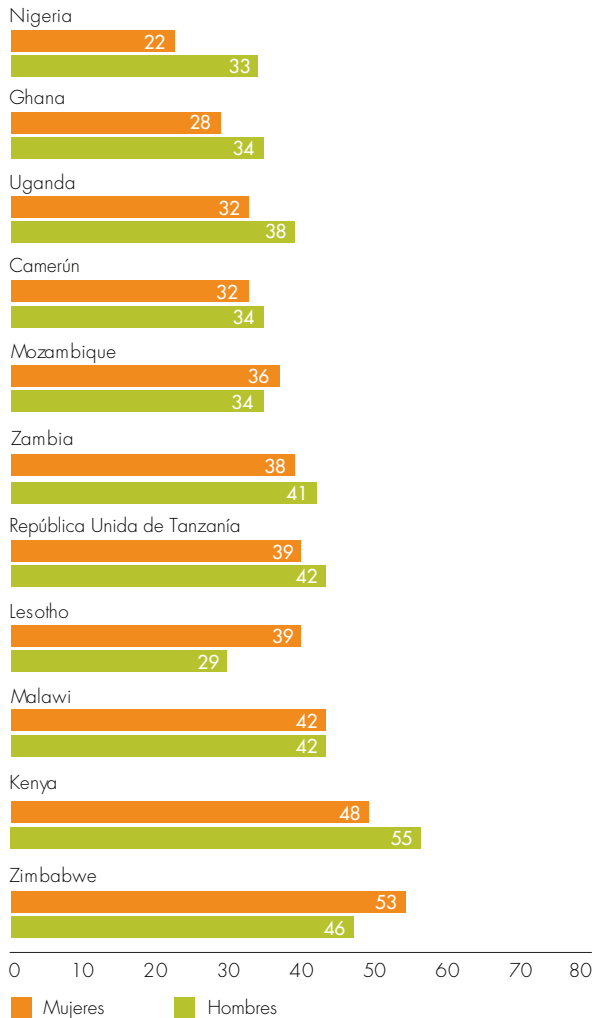
La proporción de mujeres con el VIH ha permanecido estable en un 50% a nivel mundial, pese a que en África

subsahariana y en el Caribe la cantidad de mujeres infectadas es desproporcionada: el 59% y el 53% respectivamente de todas las personas infectadas.

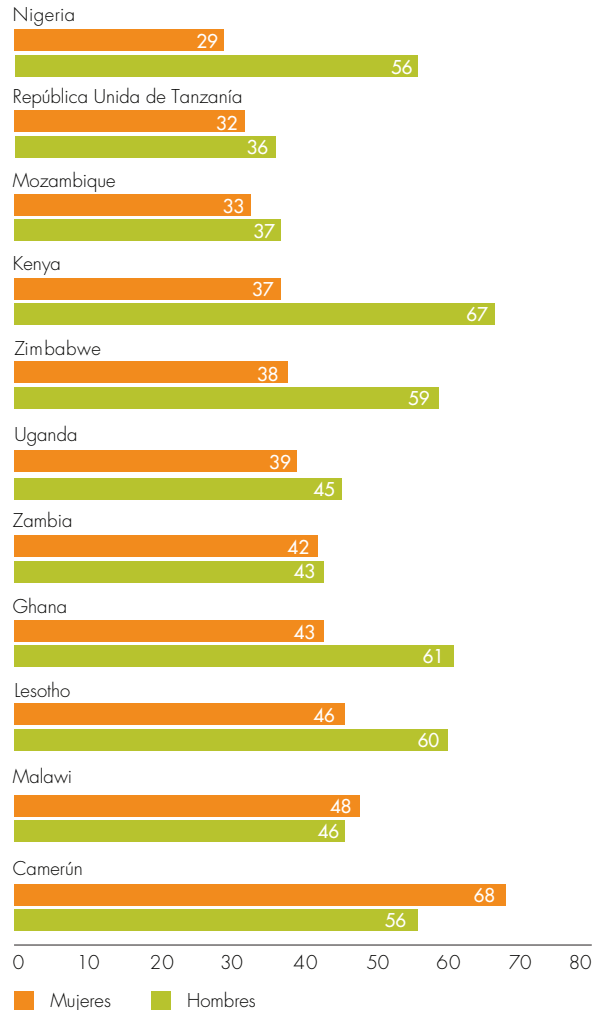
La cantidad de personas que mueren por causas relacionadas con el SIDA bajó a 1,8 millones en 2010, lo que representa una aliviada disminución del nivel máximo de 2,2 millones alcanzado en 2005. Gracias al tratamiento con antirretrovirales, desde 1995 se han evitado 2,5 millones de muertes en países de bajos y medianos ingresos.

El conocimiento profundo de las causas de transmisión del VIH, y sobre todo del uso del preservativo, sigue siendo bajo entre los jóvenes

Porcentaje de mujeres entre los 15 y 24 años con conocimiento profundo sobre la transmisión del VIH, países seleccionados, 2005/2010



Uso del preservativo entre mujeres y hombres de entre 15 y 24 años que afirman tener múltiples parejas sexuales*, países seleccionados, 2005/2010 (porcentaje)



* Porcentaje de mujeres y hombres jóvenes, entre 15 y 24 años, con más de una pareja sexual durante los pasados 12 meses que afirman haber usado preservativo durante su última relación sexual.

Un conocimiento profundo y correcto del VIH y del SIDA es fundamental tanto para el despliegue efectivo de los servicios relacionados con el VIH como para el cambio de conducta. Esos conocimientos permanecen bajos en África subsahariana: el 26% entre las mujeres jóvenes y un 35% entre los hombres jóvenes de 15 a 24 años. En 8 de los 11 países con el número de casos más alto de nuevas infecciones en la región, la tasa de uso del preservativo era del 45% o más entre los hombres.

Ese relativo uso del preservativo entre la población contrasta con los bajos conocimientos sobre el VIH/SIDA entre los hombres y las mujeres jóvenes en esos países. El uso del preservativo permanece bajo entre las mujeres en la mayor parte de los países. Ello puede

estar asociado con la limitada disponibilidad. En África subsahariana, por ejemplo, la disponibilidad es de apenas ocho preservativos por varón adulto y año.

Los niveles de acceso a análisis de VIH en la región también permanecen bajos, en especial en el grupo de hombres jóvenes, para el que no existen programas semejantes a los de salud materna para las mujeres, gracias a los cuales tienen exámenes y servicios de orientación para la prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo. En 9 de los 11 países considerados se realizaron pruebas a menos del 20% de los hombres.

Varias campañas de propaganda han demostrado que es posible llegar a gran cantidad de adolescentes con mensajes para prevenir la infección con el VIH e incrementar en ellos el nivel de conocimientos al respecto y orientar su comportamiento. Esas campañas son especialmente efectivas cuando se complementan con educación sexual y cuando el mensaje se adapta al tipo de comunicación utilizado por los adolescentes.

En Kenia y en Zambia, una serie de televisión cuenta la historia de varios amigos que navegan por las turbulentas aguas de la vida, del amor y del VIH en una universidad de Nairobi. Una prospección demostró que el 60% de los adultos jóvenes en Nairobi veía la serie y que el 90% de los televidentes modificó su forma de pensar con respecto a hacerse las pruebas de detección del VIH, a las relaciones prolíficas y a la estigmatización. La emisión de una serie de televisión en Trinidad y Tabago también tuvo efectos positivos. En Ucrania, en diciembre de 2009, un millón de personas siguió la primera emisión de una película de serie orientada y enfocada a la gente joven y su futuro y en la que se trataba el comportamiento de riesgo y el uso de drogas. Una evaluación mostró que un 42% de la audiencia tuvo la intención de hablar de la serie con sus amigos y que los mensajes sobre relaciones sexuales sin protección fueron claramente transmitidos.

Las innovaciones tecnológicas diseñadas para mejorar los servicios de VIH y transmitir información son particularmente apropiadas para la gente joven, muchos de los cuales están conectados a través de teléfonos celulares, de la Internet y de la televisión.

La desigualdad en cuanto al acceso a la enseñanza entre los huérfanos por el SIDA y el resto se está estrechando en la mayor parte de los países

En 2009 se estimaba que cerca de 17,1 millones de niños en el mundo habían quedado huérfanos de uno o de ambos padres debido al SIDA; de ellos, 1,5 millones vivían en África subsahariana.

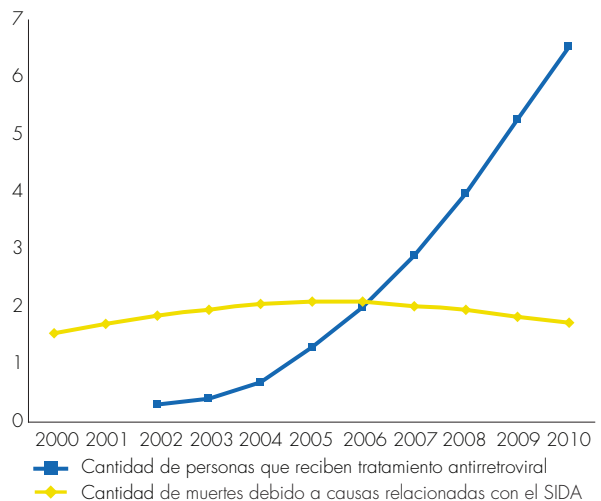
Durante las tres últimas décadas ha habido un creciente interés e inversión en la protección, cuidado y apoyo de los niños afectados por el VIH/SIDA. El seguimiento nacional del grado de información recibida muestra que esa inversión es positiva. La mayoría de los países de África subsahariana ha tenido un progreso significativo, hasta el punto de que casi se ha alcanzado la paridad en la enseñanza escolar de huérfanos a causa del SIDA y el resto de los jóvenes, de entre 10 y 14 años.

META

Lograr para el año 2010 el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA para todas las personas que lo necesiten

El tratamiento contra el VIH/SIDA creció a un ritmo sin igual durante 2010, pero no alcanzó la meta del acceso universal

Cantidad de personas que reciben tratamiento antirretroviral (millones), 2002-2010, y de muertes debido a causas relacionadas con el SIDA (millones), 2000-2010

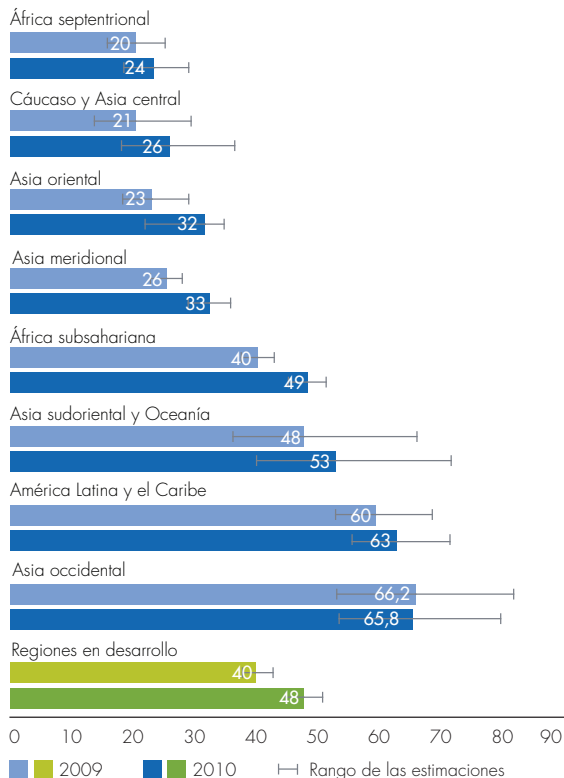


A finales de 2010, 6,5 millones de personas estaban recibiendo tratamiento antirretroviral en los países en desarrollo. A pesar de que esto representa un incremento de más de 1,4 millones de personas desde diciembre de 2009 —el incremento anual más alto jamás registrado—, no se ha alcanzado la meta de acceso universal en 2010 por un gran margen.

Entre 2008 y 2010, cerca de 1,3 millones de nuevos casos de VIH fueron tratados con medicamentos antirretrovirales. A este ritmo, menos de 14 millones de personas recibirán tratamiento antirretroviral a finales de 2015, más de un millón menos de la meta acordada en la Reunión de alto nivel sobre el examen amplio de los progresos realizados en la aplicación de la Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA y la Declaración política sobre el VIH/SIDA que tuvo lugar en junio de 2011. En el contexto económico actual, alcanzar la meta de 15 millones de personas tratadas con antirretrovirales parece depender especialmente de la eficiencia y efectividad de la respuesta mundial al VIH.

El acceso a tratamiento para personas con VIH se expande en todas las regiones excepto en una

Proporción de personas con VIH que reciben tratamiento antirretrovirales*, 2009 y 2010 (porcentaje)



* La cobertura del tratamiento con antirretrovirales se mide entre personas con VIH con un recuento de células T-4 (CD4) de nivel igual o por debajo de 350 por mm³.

La proporción de personas con VIH que toman medicinas antirretrovirales en los países en desarrollo continuó creciendo en 2010, hasta el 48% de los 13,7 millones de personas que se estima que requieren el tratamiento. Esa proporción era del 40% en 2009. El aumento mayor en la cobertura (un 38%) se alcanzó en Asia oriental. En África subsahariana, en contraste, el tratamiento se expandió en solo un 20%. Más de un 50% de las personas que en África subsahariana precisan tomar antirretrovirales aún no reciben ese tipo de tratamiento.

Diez países, entre los que se incluyen Botswana, Namibia y Rwanda, donde la epidemia es generalizada, han logrado el acceso universal al tratamiento con antirretrovirales (definido como una cobertura de por lo menos un 80% de la población que lo necesita).

La cobertura del tratamiento con antirretrovirales varía en función del sexo y la edad. En 2010, la cobertura fue mayor entre las mujeres (53%) que entre los hombres (40%).

Entre los niños de los países en desarrollo, la cobertura fue menor que entre los adultos.

Cerca de 450.000 niños menores de 15 años recibían tratamiento con antirretrovirales a finales del 2010, bastante por encima de los 350.000 que lo recibían un año antes. Sin embargo, estos niños son solo el 22% aproximadamente de los menores de 15 años que necesitan tratamiento en las regiones en desarrollo. En 2009 el porcentaje era del 21%.

Sin tratamiento, aproximadamente un tercio de los niños nacidos de mujeres con VIH serán infectados durante el embarazo, en el momento del nacimiento o durante la lactancia. El riesgo puede ser ampliamente reducido si la mujer embarazada es tratada con antirretrovirales. Se estima que en 2010, en las regiones en desarrollo, el 48% de las mujeres con el VIH embarazadas recibió medicación antirretroviral efectiva, la cual no incluye dosis únicas de nevirapina. África subsahariana tiene aproximadamente el 92% de los 1,5 millones de mujeres embarazadas que necesitan tratamiento.

META

Haber detenido y comenzado a revertir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

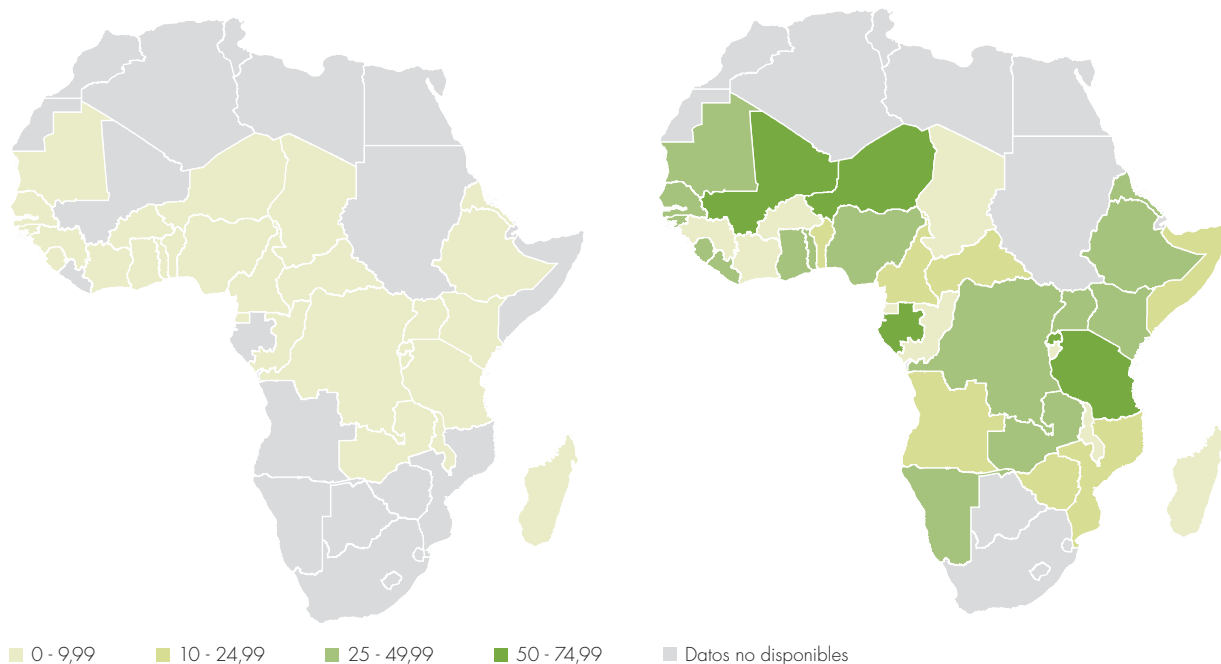
Ha habido un progreso significativo y dilatado en el tratamiento del paludismo

La cobertura de las poblaciones en riesgo con medidas de prevención y de control del paludismo continúa incrementándose, lo que conduce a que disminuya más la cantidad estimada de casos de paludismo y de muertes. El mapa del paludismo va reduciéndose. En 2011, otro país más, Armenia, fue declarado libre de paludismo.

Entre 2000 y 2010, se informó de una reducción del número de casos de paludismo superior al 50% en 43 de los 99 países donde está activa la enfermedad. Hubo tendencias negativas entre el 25% y el 50% en ocho países más. Se calcula que en 2010 hubo 216 millones de casos de paludismo, de los cuales aproximadamente un 81% —o 174 millones de casos— fueron en África, y que en el mismo año hubo 655.000 muertes por paludismo, de las cuales un 91% se produjo en África y un 86% en niños menores de 5 años. La incidencia estimada del paludismo en todo el mundo ha decrecido en un 17% desde el 2000, y la mortalidad específica por esta causa, en un 25%. Pese a que estas tasas de declive no fueron suficientes para alcanzar las metas internacionales acordadas para 2010 (de reducción del 50%), representan un gran logro.

Gracias a financiación adicional, más niños duermen bajo mosquiteros impregnados con insecticida en África subsahariana

Proporción de niños menores de cinco años que duermen bajo mosquiteros impregnados con insecticida, África subsahariana, principios y finales de esta década. (porcentaje)



Nota: En ambos mapas las fronteras corresponden a 2010.

La financiación internacional contra el paludismo ha continuado aumentando. Esta financiación ayuda a los países endémicos a mejorar notablemente en cuanto a la disponibilidad de la población de mosquiteros impregnados con insecticida. Más aún, las encuestas por hogares indican que el 96% de las personas con acceso a este tipo de mosquiteros realmente los utilizan. El porcentaje de niños de África subsahariana que duermen protegidos por mosquiteros impregnados ha tenido un crecimiento que ha pasado del 2% en 2000 a un 39% en 2010.

Además, datos del programa indican que el porcentaje de la población en riesgo que fue protegida por fumigación de interiores con insecticidas de acción residual pasó de menos de un 5% en 2005 a un 11% en 2010.

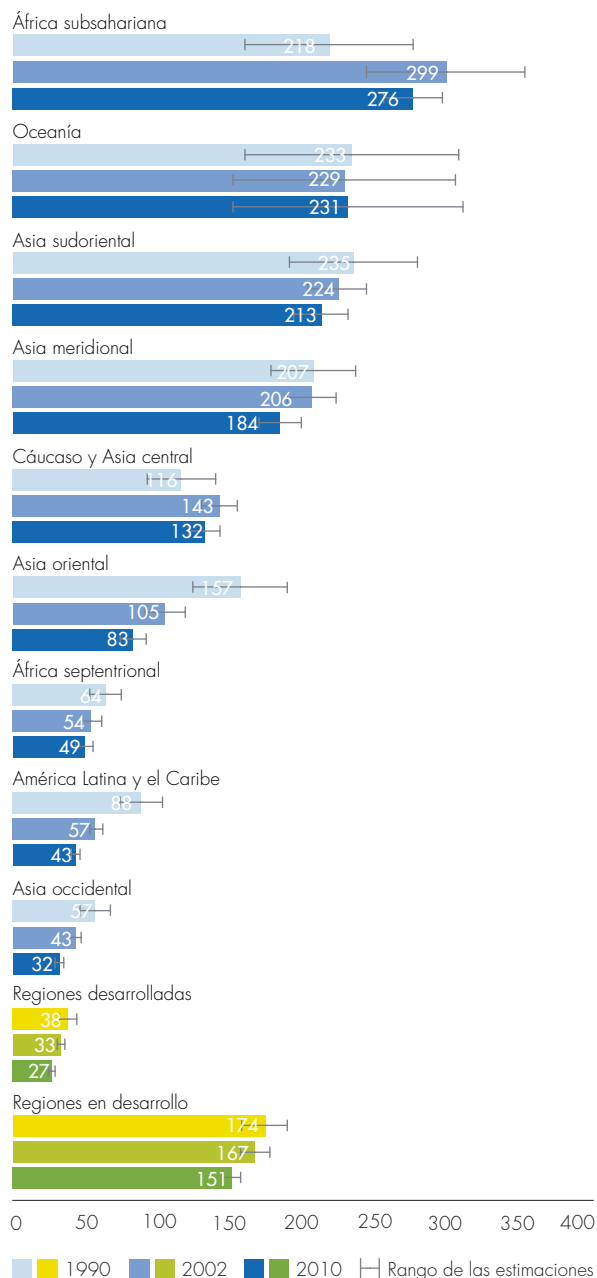
La cantidad de exámenes de diagnóstico rápido y de terapias combinadas a base de artemisina suministradas también es creciente. La información de las instituciones de salud que suministran estos servicios señala que el porcentaje mundial de casos que reciben exámenes parasitológicos creció de un 67% en 2005 a un 73% en 2009. El incremento más notable lo tuvo África subsahariana.

Sin embargo, hay signos preocupantes de que un impulso tan extraordinario como el que se ha llevado a cabo se está desacelerando, debido principalmente a la merma de recursos. Los fondos internacionales parecen haber alcanzado su nivel máximo de 1.900 millones en 2011, muy por debajo de los entre 5.000 y 6.000 millones requeridos para lograr el acceso universal a la prevención del paludismo y para medidas de control. Entre los países endémicos, el gasto interno dedicado al paludismo se mantiene frecuentemente a niveles insuficientes. La escasez de recursos amenaza poder alcanzar con éxito los Objetivos de Desarrollo del Milenio con respecto a salud, especialmente en África.

Otra razón de preocupación es el número creciente de países de Asia sudoriental que registraron casos de resistencia a las artemisininas, un componente vital para combatir el *Plasmodium falciparum*, que causa la forma más severa de paludismo. En 27 países de África y en 41 países del resto del mundo se registró resistencia a los piretroides, los pesticidas sintéticos con acción residual utilizados para impregnar los mosquiteros, y más comúnmente para fumigar los interiores de las viviendas. A menos que se ataje adecuadamente, la resistencia es una amenaza potencial para los progresos futuros.

La ola de propagación de la tuberculosis ha comenzado a retroceder

Cantidad de nuevos casos de tuberculosis por 100.000 habitantes (incidencia) (incluye a personas con VIH), 1990, 2002 y 2010

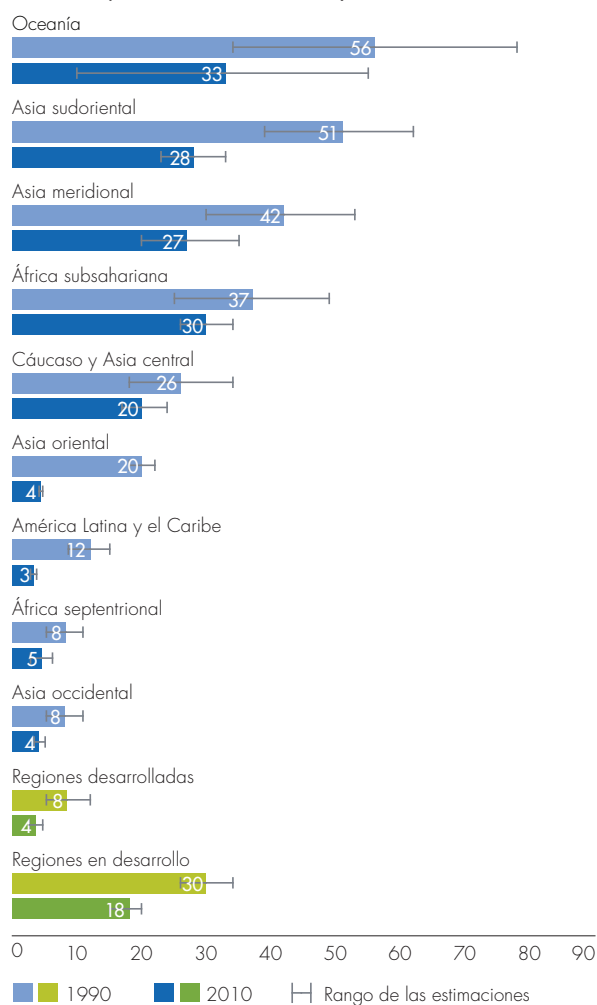


En 2010 hubo 8,8 millones de nuevos casos de tuberculosis en el mundo, incluidos 1,1 millones de casos entre personas portadoras del VIH. A escala mundial, las tasas de incidencia alcanzaron su punto máximo de 141 casos por 100.000 personas en 2002. Desde entonces, las tasas han descendido.

El número absoluto de nuevos casos también ha comenzado a receder, aunque muy lentamente. Desde 2006, la reducción en la tasa de incidencia ha sobrepasado la tasa de crecimiento de la población mundial. De mantenerse la tendencia, el mundo alcanzaría la meta de detener la propagación y comenzar a revertir la incidencia de la enfermedad.

Gracias a la campaña contra la tuberculosis se está a punto de reducir a la mitad la tasa de mortalidad de 1990

Cantidad de muertes por tuberculosis por 100.000 habitantes (excluidas personas con VIH), 1990 y 2010



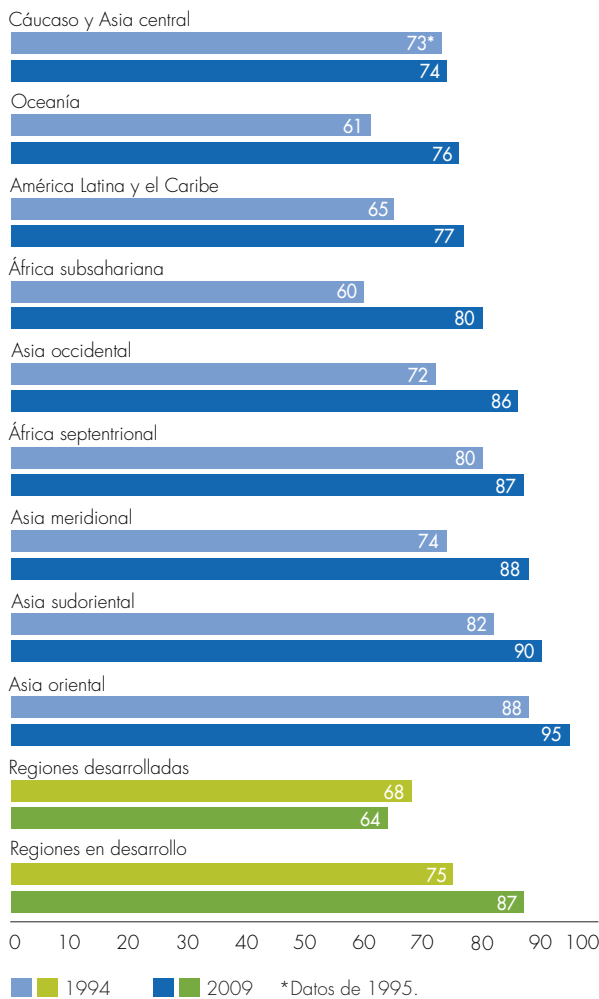
Las tasas de mortalidad por tuberculosis y de prevalencia muestran una caída en la mayoría de las regiones. Se estima que en 2010 hubo más de un millón de muertes por tuberculosis, incluidas 350.000 personas con el VIH. Las proyecciones sugieren que la meta de la estrategia Alto a la Tuberculosis, de que para 2015 se haya reducido a la mitad la tasa de mortalidad de 1990

por esa causa puede alcanzarse a nivel mundial y en varias regiones.

Las estimaciones sobre la tendencia de las tasas de prevalencia son muy inciertas, pero se calcula que 12 millones de personas padecían la enfermedad en 2010.

El número de pacientes con tuberculosis tratados con éxito es cada vez mayor

Casos de tuberculosis tratados con éxito frente a casos detectados mediante tratamiento de observación directa y corta duración, 1994, 2009, análisis por cohorte (porcentaje)



Entre 1995 y 2010 se trataron con éxito 46 millones de pacientes con tuberculosis, primero bajo la estrategia de tratamiento de observación directa y corta duración (activa desde 1995 hasta 2005), y más tarde por su sucesora la estrategia Alto a la Tuberculosis (desde 2006). El número de vidas salvadas superó los siete millones.

En 2010, la cantidad de personas oficialmente diagnosticadas como tuberculosas fue de 5,7 millones, que equivale a un 65% de nuevos casos. Entre los pacientes en el estudio por cohorte de 2009, el 87% fue tratado con éxito. Ese fue el tercer año consecutivo en el que se superó la meta de tratar exitosamente un 85% de los casos.

Pese al incremento de la cantidad de pacientes con tuberculosis con acceso a tratamiento de alta calidad, más de una tercera parte de los nuevos casos no se registra ni están amparados por la estrategia de tratamiento de observación directa y corta duración. Es preocupante que, en 2010, más de un 84% de los 290.000 casos de tuberculosis que se calcula que son resistentes a múltiples medicamentos no hayan sido diagnosticados y tratados según los protocolos sanitarios internacionales.

Más aún, hay muchos pacientes con tuberculosis que tienen además el VIH pero que desconocen su condición de seropositivos, y por consiguiente no reciben medicamentos antirretrovirales. La falta de recursos económicos continúa siendo muy grande, pese a los esfuerzos desplegados en la década pasada.



Objetivo 7

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

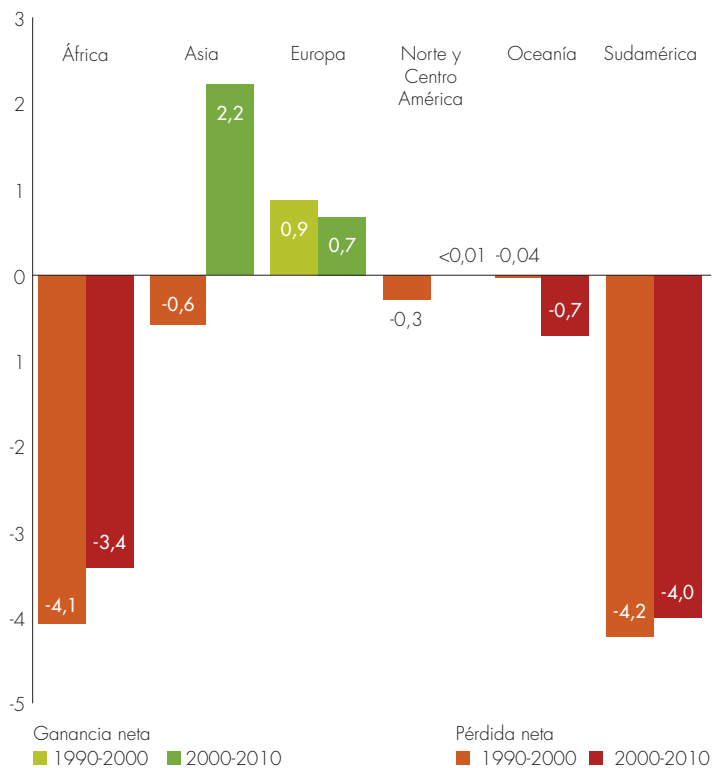


META

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente

El aumento del área forestada en Asia está ayudando a ralentizar, pero no a revertir, las pérdidas generalizadas en todo el mundo

Variación neta de área forestada entre 1990 y 2000 y entre 2000 y 2010 (millones de hectáreas por año)



La reducción en la tasa de pérdida forestal se debe a que hay menos deforestación y a que se están estableciendo nuevas zonas forestadas, así como a la expansión natural de los bosques existentes. En consecuencia, en los últimos 20 años la pérdida neta en todo el mundo disminuyó de -8,3 millones de hectáreas por año en la década de los 90 a -5,2 millones de hectáreas por año en la década pasada.

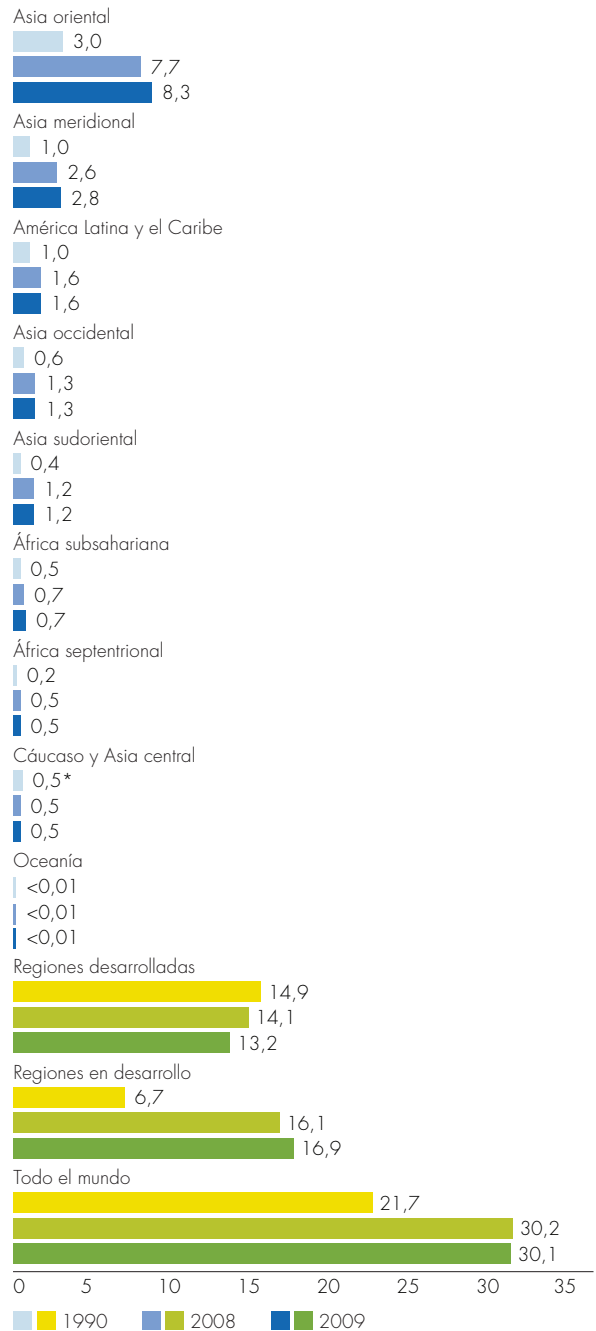
Sudamérica y África sufrieron la mayor pérdida neta de bosques entre 2000 y 2010. Oceanía también informó sobre una pérdida neta, debida principalmente a las intensas sequías y a los incendios forestales sufridos por Australia. La ganancia neta de Asia, unos 2,2 millones de hectáreas por año en los últimos 10 años, puede atribuirse principalmente a los programas de forestación de gran escala llevados a cabo en China, India y Vietnam. La rápida conversión de bosques a otros usos continúa en muchos otros países de la región.

Una disminución del área forestada afecta negativamente a muchos de los beneficios socioeconómicos y a los servicios que provee el bosque. Es muy difícil asignar un valor monetario a estos beneficios, pero debe recordarse que incluye el sustento de un alto porcentaje de la población mundial, especialmente en los países en desarrollo, y que sirven como recurso económico en tiempos de escasez. A nivel mundial, el manejo y la conservación de bosques da empleo a unos 10 millones de personas, y muchas más se benefician directa o indirectamente. Además de madera, los bosques proveen alimentos, forraje, carne (animales silvestres), plantas medicinales y materiales para la fábrica de utensilios y para la construcción. La investigación sugiere que las mujeres de los países en desarrollo participan integralmente en la recolección, el procesamiento, la mercadotecnia y la venta de esos productos.



La crisis económica ha hecho que las emisiones de efecto invernadero disminuyan, aunque levemente y en el corto plazo

Emisiones de dióxido de carbono (CO₂), 1990, 2008 y 2009 (miles de millones de toneladas métricas)



En contra de la tendencia que se venía manteniendo desde hace tiempo, las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) disminuyeron en 2009 en todo el mundo en

un 0,4%, pasando de 30.200 millones de toneladas métricas en 2008 a 30.100 millones de toneladas métricas en 2009. Entre 1990 y 2008 las emisiones se incrementaron casi todos los años, con un crecimiento particularmente alto desde 2002. Pero incluso con el descenso sin precedentes que se produjo, las emisiones de 2009 estuvieron un 39% por encima del nivel de 1990.

La reducción de 2009 es atribuible a una ralentización de la actividad económica durante la crisis mundial. Las emisiones de las regiones desarrolladas se vieron especialmente afectadas por la crisis, pues cayeron un 7% en comparación con las de 2008. En las regiones en desarrollo tomadas en conjunto, las emisiones siguieron aumentando, pero a un ritmo menor que en los años previos: 5,4% en 2009, frente a un 10% en 2003 y 2004. En términos generales, el descenso en las regiones desarrolladas más que compensó el incremento en las regiones en desarrollo.

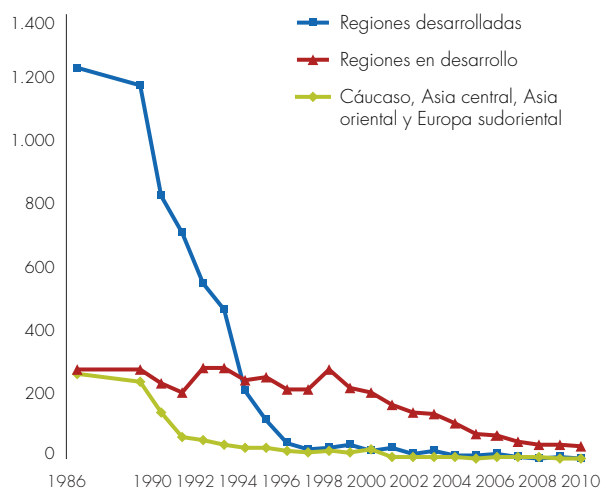
Las emisiones per cápita siguieron siendo mucho más altas en las regiones desarrolladas, con 10 toneladas métricas de CO₂ por persona en 2009, mientras que en los países en desarrollo fueron de solo 3 toneladas métricas, y de apenas 0,6 toneladas métricas en África subsahariana. Pero al igual que en años precedentes, las emisiones por unidad de producción económica fueron más altas en las regiones en desarrollo, a razón de 0,6 kilogramos de CO₂ por dólar de producción económica, frente a 0,37 en las regiones desarrolladas.

En 2011 la comunidad internacional dio otro paso hacia el fortalecimiento de una acción internacional sobre el cambio climático. En la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que tuvo lugar en Durban (Sudáfrica) se acordó tomar medidas más estrictas para controlar las emisiones de los gases de efecto invernadero que inducen el cambio climático. En la Conferencia se lanzó un proceso para desarrollar un protocolo, otro instrumento jurídico o un acuerdo vinculante, según la Convención, y aplicable a todas las Partes, que entrará en vigor en 2020. Durante la Conferencia también se reconoció la brecha que existe entre la reducción de emisiones acordada y la reducción real necesaria en bien del planeta, y se subrayó la necesidad de fortalecer aún más las acciones internacionales.

El reducido descenso global de las emisiones que se produjo en 2009 a raíz de la crisis será ciertamente de corta duración, ya que cuando la economía mundial se recupere es muy probable que las emisiones vuelvan a aumentar. Reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero sigue siendo un asunto urgente y de candente actualidad.

La exitosa puesta en práctica del Protocolo de Montreal abre el camino para ampliar el control a más sustancias

Consumo de las sustancias que destruyen la capa de ozono, 1986-2010 (miles de toneladas métricas de potencial de destruir la capa de ozono)



El año 2012 se cumple el 25° aniversario del Protocolo de Montreal sobre sustancias que destruyen la capa de ozono, y hay muchos logros que celebrar. El más notable es que ha habido una reducción de más del 98% en el consumo de sustancias que destruyen la capa de ozono. Más aún, como la mayoría de estas sustancias también son potentes gases de efecto invernadero, el Protocolo de Montreal ha contribuido significativamente a la protección del sistema climático global.

Las reducciones logradas hasta la fecha dejan a los hidroclorofluorocarburos (HCFC) como el grupo mayor de sustancias que quedan por retirar del mercado. Dado el éxito comprobado del Protocolo de Montreal y su estado de ratificación universal, los gobiernos han estado considerando una enmienda pensada para los HFC, que es un tipo de gas que causa calentamiento global y que a menudo se usa como sustituto de ciertas sustancias que destruyen la capa de ozono.

Las partes firmantes del Protocolo también están esperando lograr la ratificación universal de todas las enmiendas del mismo. La no ratificación de todas las enmiendas para finales de año podría conducir a la imposición de sanciones comerciales a los países que no son parte, lo que a su vez podría impedirles obtener los HCFC necesarios para ir retirándolos progresivamente del mercado de una manera organizada.

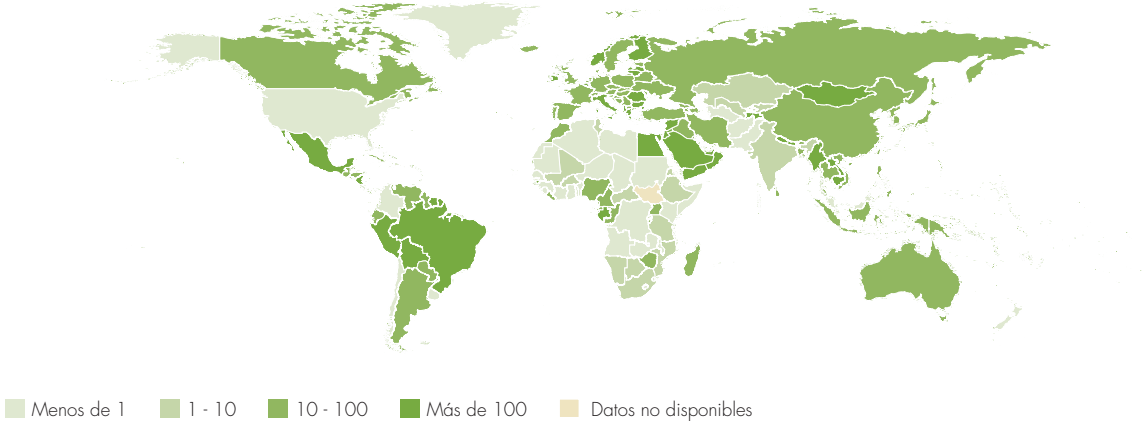
Para otras categorías principales de sustancias que destruyen la capa de ozono el plazo de retiro del mercado se está acabando. Las partes en el Protocolo están prestando más atención a varias pequeñas clases de usos exentos, a través de un seguimiento más cercano o de informes, para identificar y dejar de utilizar usos para los

que hay otras alternativas no perjudiciales para la capa de ozono. Las partes también siguen debatiendo la manera de gestionar y destruir con seguridad para el medio ambiente las sustancias que destruyen la capa de ozono, como las que están en reservas obsoletas y en los equipos existentes.

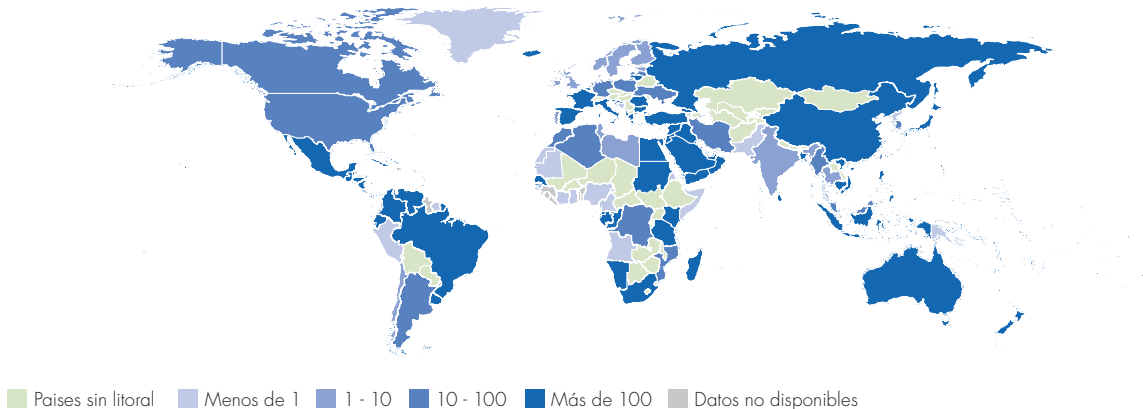
META
 Reducir la pérdida de biodiversidad, alcanzando, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida

Todavía sigue perdiéndose biodiversidad, a pesar de que están protegiéndose más áreas de la superficie de la tierra

Crecimiento de las áreas terrestres protegidas, 1990-2010 (porcentaje)



Crecimiento de las aguas costeras protegidas (hasta 12 millas marinas de la costa), 1990-2010 (porcentaje)



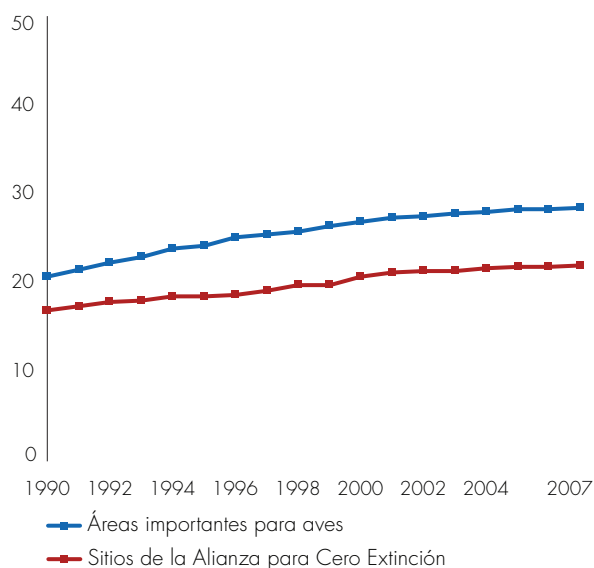
En 2010 las áreas terrestres protegidas cubrían el 12,7%, pero en el caso de los océanos la protección se extendía a solo el 1,6%. Desde 1990, la cantidad de áreas protegidas ha aumentado un 58%, y su extensión, un 48%, aunque la protección ha variado enormemente entre países y territorios. La protección terrestre se duplicó entre 1990 y 2010 en 59 de los 228 países de los que se tenían datos, y la protección marina se duplicó en 86 de 172 países de los que se tenían datos.

En contraste, en el sistema de áreas protegidas terrestres de 54 países y en el sistema de áreas protegidas marinas de 35 países, el crecimiento fue inferior al 1% o ni siquiera lo hubo.

A pesar de su tamaño relativamente pequeño, las áreas protegidas marinas se han expandido a un ritmo más rápido que las terrestres. La protección aumentó especialmente en el caso de las aguas costeras (hasta 12 millas marinas): del 3,1% en 1990 al 7,2% en 2010.

Los sitios más importantes para la conservación de especies siguen sin protección

Proporción de áreas de biodiversidad claves completamente cubiertas por áreas protegidas, 1990-2007 (porcentaje)



Nota: Los datos se refieren a 10.993 áreas importantes para aves y a 588 sitios de la Alianza para Cero Extinción.

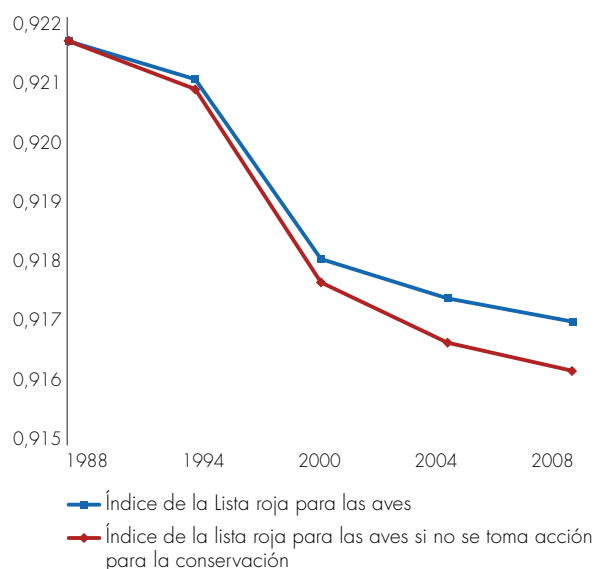
Nuevas investigaciones han confirmado que las áreas protegidas adecuadamente localizadas pueden reducir el declive de las especies. Sin embargo, a pesar del incremento en estas áreas, la mitad de los sitios terrestres más importantes del mundo para la conservación de especies siguen sin protección. Por ejemplo, hay 588 sitios de la Alianza para Cero Extinción para la

única población remanente de una o más especies amenazadas. El 51% de esos sitios cruciales está completamente desprotegido, al igual que el 49% de las 10.993 áreas importantes para aves. Solo el 22% de los sitios de la Alianza y el 28% de las áreas importantes para aves están completamente cubiertos por áreas protegidas.

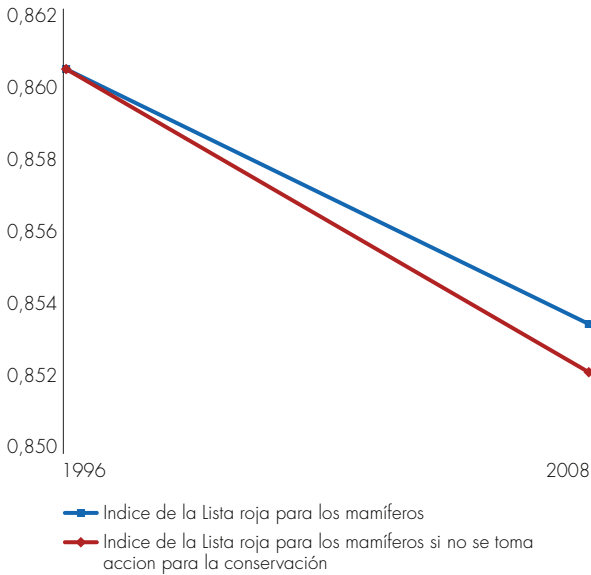
La cobertura como área protegida de estos sitios importantes ha aumentado con el paso del tiempo. Pero en términos de proporción, la magnitud del área protegida que cubre sitios con biodiversidad clave como porcentaje de tierras conservadas ha disminuido anualmente desde 1950. La protección y el manejo adecuados de los sitios de la Alianza para Cero Extinción y de las áreas importantes para aves, entre otros también relevantes, son necesarios para impedir extinciones, proteger los servicios de los ecosistemas, preservar los beneficios que la población obtiene de esos sitios y apoyar los compromisos internacionales del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Las medidas de conservación están ralentizando la velocidad a la que las especies caminan hacia su extinción

Índice de la Lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza de supervivencia de especies (que muestra el descenso en la población y la distribución de las especies a medida que avanzan hacia su extinción), aves, datos obtenidos y esperados, 1988-2008



Índice de la Lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza de supervivencia de especies (que muestra el descenso en la población y la distribución de las especies a medida que avanzan hacia su extinción), mamíferos; datos obtenidos y esperados, 1996-2008



Nota: Un valor igual a 1 del Índice de la Lista roja significa que todas las especies están clasificadas como de "preocupación mínima", y por tanto no se espera que ninguna de ellas se extinga en un futuro cercano. El valor 0 indica que todas las especies se extinguieron.

Un porcentaje considerable de especies en todos los grupos taxonómicos examinados hasta la fecha corren peligro de extinción, desde el 13% para las aves hasta el 63% para las cicadas, un grupo de plantas poco comunes que ha permanecido sin cambios por millones de años. Pero hay algo peor aún: en los grupos para los cuales se puede cuantificar la tendencia del riesgo de extinción hay muchas más especies cuya condición se está deteriorando que las que están mejorando.

El índice de la Lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza cuantifica la tendencia de riesgos generales de extinción para conjuntos de especies. El índice de la Lista roja demuestra que si bien la situación de las aves, los mamíferos y los anfibios está empeorando, la situación habría sido considerablemente peor sin las medidas de conservación. Estas medidas abarcan desde el establecimiento de áreas protegidas hasta el control de la caza de ciertas especies. Si esas acciones no se hubieran tomado, el índice de la Lista roja mostraría un deterioro sustancialmente más pronunciado, de al menos un 18% tanto para las aves como para los mamíferos.

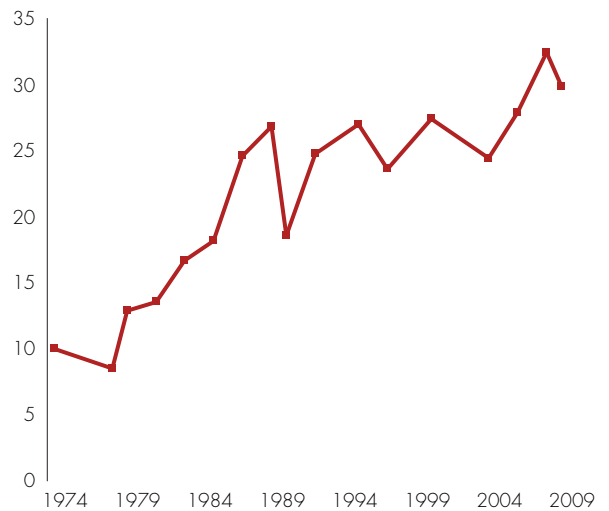
Las medidas de conservación han producido como resultado que 39 especies de aves no pasaran en la Lista roja al nivel más cercano al grado de extinción

entre 1988 y 2008, y que 29 especies de mamíferos quedarán también fuera de ese nivel entre 1996 y 2008. Resulta alentador conocer que estas cifras están muy subestimadas, en particular porque no incluyen muchas especies cuyo riesgo se habría incrementado aún más de no haber aplicado medidas de conservación. Con todo y eso, no ha cambiado el hecho de que el descenso de las cantidades es pronunciado y que la extinción de especies debidas a los seres humanos sigue produciéndose a un ritmo sin precedentes.

En el caso de los anfibios las medidas de conservación aún no han logrado grandes efectos. Una causa muy importante de la disminución de los anfibios (el patógeno fúngico *Batrachochytrium dendrobatidis*, que causa la quitridiomycosis) fue descubierta hace muy poco tiempo.

La sobreexplotación de especies marinas alcanzó un nuevo máximo en 2008

Porcentaje de las poblaciones de peces sobreexplotadas, 1974-2009



En 1974 solo el 10% de las poblaciones de peces estaban sobreexplotadas; es decir, estaban por debajo del nivel de sostenibilidad biológica, lo cual requirió la creación de estrictos planes de gestión para restituir la abundancia y la productividad. En 1989, la tasa de sobreexplotación había llegado al 27%. Luego se estabilizó, con algunas fluctuaciones, hasta 2006. Lo alarmante es que a pesar de las políticas de pesca y de las medidas de gestión de los Estados costeros, el porcentaje de especies ictícolas sobreexplotadas volvió a crecer en 2008, llegando al 32%. En 2009, de las 395 especies de peces vigiladas, que representan el 70% de la pesca mundial, el 30% estaban siendo sobreexplotadas.

La estimación en el caso de las restantes especies es que un 57% estaban siendo explotadas a un ritmo igual o muy próximo al máximo sostenible. Esas especies explotadas al máximo sostenible pueden correr el riesgo de declinar si la situación no se aborda de manera apropiada.

En 2009, el 13% de las especies marinas estaban infraexplotadas, con una presión de pesca relativamente baja y con la posibilidad de que se incrementen. No obstante, en general, su cantidad no es muy abundante, por lo cual su capacidad de contribuir a un aumento de la producción mundial es limitada. A pesar de algunos avances, las poblaciones de peces enfrentan la presión cada vez mayor de la demanda, la sobrecapitalización de las flotas pesqueras, de la degradación de su hábitat y de su medio ambiente y del cambio climático. Las políticas y la gestión de la industria pesquera deberán concentrarse en abordar su exceso de capacidad y en su adecuación a las decisiones políticas y económicas nacionales.

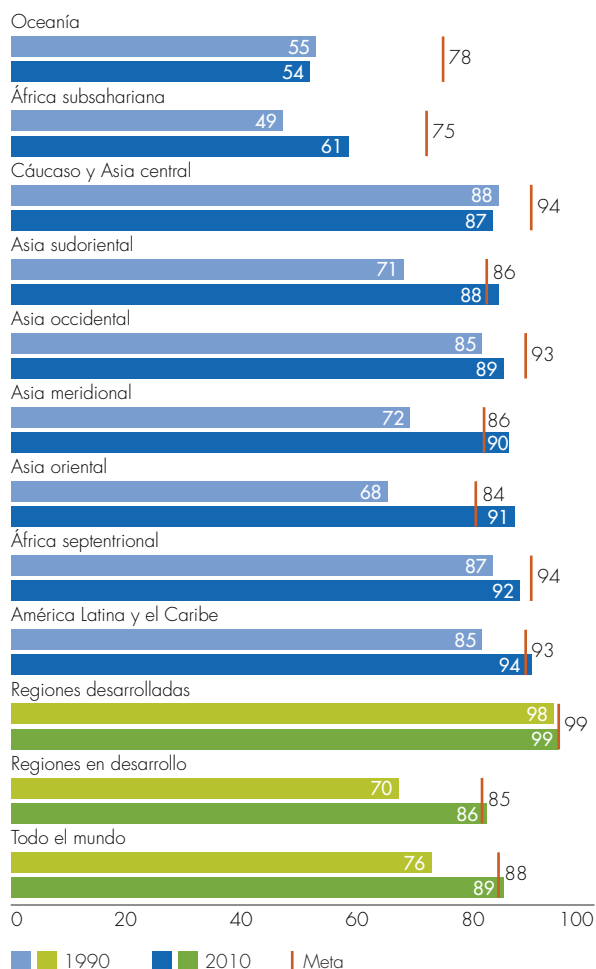
Un signo de alerta de la continua y creciente sobreexplotación es el nivel récord mundial de capturas de especies marinas de 87,8 millones de toneladas al que se llegó en 1996, que descendió luego a 79,5 millones de toneladas en 2009.

META

Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios de saneamiento básicos.

El mundo ha cumplido con el ODM relativo al agua potable cinco años antes de lo programado

Proporción de la población que usa una fuente mejorada de agua, 1990 y 2010 (porcentaje)



En 2010, el 89% de la población mundial estaba utilizando ya fuentes de agua potable mejoradas, cuando en 1990 era del 76%. Esto significa que el objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable ha sido alcanzado cinco años antes de 2015, que era la fecha fijada. Si la tendencia continúa, en 2015 el 92% de la población mundial tendrá cubierta esta necesidad.

La cantidad de personas que disponían de fuentes de agua potable mejoradas llegó a 6.100 millones en 2010, es decir, 2.000 millones más que en 1990. La población atendida en la China y en la India contribuyó a elevar la cantidad casi a la mitad, con 457 millones y 522 millones de personas, respectivamente.

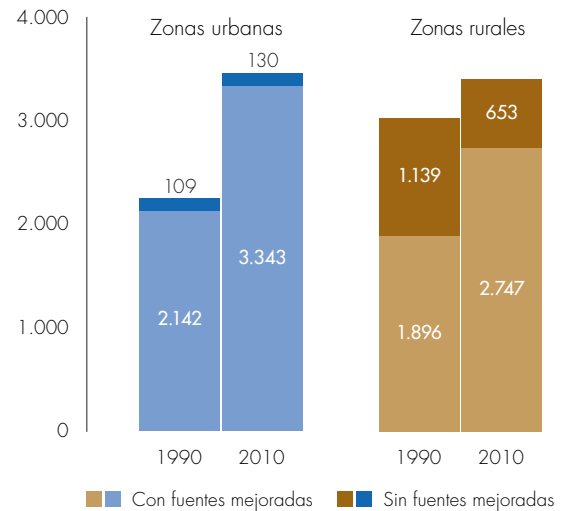
Pero aún resta mucho por hacer. El 11% de la población mundial (783 millones de personas) sigue sin acceso a una fuente de agua potable mejorada, y al ritmo actual, 605 millones de personas seguirán sin ese servicio en 2015.

En cuatro de las nueve regiones en desarrollo, el 90% o más de la población tiene ya a su disposición una fuente de agua potable mejorada. En contraste con ello, la cobertura sigue siendo muy escasa en Oceanía y en África subsahariana, que no alcanzarán en 2015 el objetivo de desarrollo del Milenio relativo al agua potable. Más del 40% de las personas que carecen de una fuente de agua potable mejorada vive en África subsahariana.

Dado que todavía no es posible medir la calidad del agua a nivel mundial, la magnitud de la seguridad, confiabilidad y sostenibilidad no está reflejada en el indicador usado para hacer el seguimiento de los avances hacia la consecución de la meta. Es posible, por tanto, que la cantidad de personas que usan fuentes de agua mejoradas esté sobreestimada en lo que se refiere a la cantidad real de personas que usa fuentes de agua segura. Es necesario continuar con los esfuerzos para promover una vigilancia mundial de la seguridad, confiabilidad y sostenibilidad de las fuentes de agua potable y para superar en efecto el objetivo de desarrollo del Milenio respecto al agua y alcanzar la cobertura universal.

Las áreas rurales siguen estando muy rezagadas respecto a las ciudades en cuanto al acceso al agua

Población con y sin fuentes de agua potable mejoradas, todo el mundo, zonas urbanas y rurales, 1990 y 2010 (millones)

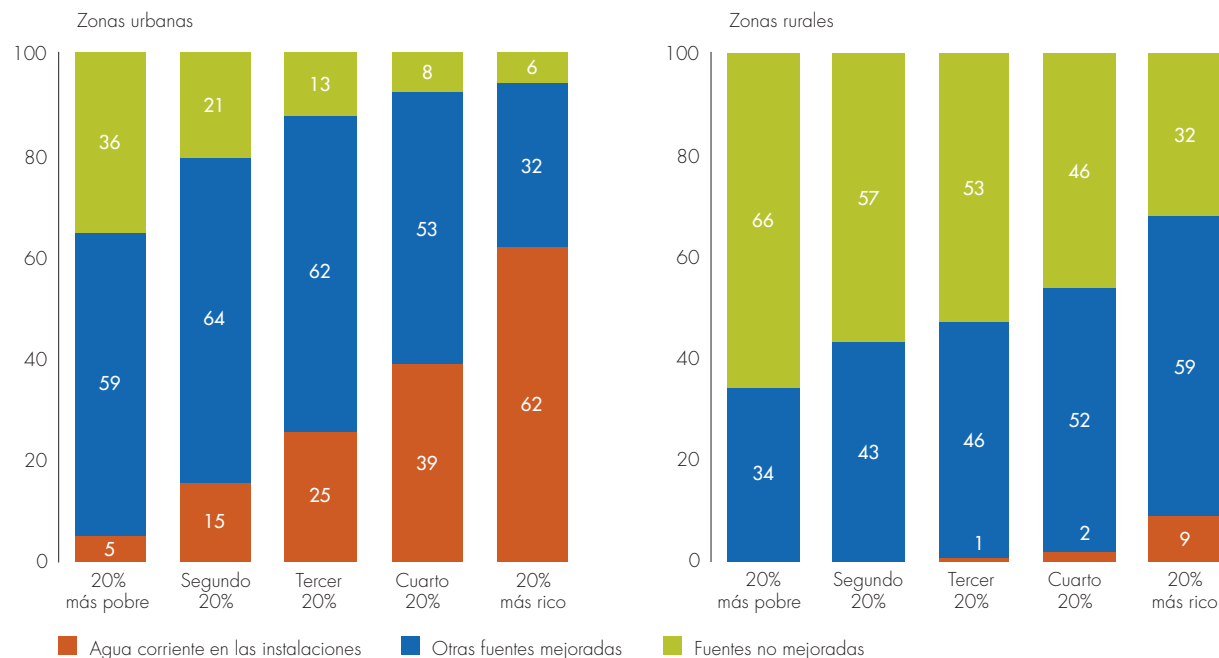


La disponibilidad de fuentes de agua potable mejoradas en poblaciones rurales sigue teniendo carencias. En 2010, el 96% de la población urbana usaba una fuente de agua potable mejorada, mientras que en la población rural era del 86%.

En términos absolutos, y debido al crecimiento de la población, de hecho, la cantidad de personas sin una fuente mejorada en áreas urbanas aumentó. Por otra parte, en las áreas rurales la cantidad de personas sin una fuente mejorada de agua disminuyó de 1.100 millones en 1990 a 653 millones en 2010. Sin embargo, la brecha entre las áreas urbanas y las rurales sigue siendo considerable, ya que la cantidad de personas que en áreas rurales no cuenta con una fuente mejorada de agua es cinco veces mayor que en las áreas urbanas.

La gente más pobre de África subsahariana se encuentra en desventaja con respecto al acceso al agua potable

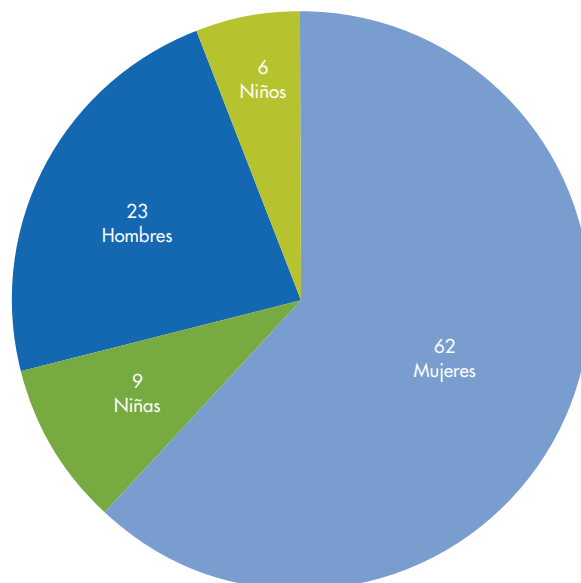
Acceso al agua potable por quintil de riqueza, zonas urbanas y rurales, África subsahariana, según promedio ponderal de la población de 35 países (porcentaje)



La desigualdad con respecto al acceso al agua potable sigue siendo un problema. Un análisis de los datos de 35 países de África subsahariana (con el 84% de la población de la región) muestra diferencias significativas entre los quintiles más pobres y los más ricos de la población, tanto en áreas rurales como urbanas. Más del 90% del quintil más rico de las áreas urbanas usa fuentes de agua mejoradas, y más del 60% recibe en su hogar agua por cañerías. En las áreas rurales no hay agua por cañería en el 40% más pobre de los hogares, y menos de la mitad de la población usa alguna forma de fuente de agua mejorada.

En África subsahariana las mujeres son las principales encargadas de acarrear el agua para el hogar

Distribución de la tarea de acarrear el agua entre mujeres, niños menores de 15 años y hombres, en hogares que carecen de servicio de agua por cañería, África subsahariana, según la media ponderada de la población de 25 países, 2006/2009 (porcentaje)



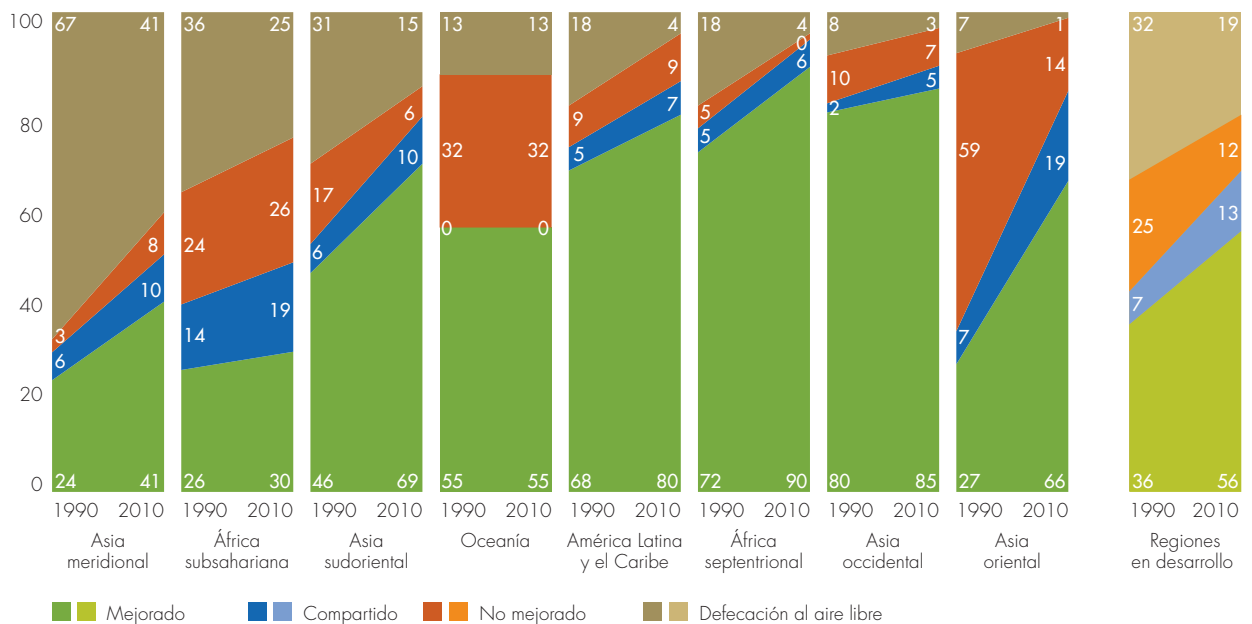
Donde no hay fuentes accesibles de agua, esta debe recogerse, y acarrear desde otras partes. Según un análisis de los datos de 25 países de África subsahariana (en los que vive el 48% de la población de la región), las mujeres y las niñas son las principales responsables de esa tarea.

En 2010, solamente una cuarta parte de la población de esos países tenía agua en su hogar. El 75% restante tenía

que acarrear el agua desde un sitio más o menos distante. El tiempo y la energía dedicados al acarreo y a la recogida de agua son considerables incluso si se asumiera que se hace un único viaje al día. Para los 25 países, combinados, se estima que las mujeres dedican al menos 16 millones de horas cada día en sus traslados de ida y vuelta; los hombres, 6 millones de horas, y los niños, 4 millones.

A pesar de las mejoras conseguidas en la mayoría de las regiones en desarrollo, el ODM relativo a servicios de saneamiento sigue estando fuera de alcance

Proporción de la población según servicios de saneamiento, 1990 y 2010 (porcentaje)



En las regiones en desarrollo tomadas en conjunto, la cobertura de saneamiento aumentó del 36% en 1990 al 56% en 2010. No obstante este avance, casi la mitad de la población de esas regiones (2.500 millones de personas) no cuenta con instalaciones de saneamiento mejoradas.

Los mayores avances se produjeron en Asia oriental y en Asia meridional, donde la cobertura del saneamiento en 2010 fue, respectivamente, 2,4 y 1,7 veces más alta que en 1990. En contraste, los avances más lentos se

produjeron en Asia occidental y en África subsahariana. En Oceanía no se registró ningún avance durante ese período de 20 años.

Al paso actual, si no hay intervenciones adicionales, para 2015 el mundo habrá llegado solo a una cobertura del saneamiento del 67%, muy por debajo del 75% necesario para cumplir con la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio.

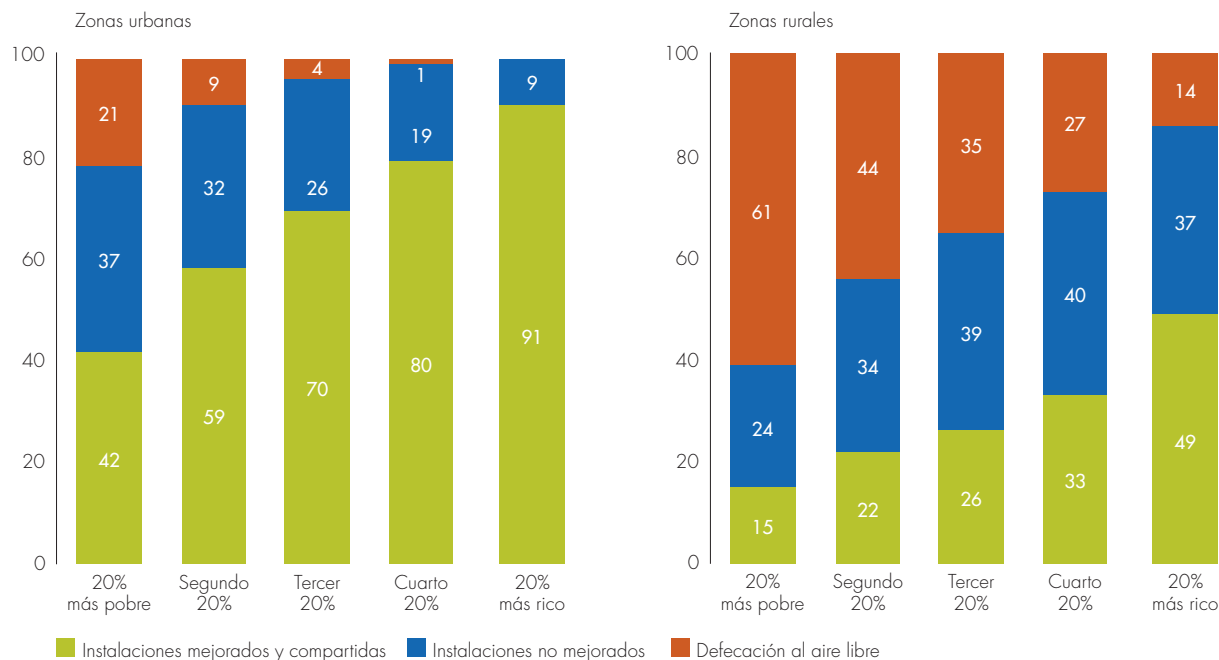
Que tantas personas tengan todavía que defecar al aire libre constituye un enorme riesgo para la salud y una afrenta a la dignidad humana

Desde 1990, el número de personas que tienen que defecar al aire libre por carecer de las instalaciones necesarias se ha reducido en 271 millones. Sin embargo, todavía hay 1.100 millones más (el 15% de la población mundial) que no tienen ningún tipo de instalación de saneamiento. Hay comunidades enteras que están expuestas a diario a los considerables riesgos que la inadecuada eliminación de los excrementos y de la orina humanos generan para la salud y para el medio ambiente.

En 11 países, la mayoría de la población tiene que defecar al aire libre. Incluso en países con economías en rápido crecimiento hay gran cantidad de personas que tiene que recurrir a esta práctica: 626 millones en la India, 14 millones en la China y 7 millones en el Brasil. Casi el 60% de quienes se ven forzados a defecar al aire libre viven en la India.

En África subsahariana el acceso a instalaciones de saneamiento se corresponde mucho con el nivel de riqueza del hogar y con el lugar de residencia

Proporción de la población según prácticas de saneamiento y quintil de riqueza, áreas urbanas y rurales, África subsahariana, según promedio ponderal de la población de 35 países

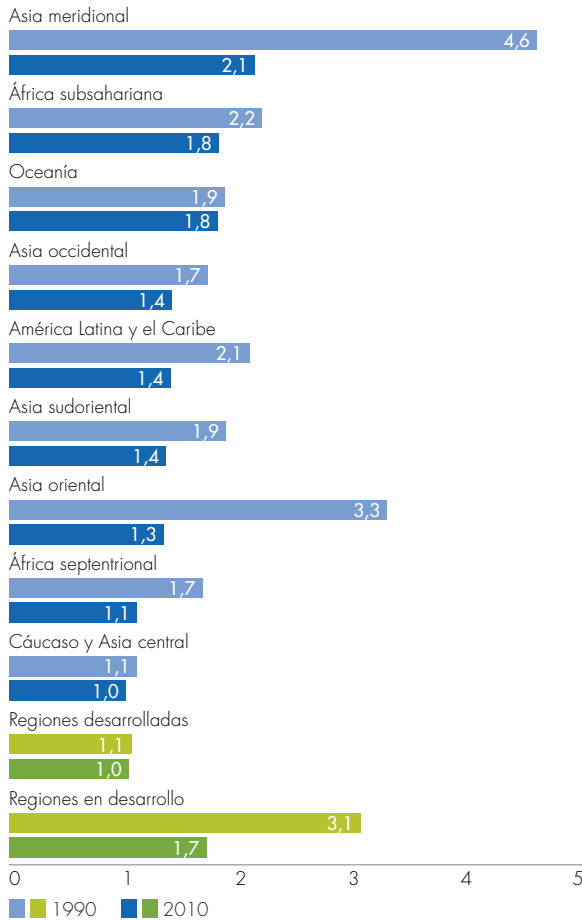


Un análisis de los datos de 35 países de África subsahariana (con una población correspondiente al 84% de la región) muestra que más del 90% de los hogares del quintil urbano más rico tiene a su disposición instalaciones de saneamiento mejoradas, en tanto que

en las áreas rurales el acceso cae por debajo del 50% incluso entre los hogares más ricos. En el quintil rural más pobre, los integrantes de más del 60% de los hogares tienen que defecar al aire libre.

Las diferencias entre zonas urbanas y rurales con respecto a la cobertura de instalaciones de saneamiento han comenzado a nivelarse, pero siguen siendo profundas

Razón entre la población urbana y la rural que usa instalaciones de saneamiento mejoradas, 1990 y 2010



Las disparidades entre las áreas rurales y las urbanas en cuanto al acceso a servicios de saneamiento son incluso más pronunciadas que las que existen en el acceso al agua potable. En las áreas urbanas de todo el mundo, 8 de cada 10 personas usan instalaciones de saneamiento mejoradas, pero solo la mitad de la población rural tiene acceso a ellas.

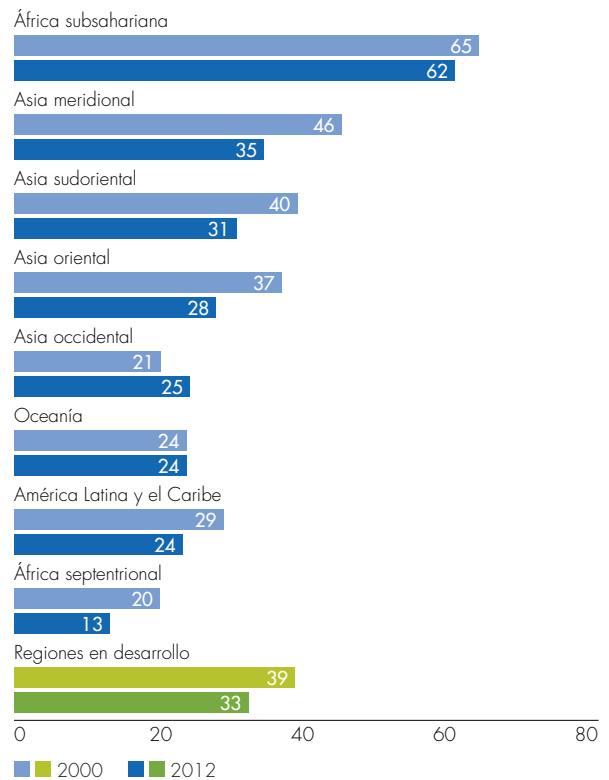
El 72% de quienes no tienen acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas vive en áreas rurales, lo mismo que el 90% de quienes tienen que defecar al aire libre (949 millones), con el riesgo que ello acarrea. Lo notable es que esta situación crítica, sobre todo en las áreas rurales, persiste incluso en regiones con una alta cobertura de fuentes de agua potable mejoradas: ese es el caso del 17% de la población rural de América Latina y el Caribe y del 9% de África septentrional.

META

Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Mejorar las vidas de 200 millones de habitantes de tugurios es ya un logro del ODM, a pesar de que la rápida urbanización aumenta la cantidad de población urbana pobre

Proporción de población urbana que vive en tugurios, 2000 y 2012 (porcentaje)



De 2000 a 2012, el porcentaje de residentes urbanos de los países en desarrollo que vivía en tugurios disminuyó del 39% al 33%. Más de 200 millones de esas personas tiene acceso a fuentes de agua mejorada, instalaciones de saneamiento mejoradas o viviendas duraderas o menos hacinadas, por lo cual se ha superado la meta de mejorar significativamente las vidas de al menos 100 millones de habitantes de tugurios. Además, este ha sido un logro alcanzado mucho antes del plazo fijado de 2020.

Sin embargo, a pesar del descenso del porcentaje de población urbana que vive en tugurios, en términos absolutos la cantidad de habitantes de ese tipo de barrios sigue creciendo. El acelerado ritmo de urbanización ha hecho que unos 863 millones de personas vivan

en tugurios; esa cantidad era de 650 millones en 1990 y de 760 millones en 2000. El logro del Objetivo de Desarrollo del Milenio claramente no disminuye la

necesidad de mejorar las vidas de la población urbana pobre y de poner freno al incremento de la cantidad de habitantes que viven en los tugurios.

Se ha avanzado en la medición de la ocupación segura

Teniendo en cuenta que se ha logrado la meta de mejorar las vidas de 100 millones de habitantes de tugurios, el Consejo de Administración de ONU-Hábitat aprobó en abril de 2011 una resolución para establecer estrategias mundiales y nacionales y marcos de trabajo que se prolonguen más allá de la consecución del Objetivo. En particular el Consejo de Administración buscó mejorar la ocupación segura, como se dijo originalmente en la Declaración del Milenio.

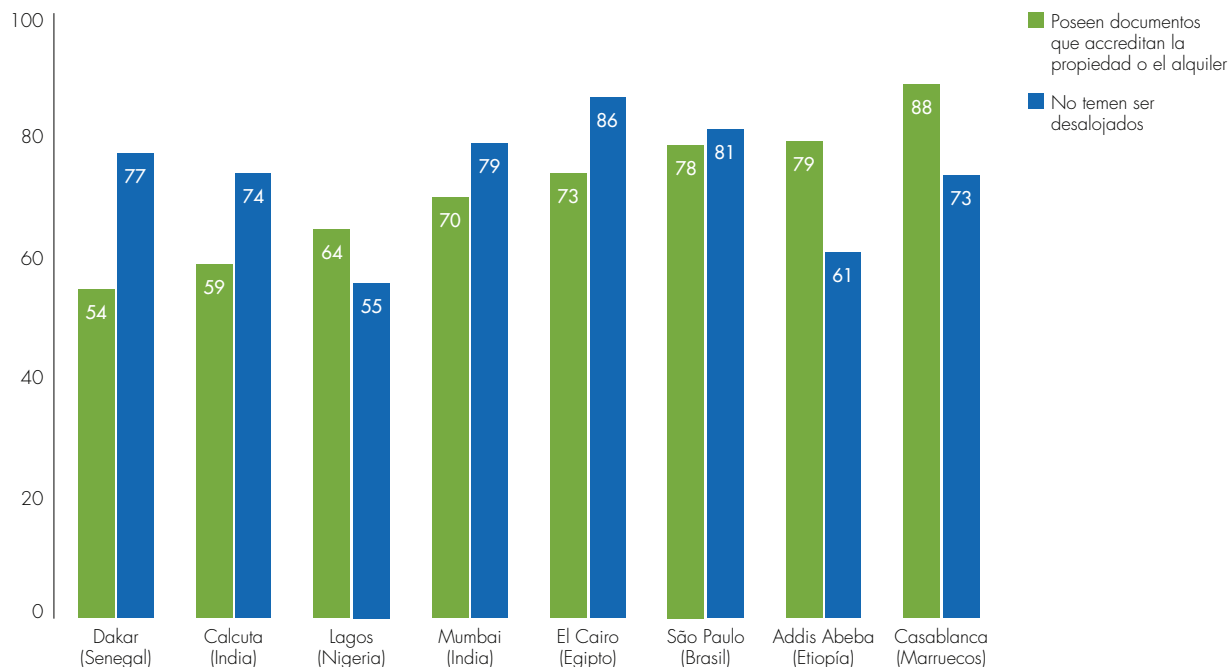
Desde el comienzo del proceso de vigilancia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se seleccionó la ocupación segura como uno de los cinco indicadores necesarios para evaluar el avance hacia la meta relativa a los tugurios. Sin embargo, debido a la falta de datos

comparables a nivel mundial, este componente no se utilizó en las estimaciones realizadas hasta la fecha.

ONU-Hábitat y sus socios han logrado avances considerables en el desarrollo de una metodología uniforme en los distintos países y regiones para medir la ocupación segura. En 25 ciudades de todo el mundo se están poniendo en práctica las observaciones que utilizan este método, mediante las Encuestas sobre las desigualdades urbanas. Se considera que las personas o los hogares tienen ocupación segura cuando hay prueba evidente que pueda servir de testimonio de la ocupación segura; o cuando hay protección de hecho o percibida contra el desalojo forzado.

Hay hogares en ciudades de todo el mundo que carecen de documentos que prueben que son inquilinos o dueños de la vivienda, y por eso temen el desalojo

Proporción de hogares con prueba documentada que testimonie que alquilan o son dueños de la vivienda en la que viven, y porcentaje de hogares que no teme un desalojo, ciudades seleccionadas, 2004/2007 (porcentaje)



Nota: Los datos indican que la posesión de documentación que pruebe la propiedad o el alquiler de la vivienda varía enormemente de una ciudad a otra. El valor más alto es 88% en Casablanca, y el más bajo es 54% en Dakar.

En la actualidad, la violación más visible del derecho de la población urbana pobre a ocupar legalmente la vivienda familiar es la práctica de desalojo al o a los ocupantes sin el debido proceso jurídico. A pesar de que en las ciudades inspeccionadas una clara mayoría de residentes cuenta con documentos que prueban su derecho de propiedad o de alquiler de la vivienda, existe una gran inseguridad respecto a la posibilidad de ser desalojado, que oscila entre el 45% de los habitantes de Lagos (Nigeria) y casi un 20% en el caso de São Paulo (Brasil).

Ya existen medidas para reducir el riesgo y la tensión permanentes asociados con la falta de documentación y el temor al desalojo. Esas medidas se basan en reconocer y respetar la diversidad de los modos de ocupación legítimos, en la conciencia de que hay maneras intermedias de acordar la ocupación y formas alternativas de administración y de registro de tierras además de los sistemas convencionales.

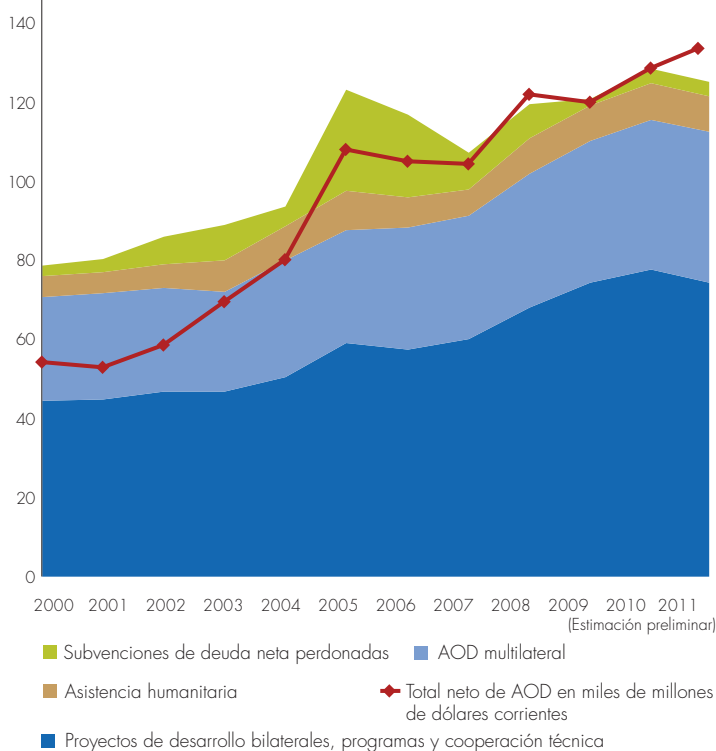
Objetivo 8

Fomentar una alianza mundial para el desarrollo



En términos reales, la AOD cayó por primera vez en más de una década, por las restricciones fiscales que enfrentan los países donantes

Asistencia oficial para el desarrollo de países desarrollados, 2000-2011, miles de millones de dólares constantes de 2010 y miles de millones de dólares corrientes)



En 2011, el desembolso neto en ayuda para el desarrollo fue de 133.500 millones de dólares, o el 0,31% de los ingresos nacionales combinados de los países desarrollados. Si bien la ayuda aumentó en términos absolutos, supone un 2,7% menos en términos reales frente a 2010, cuando alcanzó su nivel máximo. Es obvio que las restricciones fiscales en varios países del CAD de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) han afectado a sus presupuestos.

Si se excluyen el alivio de la deuda y la asistencia humanitaria, la ayuda bilateral para los programas y proyectos de desarrollo cayó un 4,5% en términos reales.

En 2011, Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos y Suecia superando la meta propuesta por las Naciones Unidas de dedicar a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) el 0,7% del ING del país. Los mayores donantes por volumen fueron los Estados Unidos, Alemania, el Reino Unido, Francia y el Japón. En términos reales, los mayores aumentos en AOD los registraron Italia, Nueva Zelanda, Suecia y Suiza. En contraste, la AOD disminuyó en 16 de los 23 países del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD). Los mayores recortes los realizaron Austria, Bélgica, España, Grecia y el Japón. Los países del Grupo de los Siete proveyeron el 69% de la AOD del CAD; los países del CAD de la Unión Europea contribuyeron con un 54%.

La ayuda se ha ido incrementando de forma sostenida por más de una década. La AOD neta aumentó un 63% entre 2000 y 2010 (el año pico). Por mucho tiempo, la AOD ha sido considerada una fuente estable de financiación del desarrollo que amortiguó el impacto de descalabros financieros previos, como la crisis de la deuda mexicana a comienzos de los años 80 y la recesión de comienzos de los 90.

La encuesta del CAD de la OCDE acerca de los planes de gastos futuros de los donantes para el período 2012 a 2015 arroja que en 2012 la ayuda programable para los países podría aumentar un 6% en términos reales. Sin embargo, esto se debe principalmente al aumento esperado de los préstamos blandos de las agencias multilaterales financiados con fondos provenientes de reabastecimientos de capital ocurridos entre 2009 y 2011. A partir de 2013, la ayuda programable para los países probablemente se estancará. Eso confirmaría la experiencia previa de que cuando comienza una recesión transcurren varios años hasta que su impacto se siente con fuerza en el flujo de la ayuda.

Según las proyecciones actuales de los donantes, puede que la ayuda se ralentice a partir de 2013. Eso variará según las regiones en desarrollo. Es probable que la ayuda programable para los países siga cayendo para América Latina, en tanto que podría elevarse algo para los países de Asia meridional y Asia central, incluyendo Bangladesh, Myanmar y Nepal. La encuesta del CAD proyecta pocos cambios en la ayuda programable para los países para África, si bien los recientes eventos en el Sahel y en el Norte de África podrían causar cierta reprogramación, al alza, en los aportes. Respecto a los países que se considera que están en situación frágil (46 países en 2011), la encuesta señala pocos cambios en el total dedicado a la ayuda programable para los países. El mayor incremento se espera para la República Democrática del Congo y Kenia, y los mayores cortes, para Haití y de Afganistán.

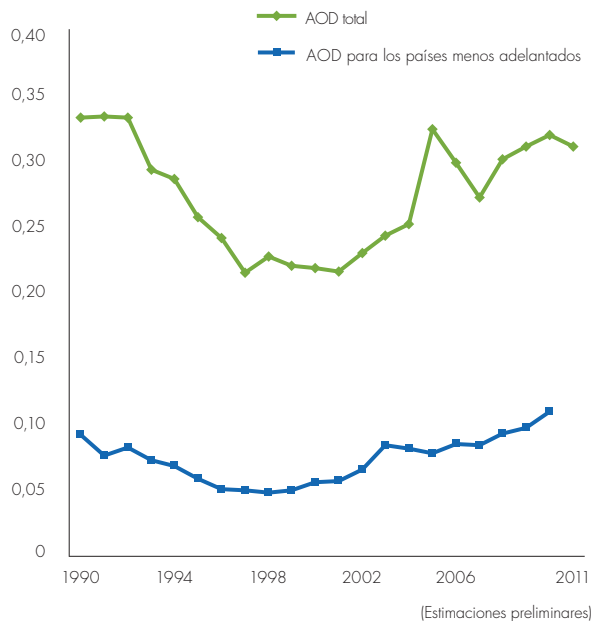
En 2009-2010, de la media del total anual de 94.700 millones de dólares de la ayuda específica para el sector, 24.900 millones (un 26%) se dedicaron al objetivo de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

META

Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo

La ayuda disminuye en proporción al ingreso total de los donantes, y para los países menos adelantados y África subsahariana

AOD neta de países del CAD de la OCDE como proporción del ingreso nacional bruto de los donantes, 1990-2011 (porcentaje)



La AOD como proporción del ingreso nacional bruto combinado de los donantes que pertenecen al CAD de la OCDE aumentó entre 2000 y 2010, y en 2011 llegó al 0,32% antes de disminuir al 0,31%. La ayuda sigue concentrándose en los países más pobres, en donde el grupo de países menos adelantados (PMA) recibe aproximadamente un tercio de la ayuda total de los donantes. La AOD a los PMA se elevó lentamente, desde un bajo 0,05% a finales de los años 90 hasta un 0,11% del ingreso nacional bruto (INB) de los donantes en 2010, lo cual se acerca más a la meta de 0,15% recomendada por las Naciones Unidas.

En 2011 la ayuda bilateral al África subsahariana (donde están 31 de los 48 PMA y 14 de los 31 países en desarrollo sin litoral) fue de 28.000 millones de dólares, lo cual representa un descenso del 0,9% en términos reales si se compara con el año anterior. En contraste, la ayuda al continente africano aumentó un 0,9% —31.400 millones de dólares—, dado que los donantes brindaron más ayuda a los países norteafricanos después de las revoluciones ocurridas en la región. Entre 2010 y 2011, los PMA también sufrieron un descenso en el flujo de ingresos netos bilaterales por AOD de 27.700 millones de dólares, equivalente al 8,9% en términos reales.

META

Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio

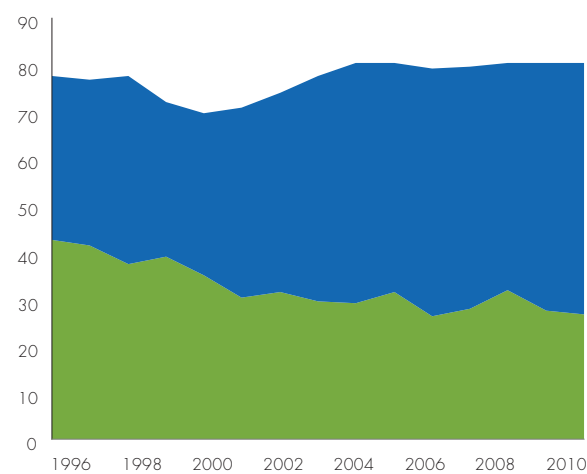
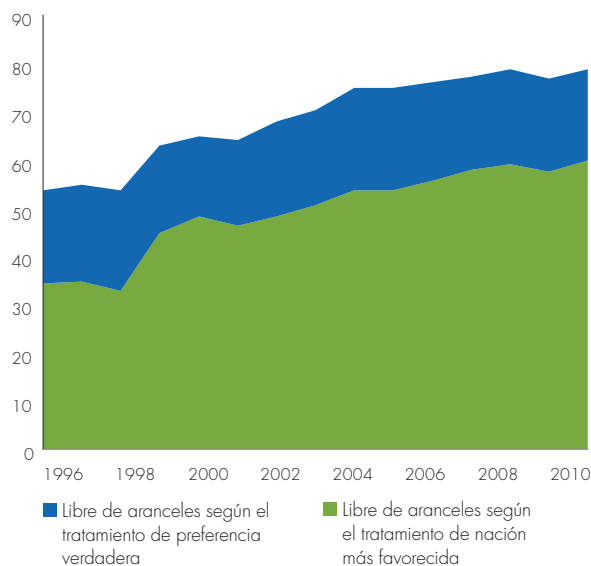
El comercio se recupera tras la crisis, y el acceso a los mercados apenas resulta afectado

El comercio mundial se recuperó después del colapso de 2008-2009 que acompañó a la crisis financiera global. La recuperación fue particularmente fuerte en los países en desarrollo, cuyo valor de las exportaciones sobrepasó los niveles anteriores a la crisis. Si bien los grupos de interés aprovecharon la crisis para demandar un renovado proteccionismo, la incidencia de esas acciones fue muy limitada en las economías desarrolladas y no afectó el acceso al mercado de los países en desarrollo.

Pero la crítica situación de economías desarrolladas y las dificultades en la Ronda de Doha no condujeron a nuevas iniciativas comerciales. Por ello los avances fueron limitados. Sin embargo, el promedio de los aranceles impuestos por los países desarrollados está ahora a un nivel bajo. El potencial mayor para que los países en desarrollo avancen más en cuanto al acceso a los mercados se basaría en que las barreras de ingreso en los mercados emergentes bajaran.

Los países menos adelantados se benefician del tratamiento preferencial en su comercio con las naciones más ricas

Proporción de productos importados por países desarrollados, provenientes de países en desarrollo (gráfico de la izquierda) y de países menos adelantados (gráfico de la derecha) que ingresaron libres de aranceles según el tratamiento de preferencia verdadera y según el tratamiento de nación más favorecida*, 1996-2010 (porcentaje)



* El tratamiento "libre de aranceles según el tratamiento de preferencia verdadera" se realiza sustrayendo del acceso libre de aranceles total todos los productos que reciben tratamiento libre de aranceles según el tratamiento de nación más favorecida.

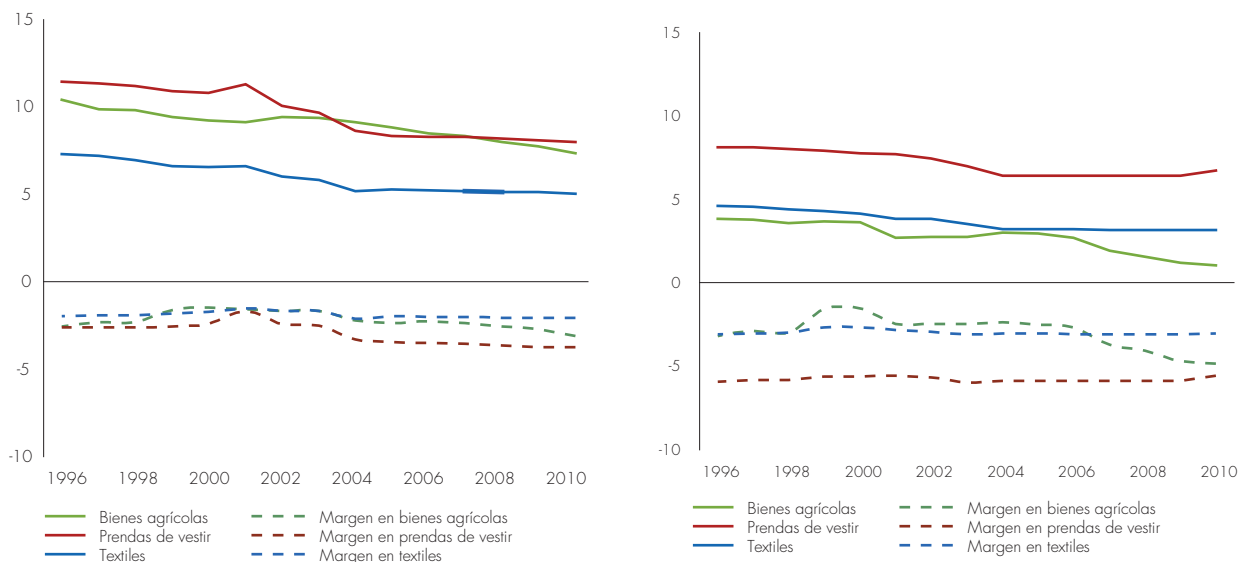
Gracias al fuerte nivel de exportaciones de los países en desarrollo en general durante la década pasada, los arreglos preferenciales concedidos por países desarrollados tendieron a concentrarse más en los PMA y de bajos ingresos. Si bien hay similitud entre el acceso libre de aranceles general concedido a los países en desarrollo y el concedido a los PMA, ahora próximo al 80%, la mayor parte del acceso de los PMA es verdaderamente preferencial. Esto se debe a que las exportaciones de los PMA se benefician de un margen de preferencia en relación a otros productos de la competencia, los cuales tienen que pagar el impuesto arancelario de nación más favorecida. En contraste,

cuando las exportaciones de países en desarrollo no PMA acceden al mercado de las economías desarrolladas libres de aranceles, en general se debe a que ya no se grava al producto según el régimen de nación más favorecida. En este caso no hay una preferencia particular con respecto a los otros socios comerciales.

Debe destacarse que el tratamiento "libre de aranceles bajo el tratamiento de nación más favorecida" incluye productos sin procesar y procesados. Según el Acuerdo sobre las tecnologías de información, la producción y el comercio de equipos electrónicos ha aumentado con rapidez entre los países en desarrollo más avanzados.

Los aranceles medios disminuyen sólo para los productos agrícolas

Aranceles medios aplicados por países desarrollados a las importaciones de productos clave provenientes de países en desarrollo (gráfico de la izquierda) y de países menos adelantados (gráfico de la derecha), y margen preferencial recibido, 1996-2010 (porcentaje)



En 2010 el descenso de los aranceles aplicados a los productos exportados por los países en desarrollo y por los PMA fue significativo sólo en el caso de los productos agrícolas. El resultado fue un incremento del margen de preferencia sobre el arancel para nación más favorecida, especialmente notable en el caso de los PMA. Por otra parte, los aranceles medios pagados por importaciones de prendas de vestir originarias de los PMA registraron un pequeño incremento. Esto se debió a las grandes adquisiciones de los Estados Unidos de productos exportados por PMA asiáticos (Bangladesh y Camboya) que no se benefician del tratamiento preferencial concedido a las exportaciones de prendas de vestir de los PMA por el mercado estadounidense.

Salvo en el caso de los productos agrícolas exportados por los PMA, el margen de preferencia concedido por los países desarrollados a las importaciones intensivas

en mano de obra no especializada (tanto de los países en desarrollo como de los PMA) ha permanecido prácticamente constante durante la década pasada.

Sin embargo, el promedio entre todos los países beneficiarios encierra una gran heterogeneidad. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, los PMA africanos y otros países africanos de bajos ingresos gozan de una exención arancelaria preferencial virtualmente total para las prendas de vestir, y de un arancel muy bajo para las exportaciones agrícolas. Sin embargo, los PMA asiáticos todavía tienen que pagar un arancel de alrededor de un 3% por sus exportaciones agrícolas y de textiles y un 7% por las de las prendas de vestir.

Además, el actual impuesto de utilización de estos sistemas preferenciales puede variar debido a condiciones que impiden o limitan sus usos, como reglas



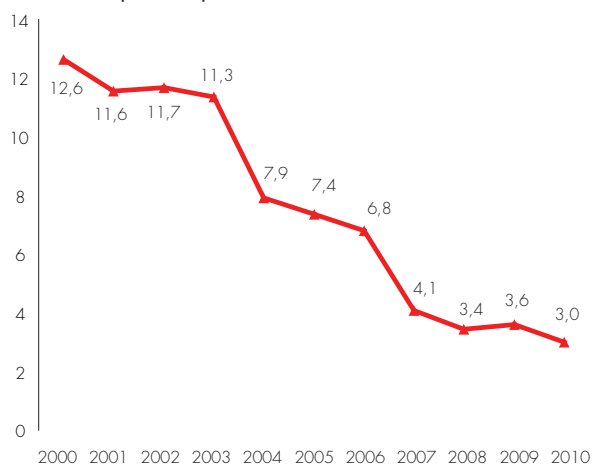
de origen o altos costos administrativos. La tasa de utilización de preferencia varía según los países, pero ha ido mejorando con el tiempo. En la actualidad se calcula que está cercana al 85% de todas las importaciones.

META

Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo

Se ha reiniciado la tendencia, decreciente, del coeficiente de servicio de la deuda de los países en desarrollo, interrumpida en 2009

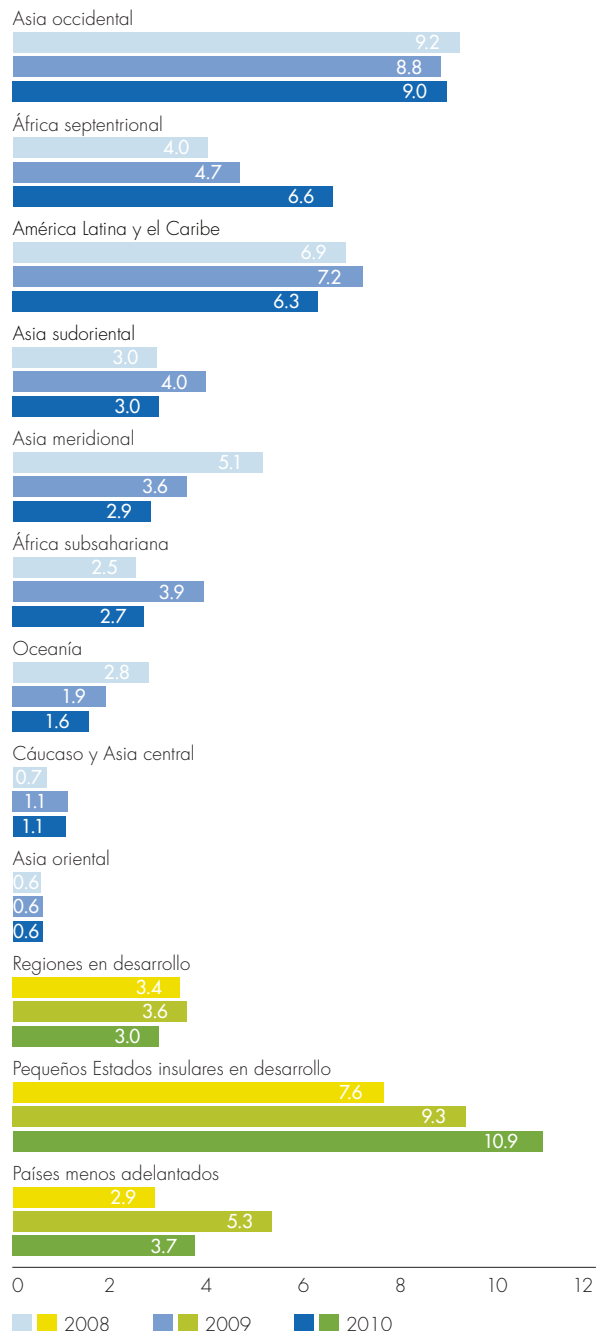
Pagos del servicio de la deuda externa como proporción de las ganancias de las exportaciones, todos los países en desarrollo, 2000-2010 (porcentaje)



La carga de la deuda externa de un país afecta al valor de su crédito y lo deja vulnerable ante los problemas económicos. Una gestión mejor de la deuda, la expansión del comercio y, para los países más pobres, un alivio sustancial de la deuda, han reducido la carga del servicio de ésta. Entre 2000 y 2008, para las regiones en desarrollo la relación entre el servicio de la deuda pública y de la públicamente garantizada y las exportaciones cayó rotundamente, pasando del 12,6% al 3,4%. La tendencia fue interrumpida cuando se produjo una abrupta caída de un 17,6% en las ganancias de las exportaciones de los países en desarrollo por la crisis económica de 2009 y el servicio de la deuda pública total permaneció casi al nivel de 2008. En 2010, las ganancias de las exportaciones de los países en desarrollo crecieron un 23,4% y el servicio de la deuda pública total permaneció estable. Esto restableció la tendencia a la baja en el más largo plazo en la relación media del servicio de la deuda pública y las exportaciones.

El servicio de la deuda externa como proporción de las exportaciones ha alcanzado incluso niveles anteriores a la crisis en los países en desarrollo, aunque no en el caso de los PMA y los pequeños Estados insulares en desarrollo

Pagos del servicio de la deuda externa como proporción de las ganancias de las exportaciones, 2008, 2009 y 2010 (porcentaje)



En algunas regiones, incluyendo América Latina y el Caribe, Asia meridional y Oceanía, la relación entre los pagos de deuda externa y las ganancias de las exportaciones ha caído por debajo de su nivel de 2008. La carga del servicio de la deuda también disminuyó en Asia oriental, África septentrional y en los pequeños Estados insulares en desarrollo, pero como las ganancias de las exportaciones también siguieron disminuyendo en 2010, la relación continuó incrementándose.

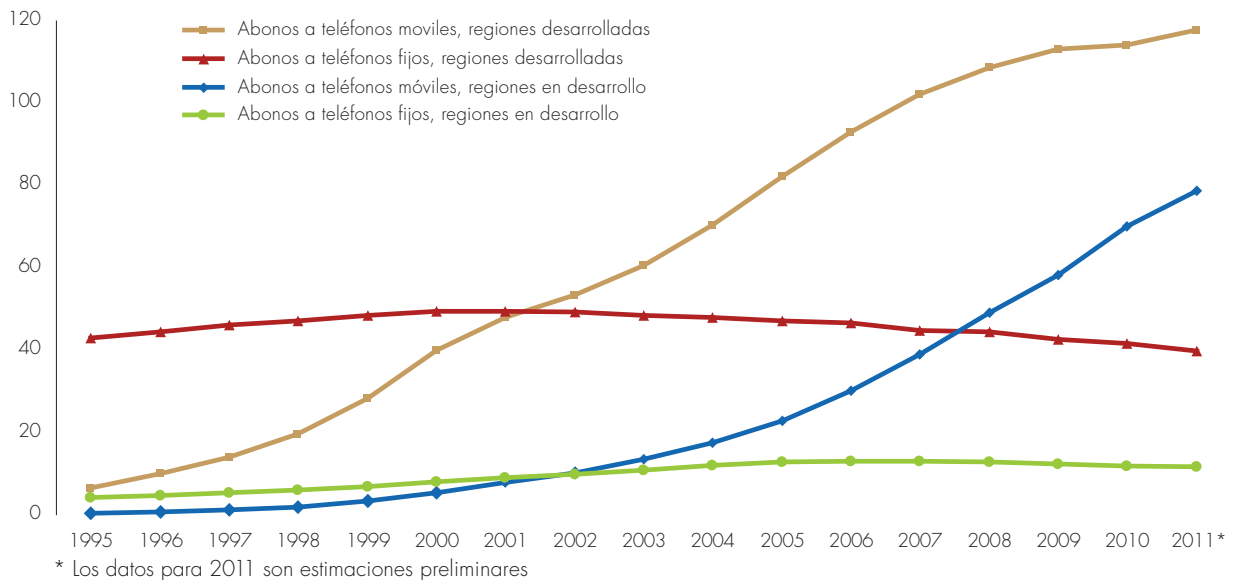
Según la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, 40 países reúnen las condiciones para acogerse al alivio de la deuda. De ellos, 36 han llegado a la etapa del punto de decisión y han logrado que sus futuros pagos de la deuda se hayan reducido 59.000 millones de dólares (en valor actual neto a finales de 2010), y 32, ya en el punto de terminación, han recibido una asistencia adicional de 33.000 millones de dólares (en términos del valor actual neto a finales de 2010) bajo la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.

META

En cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de la tecnología de la información y las comunicaciones

En los países en desarrollo continúa el extraordinario aumento de la cantidad de abonados a la telefonía móvil

Cantidad de abonados a la telefonía fija y a la telefonía móvil, por 100 habitantes, 1995-2011



A finales de 2011, la cantidad de abonados a telefonía móvil había crecido hasta unos 6.000 millones, lo que incluía 1.200 millones de abonados activos a la banda ancha. Ello eleva la penetración de la telefonía celular en el mundo hasta el 87%, y en las regiones en desarrollo al 79%. Al mismo tiempo, más de un tercio de la población mundial utiliza la Internet y cada vez más frecuentemente a través del acceso de banda ancha rápida. Entre los factores claves responsables de tan alta demanda, que permiten que más y más gente se una a la sociedad de la información, se encuentran el progreso de la tecnología, los servicios orientados a los usuarios, la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), la inversión en infraestructura y la caída de los precios de la tecnología de la información y las comunicaciones.

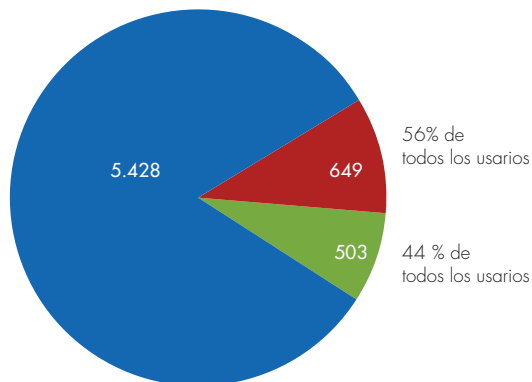
La cantidad de abonados a la telefonía móvil sigue aumentando anualmente, con tasas de crecimiento de dos dígitos en el mundo desarrollado. En 2011, el 75% de los abonados mundiales tuvo lugar en las regiones en desarrollo, frente a un crecimiento del 59% en 2006. La penetración de la telefonía celular en África subsahariana sobrepasa el 50% en la actualidad, comparada con una penetración de la telefonía fija de solo el 1% de la población.

Además, hacia finales de 2011, más de 160 países de todo el mundo habían lanzado servicios de banda ancha del tipo 3G y el 45% de la población mundial tenía cobertura de señal de banda ancha móvil de alta velocidad.

Aproximadamente dos tercios de los usuarios de la Internet en todo el mundo lo son de las regiones en desarrollo, si bien la tasa de uso en África va a la zaga

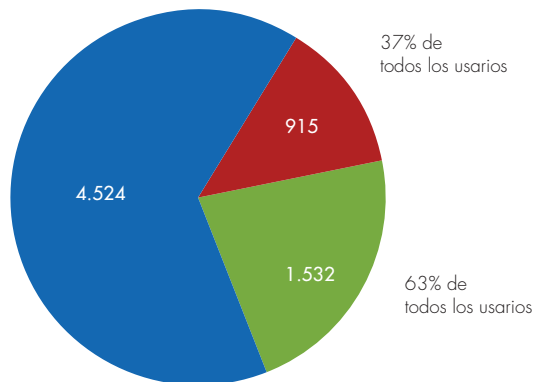
Cantidad de usuarios de Internet, 2006

Población mundial: 6.600 millones



Cantidad de usuarios de Internet, 2011*

Población mundial: 7.000 millones



■ No utilizan Internet ■ Usuarios de internet en regiones desarrolladas ■ Usuarios de internet en regiones en desarrollo

* Los datos para 2011 son estimaciones preliminares.

La cantidad de usuarios de Internet continúa creciendo rápidamente. A finales de 2011, cerca del 35%, o más de un tercio, de la población mundial utilizaba servicios en línea. Los países en desarrollo han incrementado marcadamente la proporción del total de usuarios. En 2006, ese grupo de países contribuyó con un 44% del total de usuarios, cuando solo el 18% de la población mundial utilizaba servicios en línea. En 2011, el mundo

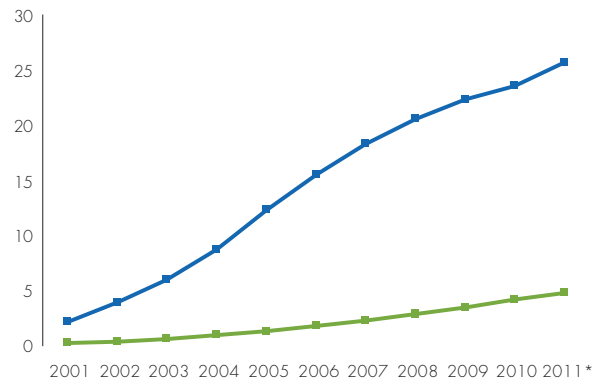
en desarrollo incrementó la proporción de usuarios de la Internet hasta alcanzar el 63%; en ese año, el 35% de la población mundial utilizaba servicios en línea.

Sin embargo, existen marcadas diferencias regionales. Mientras que a finales de 2011 la penetración de la Internet en las regiones en desarrollo había aumentado un 26%, en África subsahariana el acceso estaba por debajo del 15%.

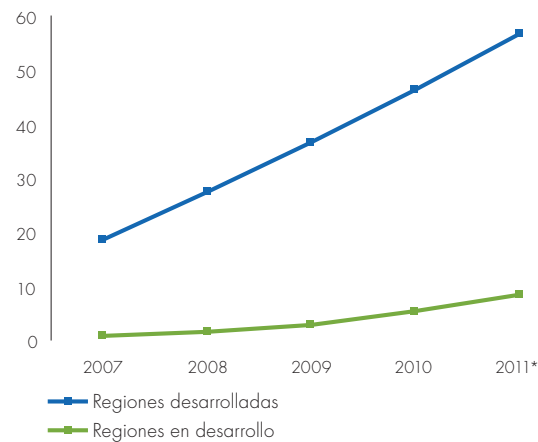


Persiste la “brecha digital” en términos de cantidad y calidad de acceso a la Internet por banda ancha

Abonos a la banda ancha fija por 100 habitantes, 2001-2011



Abonos activos a la banda ancha móvil por 100 habitantes, 2007-2011



* Los datos para 2011 son estimaciones preliminares.

A la vez que se dispara la cantidad de abonados a la banda ancha en todo el mundo —tanto a la fija como a la móvil—, la mayoría de los usuarios de Internet acceden ahora a la red a través de conexiones de alta velocidad. La penetración de la banda ancha móvil en las regiones en desarrollo llegó al 8,5% a finales del 2011, lo que contrasta con un 4,8% de penetración de la banda ancha fija.

La tecnología móvil y los servicios han ayudado a superar grandes barreras de infraestructura y a que más personas puedan estar en línea. Sin embargo, existe una importante brecha de banda ancha entre las regiones y entre los países desarrollados y los países en desarrollo, en términos de capacidad, calidad y velocidad. Mientras que en las economías desarrolladas un creciente número de abonados a banda ancha fija cuenta con servicios una velocidad de transmisión de datos de más de 10 megabits por segundo (Mbit/s), en el caso de los países en desarrollo la transmisión de datos por vía telemática no supera los 2 Mbit/s. La velocidad lenta limita tanto el tipo como la calidad de las aplicaciones y los servicios a los que se puede acceder a través de Internet.

La tecnología móvil de banda ancha incrementa la cobertura y la movilidad. Sin embargo, las redes de móviles y las compañías proveedoras solo suelen permitir un acceso limitado a la información, y frecuentemente a baja velocidad. Esa limitación hace que los abonados móviles de banda ancha no sean apropiados para usuarios especiales, negocios e instituciones, que necesitan servicios adecuados para una alta frecuencia de uso. Esto restringe el potencial y los beneficios de los servicios móviles de banda ancha cuando se utilizan para reemplazar, más que para complementar, el acceso fijo (o por cable) a la banda ancha.

Nota para el lector

Medición de la evolución hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los avances en la consecución de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se miden por medio de 21 metas y 60 indicadores oficiales¹. Los datos sobre el progreso que se presentan en este informe son los disponibles en junio de 2012².

La mayoría de los ODM tiene como plazo de cumplimiento el año 2015; la base de referencia para medir los avances es 1990. Para mostrar la evolución, los avances o los retrocesos de los países se agregan a los niveles regional y subregional. La clasificación de las regiones y subregiones a efectos de los ODM (véase la página siguiente) se basa en las divisiones geográficas de las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para formar grupos de países que se presten a un análisis adecuado. Si bien las cifras agregadas son una forma conveniente de medir el progreso hacia el logro de las metas, la situación de los países de una región podría diferir de los promedios regionales¹.

Bases del análisis

Los valores regionales y subregionales los recopiló el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En general, los valores son medias ponderadas de datos de varios países, tomando la población como parámetro de ponderación. Para cada indicador fue designado un organismo internacional que actuó de proveedor oficial de los datos y responsable de la metodología del procesamiento, recopilación y análisis (véase en la página 68 la lista de las organizaciones contribuyentes).

Los datos suelen extraerse de las estadísticas provistas por los gobiernos a los organismos internacionales responsables de cada indicador. Para completar los vacíos de información, los datos de varios de los indicadores se complementan o se extraen exclusivamente de datos de encuestas patrocinadas o llevadas a cabo por organismos internacionales. Esto ocurre para los indicadores sobre la salud, la mayor parte de los cuales proviene de encuestas agrupadas de indicadores múltiples y de encuestas demográficas y de salud.

¹ Véase la lista completa, además de los datos por país y los referidos a las regiones y subregiones en <http://mdgs.un.org>.

² Como entre la recopilación de los datos y su análisis media tiempo, los indicadores que no han podido ser compilados para el año en curso se basan en el año previo más cercano.

En algunos casos puede que los gobiernos tengan datos recientes a los que no ha tenido acceso el organismo relevante especializado. Puede suceder también que los países no produzcan los datos necesarios para compilar el indicador, en cuyo caso los organismos internacionales responsables estiman los valores que faltan. Incluso cuando se dispone de datos nacionales, a menudo puede requerirse hacer ciertos ajustes para que sean comparables a nivel internacional. No debe extrañar, pues, si los datos de fuentes internacionales varían respecto a los datos oficiales de los países.

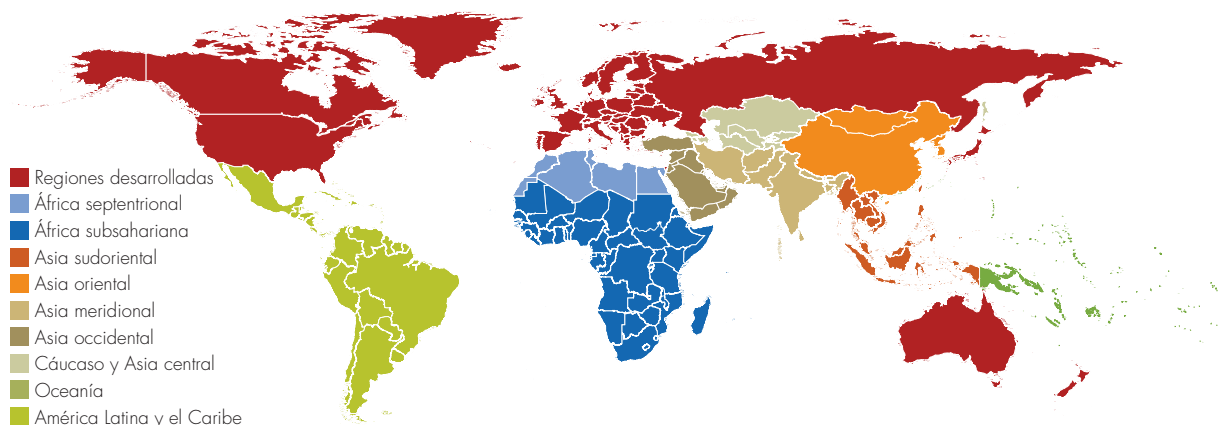
La División de Estadística de las Naciones Unidas mantiene la página oficial del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su base de datos (<http://mdgs.un.org>). Para aumentar la claridad, a la información de los países registrados en la base de datos se le asignan códigos de colores que indican si las cifras son estimaciones internacionales o si se trata de las provistas por los organismos nacionales; también se acompañan de metadatos con una detallada descripción de cómo se han producido los indicadores y cuál ha sido la metodología utilizada para obtener los valores correspondientes a la región.

Mejorar los sistemas de seguimiento

Contar con datos fiables, oportunos e comparables internacionalmente de los indicadores de los ODM es crucial para poder definir las políticas y las intervenciones apropiadas y necesarias para alcanzar los Objetivos y para involucrar a la comunidad internacional. Es asimismo clave también para alentar el apoyo público y recaudar fondos para el desarrollo, asignar eficazmente la ayuda y poder comparar los avances entre las regiones y entre los países. Aunque se están logrando considerables avances, muchos países pobres no cuentan con estadísticas fiables que les permitan vigilar la evolución del desarrollo. Generar esa capacidad estadística exige un creciente apoyo económico y técnico bien coordinado por parte de las organizaciones de desarrollo y que el país y su gobierno se comprometan a estimular los cambios institucionales que aseguren la sostenibilidad de los esfuerzos para generar la debida capacidad.

Gracias al esfuerzo realizado, las series de datos internacionales disponibles para evaluar las tendencias de los ODM ha continuado mejorando. En 2003, solo 4 países tenían una cobertura semejante. En 2011 eran ya 122 los países que tenían datos con al menos dos fechas de referencia respecto a 16 de los 22 indicadores utilizados para evaluar la evolución de los Objetivos.

Agrupación por regiones



En este informe se presentan datos acerca de la evolución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a escala mundial y regional. La clasificación regional se divide en “regiones desarrolladas” y “regiones en desarrollo”*.

Las regiones en desarrollo se han dividido en subregiones, como lo muestra el mapa.

Esas agrupaciones regionales se basan en las divisiones geográficas de las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para formar grupos de países que se presten a un análisis adecuado. La lista completa de países incluidos en cada región y subregión puede consultarse en <http://mdgs.un.org>.

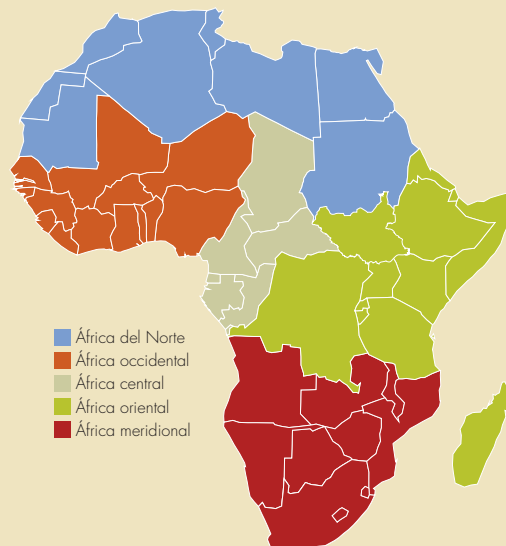
Las denominaciones empleadas en este Informe y la manera en que se presentan los datos no implican juicio alguno respecto de la situación en que se halla un país, territorio, ciudad, área de jurisdicción o división administrativa, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

Todas las referencias a dólares lo son a dólares de los Estados Unidos, excepto que se indique otra cosa.

* Dado que en el sistema de las Naciones Unidas no se ha establecido una convención para clasificar a los países o zonas en “desarrollados” o “en desarrollo”, la distinción se emplea exclusivamente a efectos estadísticos.

Regiones sudafricanas

En el caso de algunos indicadores para evaluar los Objetivos de Desarrollo del Milenio los datos se presentan por separado para subregiones africanas más pequeñas, agrupadas tomando como referencia la clasificación adoptada por la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas.



Organismos contribuyentes

Los organismos citados a continuación contribuyeron con datos y análisis de cada uno de los indicadores utilizados para evaluar los ocho Objetivos de Desarrollo:

- **Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre:** FAO, OIT, ACNUR, UNICEF y Banco Mundial
- **Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal:** UNESCO
- **Objetivo 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer:** OIT, Unión Interparlamentaria y UNESCO
- **Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil:** UNICEF y OMS
- **Objetivo 5. Mejorar la salud materna:** OCDE, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), UNICEF, División de Población de las Naciones Unidas y OMS
- **Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades:** ONUSIDA, UNICEF y OMS
- **Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente:** CIDAC, FAO, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), PNUMA, PNUMA-Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación (CMVC), UNICEF, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y ONU-Hábitat
- **Objetivo 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo:** Centro de Comercio Internacional (CCI), UIT, OCDE, UNCTAD, Banco Mundial y OMC

Para más información puede visitar la página web de la División de Estadística de las Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo del Milenio <http://mdgs.un.org>

Visite la página web de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio www.un.org/millenniumgoals

Visite la página web de la Oficina de la Campaña del Milenio de las Naciones Unidas www.endpoverty2015.org

FOTOGRAFÍAS

- Portada: © PNUD "Picture This"/Kaushik Majumder, India
 Pagina 2: © Mohammad Popal/IRIN
 Pagina 6: © Tun Tun Aung/Mandalay
 Pagina 7: © Manoocher Deghati/IRIN
 Pagina 8: © PNUD "Picture This"/Victor Diaz Kintanar, Filipinas
 Pagina 9: © Tommy Trenchard/IRIN
 Pagina 14: © UN Photo/Martine Perret
 Pagina 16: © Tun Tun Aung/Mandalay
 Pagina 17: © UNICEF/Marco Dormino
 Pagina 19: © UN Photo/Kibae Park
 Pagina 20: © FAO/Giulio Napolitano
 Pagina 21: © PNUD "Picture This"/Trinh Te Ha, Viet Nam
 Pagina 23: © PNUD "Picture This"/Rabin Chakrabarti, India
 Pagina 25: © UN Photo/Rick Bajornas
 Pagina 26: © Sara Duerto Valero/Naciones Unidas
 Pagina 29: © Nancy Palus/IRIN
 Pagina 30: © UN Photo/Martine Perre
 Pagina 33: © IRIN Babe
 Pagina 34: © David Longstreath/IRIN
 Pagina 37: © PNUD "Picture This"/Chetan Soni, India
 Pagina 38: © UN Photo/Eskinder Debebe
 Pagina 45: © Siegfried Modola/MSF
 Pagina 46: © UN Photo/Ky Chung
 Pagina 47: © UN Photo/Eskinder Debebe
 Pagina 58: © Sara Duerto Valero/Naciones Unidas
 Pagina 61: © Siegfried Modola/IRIN
 Pagina 64: © PNUD "Picture This"/Devendra Sharma, India

Editor: Timothy Wall

“Hemos conseguido grandes avances.

. . .

Trabajando de manera conjunta, los gobiernos, la familia de las Naciones Unidas, el sector privado y la sociedad civil pueden acometer los mayores desafíos.

Según nos vamos acercando rápidamente hacia el plazo fijado de 2015, debemos estar unidos y firmes en nuestra determinación de acelerar en los avances y de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.”

—BAN KI-MOON, SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS